
La
historia oculta
del sionismo
por
Ralph Schoenman

LA HISTORIA OCULTA DEL SIONISMO

Ralph Schoenman





Traducción al castellano de

The Hidden History of Zionism

por Ralph Schoenman

La presente es la única traducción al castellano aprobada por el autor y por Veritas Press.
Traducción revisada y corregida por Juan R.Fajardo.

Esta edición se realiza en cooperación con el **Marxists Internet Archive (marxists.org)**

Copyright © Ralph Schoenman
Derechos reservados. El autor y la editorial conceden permiso para la descarga de este libro para lectura y consulta personal. Para cualquier otro uso favor de consultar a:

Veritas Press
PO BOX 6345
Vallejo, CA 94591
USA

takingaim@pacbell.net

Primera edición en inglés: Veritas Press, Santa Barbara, CA, USA, 1988

LA HISTORIA OCULTA DEL SIONISMO

Ralph Schoenman

A la memoria de Jalid Ahmed Zaki,
camarada caído y amigo entrañable

Para Hamdi Faray y Mohammed Manasrah,
"Thawra Hatta al Nas'r"

AGRADECIMIENTOS

Durante la Era Oscura en Europa, la ciencia, las matemáticas y la filosofía fueron preservadas por estudiosos árabes. Desde Avicena hasta al-Kindi, la ciencia y las matemáticas árabes alimentaron la herencia de la filosofía natural y moral griega.

El movimiento sionista sometió a Palestina y asaltó su cultura recurriendo a una barbarie sin tregua, impactando incluso a los expertos en los crueles anales de las conquistas coloniales. Esta historia ha sido enterrada durante los últimos cien años. Sólo ha salido a la luz a través de los escritos de algunos académicos intrépidos.

Tenemos una profunda deuda con ellos: musulmanes, cristianos, judíos y no-creyentes, cuyo trabajo de conservación y exegesis ha hecho possible este intento de sintesis.

Alan Benjamin dedicó cientos de horas a las diversas facetas de esta labor. Editor, analista y colega, supo compartir pensamientos y discusiones con agudeza. Se hizo cargo de multiples problemas técnicos inherentes a su producción y se ahorró la presentación. Este texto no existiría sin él.

A Mya Shone, mi esposa y compañera, le correspondería aparecer como co-autora de este libro, si no fuera por su propia reticencia. El papel que jugóa a lo largo de la escritura y diseño del texto no ha sido menor al mío. Cada frase ha sido examinada por ella, con insistencia en la precision y lucidez de la expression que la caracteriza. El grado en que esto se haya logrado se debe a ella, a su voluntad y energía. La escritura ha sido compartida en una labor de amor.

Para nuestros siempre apreciados amigos y camaradas palestinos, deseo parafrasear a Dylan Thomas: Estamos solos y no lo estamos en el mundo desconocido, nuestra fortuna y sufrimiento serán siempre compartidos y siempre nuestros.

PREFACIO: EL LEVANTAMIENTO

"Con cólera, con odio y con auténtica fiereza, miles de adolescentes tiraban piedras contra los ocupantes israelíes, sin retroceder ante el fuego graneado que les recibía. Era algo más que agitación popular... Era el principio de una revuelta popular."[1]

Así describía el corresponsal del *Jerusalem Post* Hirsh Goodman el levantamiento de la juventud palestina de Cisjordania y Gaza a mediados de diciembre de 1987.

Goodman escribía estas observaciones en vísperas de la huelga general a que se lanzaron el 21 de diciembre todas las comunidades palestinas bajo dominación israelí. El diario israelí *Ha'aretz* describió esa huelga como *"una advertencia más grave aún que los motines sangrientos de las dos últimas semanas"*[2]

"Ese día, escribía John Kifner en *el New York Times, el inmenso ejército de trabajadores árabes que sirven la mesa, cosechan las verduras, recogen la basura, ponen ladrillos y realizan por así decir todos los trabajos bajos de Israel, se quedaron en casa".*[3]

La respuesta israelí al levantamiento fue brutal. El Ministro de Defensa Isaac Rabin ordenó el uso de tanques, blindados y ametralladoras contra una población inerme.

El *San Francisco* Examiner citaba la defensa directa del asesinato por Rabin: *"Pueden disparar contra los dirigentes de este desorden",* dijo justificando la actuación del ejército que utiliza tiradores con rifles del 22 de gran potencia para disparar indiscriminadamente contra los jóvenes palestinos." [4]

Rabin ordenó registrar casa por casa en busca de jóvenes o de cualquiera con el que hacer un escarmiento. Para el 27 de diciembre habían sido detenidos más de 2.500 palestinos, muchos de ellos niños de 12 años. A fines de enero este número subía a 4.000 y crecía sin parar.[5] Se planteaba la deportación de los "militantes". Las cárceles israelíes de alta seguridad y los centros de detención estaban superpoblados. Se desarrollaban procesos

---

[1] Dan Fisher, *Los Angeles Times*, 20 dic. 1987.
[2] Ibid.
[3] John Kifner, *New York Times,* 22 dic. 1987.
[4] *San Francisco Examiner,* 23 dic. 1987.
[5] Relato de primera mano del autor desde el campamento de Dheisheh

masivos contra palestinos.

La brutalidad que más indignó a los palestinos fue que el ejército detuviese a los heridos en sus camas del hospital. Este comportamiento, habitual durante la invasión del Líbano en 1982, transformó el hospital Shifa de Gaza en un centro de resistencia. Seconcentraron grandes multitudes para defender a los heridos, temiendo con razón no volver a verles.

"Los jóvenes de Gaza y de la margen occidental donde han estallado las revueltas, escribía el corresponsal del *Jerusalem Post* Hirsh Goodman, *no han recibido ningún entrenamiento terrorista, ni son miembros de ninguna organización terrorista. Pertenecen a la generación palestina que ha crecido sin conocer otra cosa que la ocupación."*[6]

A la madre de un palestino asesinado de tres balazos en la cabeza por los soldados israelíes le preguntaron si permitiría que los hijos que le quedaban participasen en las manifestaciones. *"Mientras yo viva, enseñaré a los jóvenes a luchar... Me importa poco lo que me ocurra, con tal de que consigamos nuestra tierra."*[7]

El alcalde destituido Rashad Shawaa, expresó el mismo sentir: *"Los jóvenes desesperan de que Israel les reconozca nunca sus derechos. Consideran que los países árabes son incapaces de hacer nada. Tienen la impresión de que la Organización de Liberación de Palestina (OLP) no ha conseguido nada.*[8]

El comentario del corresponsal de *Los Angeles Times* Dan Fisher es más significativo aún: *"Este nuevo sentido de unidad ha sido uno de los cambios más chocantes para los observadores extranjeros y para los palestinos que no viven en Gaza... Es un fenómeno que abarca las antiguas divisiones entre jóvenes y viejos y entre los que trabajan en Israel y los que no."*[9]

Violencia, despliegue de fuerza, palizas

Frente a la intensificación del levantamiento, el gobierno israelí y el Ministro de Defensa Isaac Rabin aplicaron *"castigos colectivos",* táctica característica de la ocupación nazi en Francia, Dinamarca y Yugoslavia. Impidieron que alimentos, agua y medicinas llegasen a los campamentos de refugiados palestinos de Gaza y de la margen occidental. El personal de la Agencia de Ayuda a los Refugiados Palestinos de Oriente Próximo de la ONU (ACNUR) denunció que habían disparado o propinado palizas a niños que iban a buscar

6 Fisher, *Los Angeles Times,* 20 dic. 1987
7 John Kifner, *New York Times,* 21 dic. 1987
8 Dan Fisher, *Los Angeles Times,* 23 dic. 1987.
9 Dan Fisher, *Los Angeles Times,* 20 dic. 1987.

leche en polvo a los almacenes de la ONU.

Un analista del *Jerusalem Post* explicaba así la política de Rabin: *"La prioridad absoluta es el uso de la violencia, el despliegue de fuerza, las palizas. Lo consideran más eficaz que las detenciones... (porque) después de éstas pueden volver a tirar piedras a los soldados. Pero si la tropa les rompe las manos, no pueden reincidir..."*[10]

Al día siguiente los medios de comunicación informaban de las más salvajes palizas en toda la margen occidental y Gaza. La narración de John Kifner era impresionante: *"NABLUS, Margen Occidental ocupada por Israel, 22 de enero. Con ambas manos enyesadas, Imad Omar Abu Rub explicaba en su cama del Hospital Rafidiya lo que sucedió cuando el ejército israelí llegó al pueblo palestino de Qabatiya.*

"Entraron en la casa como animales, aullando -dice el estudiante de 22 años de la Universidad de Bir Zeit- *Nos sacaron de la casa dándonos patadas en la cabeza, aporreándonos todos los soldados con las culatas de los rifles.*

"Entonces le llevaron a un edificio en construcción donde los soldados le pusieron un pozal vacío en la cabeza.

"Varios soldados le derribaron y le asieron los brazos para que pegase las manos a una roca. Otros dos le golpearon las manos con piedrecitas, hasta romperle los huesos. "Estas lesiones son producto de una nueva política oficial del ejército israelí y la policía de machacar a los palestinos con la esperanza de poner fin a la ola de protestas en los territorios ocupados de la Margen Occidental y la Franja de Gaza, que empezó a principios de diciembre. En el transcurso de las protestas, las balas israelíes han matado por lo menos a 38 palestinos.

"En la cama de al lado del Sr. Abu Rub, Hassan Arif Kemal, un estudiante de bachillerato de Qabatiya de 17 años contaba una historia idéntica."[11]

Los líderes del Partido Laborista y del Likud contestaron a coro a la protesta internacional por estas actuaciones. El Presidente Haim Herzog declaró: *"El dilema al que hoy estamos confrontados... es acabar con estas revueltas o permitir que lleguen a crear un nuevo Teheran o un nuevo Beirut."*[12]

John Kifner decía en *The New York Times: "El Primer Ministro Isaac Shamir y el Ministro de Defensa Isaac Rabin siguieron defendiendo su política, declarando ambos públicamente que el objetivo de las palizas era inspirarles a los palestinos miedo del ejército israelí."*

Shamir declaró que los acontecimientos habían *"roto la barrera del miedo... Tenemos la tarea de volver a crear esa barrera y lograr que los árabes de esas zonas vuelvan a tener miedo a la muerte."*

[10] *New York Times*, 21 ene. 1988
[11] John Kifner, *New York Times*, 23 dic. 1987.
[12] John Kifner, *New York Times*, 27 dic. 1987

Concluía que el levantamiento no se habría producido *"si las tropas hubiesen usado las armas de fuego desde el primer momento "*.[13]

Crece la resistencia palestina

La rebelión del pueblo palestino en el Margen Occidental y la Franja de Gaza se ha extendido a todas las aldeas, pueblos y campos de refugiados. Niños de ocho años de edad hasta anciados de setenta u ochenta, desafían a diario al ejército israelí. Poblaciones enteras de pequeñas aldeas ondean banderas palestinas hechas de tela y de sábanas, cantando y coreando con armas automáticas.

El gran levantamiento - la Intifada- es ya un símbolo de la nación palestina. La repression brutal que alguna vez llenó al pueblo de desesperanza ahora anima su voluntad y determinación hasta la acceptación de la muerte.

Las represalias israelíes han tenido el sello de la barbarie. La repression se ha desatado con especial salvajismo contra campos de refugiados y los barrios viejos de las ciudades habitadas por los pobres.

Para abril de 1988, más de 150 palestinos habían muerto. El gobierno israelí admitía haber arrestado a 2.000 personas, llegando a un total reconocido de 4.000. La verdadera cifra era mucho más alta.

Fuentes del Margen Occidental y de Gaza declararon que el número de detenidos hasta el 27 de marzo excedía los 13.000. Bassam Shaka'a, Alcalde depuesto de Nablus, reportaba el total de detenidos, sólo en campamento de Dharíya, construido al vapor con alambre de púas, en 10.000.

En el campamento Balata, fuera de Nablus, y en la Casbah -el barrio antiguo- mil personas fueron arrestadas en 48 horas. En los campos, a lo largo del Margen Occidental y de Gaza, se han descubierto cadaveres con balazos en la espalda o con los sesos destpados.

Bassam Shaka'a describió el salvajismo de las unidades armadas israelíes de esta manera:

"En cualquier casa que uno visite, brotan los angustiosos relatos de las familias sobre sus heridos o parientes arrestados. Convoyes de camiones recorren las calles de Nablus, seguidos por vehículos de la Mossad, la policia secreta israelí. Unidades armadas van de casa en casa sacando a los jóvenes de sus camas a las 3 de la mañana. Conforme se llenan los camiones, los soldados los golpean con lujo de crueldad en la cabeza, la espalda, la espinilla y la entrepierna. Gritos de dolor invaden el aire.

[13] Ibid.

"Mientras el ejército realiza sus rondas violentando a los jóvenes, sacándolos de sus casas, la gente se junta en las ventanas y en las azoteas gritando al unísono: 'Falastin Arabia, Thawra Hatta al Nas'r, Allahu Akhbar' (Palestina Arabe, la Revolución hasta la Victoria, Dios es Grande)"[13a] 13a

Bassam Shaka'a describió los intentos del ejército israelí para extender el pánico y el terror en Nablus y aldeas aledañas:

"Flotillas de helicópteros sobrevolando la ciudad por la noche, dejan caer un verdoso gas tóxico denso sobre toda la ciudad. El olor penetra todas las casas. Unidades armadas lanzan cartuchos con el mencionado gas en las casas, al azar. Los doctores del Hospital Ittihad reportaron varias muertes y severos padecimientos pulmonares a causa de la hasta ahora no-identificada sustancia química asfixiante, totalmente distinta del gas lacrimógeno.

Entre las víctimas se hallaba la abuela de la familia Da'as y el padre, de cien años de edad, de Mohammad Irshaid, conocido abogado de Nablus. Los soldados entraron en la casa a las 2 de la mañana, destruyendo los muebles y esparciendo el gas letal, al tiempo que le impedían a la familia salir de la casa.

Dos de los niños, de 9 y 11 años, fueron violentados hacia la calle en su ropa de dormir, forzados a marchar y golpeados por los soldados mientras estos los obligaban a despejar basura.

Simultáneamente, el ejército de Israel apuntaba a los hospitals. Los camiones del ejército bloqueaban las ambulancias, impidiéndoles llegar a las casas de la víctimas del gas tóxico. Los soldados entraron al Hospital Ittihad en Nablus varias veces para arrestar a los heridos y a los que se encontraban ahí en espera de donar sangre a sus familiars. Incluso la sala de operaciones fue invadida mientras cirujanos operaban a pacientes graves.

Varios doctores fueron golpeados y el instrumental medico destruido. A los familiars se les impedía la entrada al hospital y los autos de los doctores y enfermeras fueron destrozados por los soldados.

Entre tanto, la ciudad de Nablus quedó paralizada por una huelga total. Las tiendas y negocios cerraron en todas las calles y sectores de la ciudad. A medida que el gas penetraba Nablus, cantos y llantos impregnaron la noche.

Cartuchos del gas recuperados por Bassam Shaka'a, Yousef al-Masri (jefe del Hospital Ittihad) y el autor norteamericano Alfred Lilienthal, tenían la marca *"560 CS. Federal Lab. Saltsburg, Pa. USA MK2 1988"*. Los expertos en bioquímica se dispusieron a estudiar sus propiedades y el número de muertos que había causado.

[13a] Bassam Shaka'a: Conversaciones telefónicas con el autor, desde 5 de febrero, 1988, al 13 de marzo, 1988.

El 4 de abril, John Kifner reportó que *"cientos de refugiados, víctimas del gas, recibieron tratamiento en las clínicas de la Naciones Unidas"*. El 15 de abril añadió, *"... el gas ha sido esparcido en casas, clínicas y escuelas donde los efectos son particularmente severos"*.[13b]

Su reporte fue el primero en declarar lo siguiente, después de cuatro meses de utilización del arma química:

"Doctores de diversas agencies han observado síntomas que no se conectan normalmente con el gas lacrimógeno, y UNWRA [Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Próximo] está buscando información sobre los contenidos del gas ... para proporcionar un antídoto especialmente para los grupos más vulnerables: mujees embarazadas, los muy jóvenes y los ancianos."

Más tarde, Kifner en su informe, asentó: *"Hay advertencies sobre el gas que afirman que los contenidos pueden ser letales"*. A lo largo del Margnem Occidental y de Gaza, fuerom registrados casos de aborto, sangrados vaginales y asfixia, después del uso del gas.

Asomandonos al salvajismo

Uno de los incidents más siniestros ocurrió en Qalqiya. Los soldados entraron en la casa de unos obreros, les vaciaron gasoline y les prendieron fuego. Seis de ellos fueron cubiertos por las llamas. Cuatro de las víctimas lograron salir del edificio y tirarse al suelo, desprendiendose de la ropa. Dos de ellos sufrieron severas quemaduras y se encuentran en condición crítica.

El 20 de febrero, dos jóvenes, arrestados en Khan Yunis, fueron golpeados salvajemente y llevados a la playa donde fueron enterrados vivos, bajo la arena. Después de que los soldados se retiraron, los aldeanos lograron desenterrarlos.

Algunos informes de la prensa official dan una idea de la escala de la brutalidad israelí. El reporte de un soldado publicado en el periódico israelí *Hadashot* fue citado por *Newsweek*: *"recibimos órdenes de tocar en todas las puertas, entrar y sacar a todos los hombres. A los más jóvenes los formábamos con la cara contra la pared mientras los soldados los golpeaban con porras. No se trataba de iniciativas personales, eran órdenes del comandante de nuestra compañia."*[13c]

Los reportes dejan ver que las protestas israelíes sobre los excesos individuales de los soldados eran totalmente falsas. *Newsweek* reveló lo siguiente:

"Armados con porras de madera de 30 pulgadas y conminados por su Primer Ministro a 'reintroducir el miedo en los árabes', los soldados israelíes han estado golpeando metódicamente a palestinos

---

[13b] John Kifner, *New York Times*, 4 y 15 de abril, 1988.
[13c] *Newsweek*, "A Soldier's Account", 8 de febrero, 1988.

desde principios de enero, quebrandoles deliberadamente los huesos. A los prisioneros se les golpea hasta hacerlos inconcientes. Las bajas incluyen no sólo a hombres jóvenes ... también a mujeres. La mayoría de los heridos preferían evitar los hospitales por temor a ser arrestados."

Este hecho ha dificultado una información precisa sobre la magnitud del salvajismo empleado, de los golpes y muertes causadas. Sin embargo, hay una indicación en los reportes de equipo medico que inspeccionaba a los heridos en los hospitals, a principios de febrero de 1988.

La Dra. Jennifer Leaning, profesora de la Escuela de Medicina de Harvard y especialista en traumatología, informa sobre lo que ella encontró: *"Hay un patron sistemático de heridas en las piernas, claramente organizado para causar fracturas ... un patron consistente en fracturar la parte posterior de la mano y el antebrazo ... propinando un fuerte golpe al hueso."*[13d]

La Dra. Leaning y el e equipo Médicos para los Derechos Humanos (Physicians for Human Rights) viajaron por el Margen Occidental y Gaza, concluyendo que se trataba *"de un patron controlado. Un patrón sistemático que cubre una extensa zona geográfica, ... como si hubieran sido instruidos"*.

La Dra. Leaning dio un impresionante reporte de los nuevos pacientes llevados al Hospital Shifa en Gaza:

"Tenían el aspecto de haber sido apaleados brutalmente. Lo que resulta impactante es el número de fracturas por paciente. Daban el aspecto de haber sido pasados por el exprimidor de una lavadora eléctrica. Como si los hubieran colgado para seguir golpeandolos."

Repetidamente se informó en el Hospital Shifa de Gaza y en el Hospital Makassad de Jerusalén, de jóvenes que habían muerto por disparos en los testículos. A una niña de 2 años los soldados le hecharon agua hirviente, volviendola catatónica.

"Calmando las protestas"

John Kifner, corresponsal del New York Times, consideró la campaña sistemática *"parte de una serie de duras medidas nuevas, incluyendo sanciones económicas y castigo colectivo, que el ejército israelí y otros oficiales estaban imponiendo, con la intención de palear las protestas que han crecido hasta lograr un movimiento masivo de palestinos que se organiza cada vez más, en la parte ocupada del Margen Occidental y Gaza."*[13e]

[13d] *New York Times*, 14 de febrero, 1988.
[13e] John Kifner, *New York Times*, 21 de febrero, 1988.

La nuevas órdenes de ejército permiten la detención, sin ningún cargo específico y sin derecho a juicio en las cortes militares. Más aún, de acuerdo con el New York Times del 12 de marzo, *"los nuevos procedimientos acaban de dar al traste con la revision judicial de las sentencias administrativas de detención y permiten que comandantes locales ordenen arrestos"*.

Inmediatamente después de la orden, gente fue aprehendida de la noche a la mañana en más de doce distritos de refugiados, en las aldeas y pequeñas ciudades del Margen Occidental y Gaza.

Yitzhak Rabin, el Ministro de Defensa israelí, anunció que los civiles israelíes tenían la misma autoridad que los soldados para disparar y añadió que los soldados no necesitaban lanzar disparos preventives antes de matar palestinos.[13f] *Newsweek* fue más explícito: *"El decreto significaba que los soldados israelíes podían tirar a matar a los jóvenes palestinos… Yitzhak Rabin efectivamente estaba otorgando altas facultades a los colonos".*[13g] Según *Newsweek*, la decision *"abriría las compuertas a la frustración acumulada [sic] de los 60.000 colonos".*

No pasó mucho tiempo antes del ataque. El 6 de abril, colonos planeando una clara provocación, mataron a sangre fría a un palestino que trabajaba su tierra, fuera de Beita. No obstante, la atención se centrón en la muerte de Tirza Porat, una muchacha de 15 años. Los colonos reportaron que Tirza Porat había sido apedreada a muerte por los aledaños palestinos, pero una autopsia del ejército reveló que había sufrido un disparo en la cabeza por parte de un seguidor de Kahane que actuaba como su guardia nominal (el Rabino Meir Kahane es el fundador de la Liga de Defensa Judía).

A pesar del reporte de a autopsia, el Primer Ministro Yitzhak Shamir utilizó la occasion para jurar que los palestinos *"serían aplastados como chinches … azotando sus cabezas contra la pared".*[13h]

En el poblado de Beita, la escena del incidente se tradujo en la destrucción con explosivos de treinta casas. Este hecho fue confirmado por Hamdi Faraj, un reconocido periodista palestino.

Surgen formas de autogobierno

[13f] *Los Angeles Times*, 23 de marzo, 1988.
[13g] *Newsweek*, 4 de abril, 1988.
[13h] *New York Times*, 1 de abril, 1988.

El reciente levantamiento palestino hizo más por desafiar el control israelí que todo lo que se había hecho en veinte años. Toda la infrastructure del dominio israelí había sido desestructurada. Los espías están pidiendo perdón, confesando sus actos y evidenciando el aparato de control. Muchos policies están renunciando.

Las Ligas Aldeanas, organizaciones colaboracionistas israelíes, se han colapsado. El Los Angeles Times informa que los desafíos del Liderazgo Nacional Unificado del Levantamiento han desembocado en la renuncia de consejos aldeanos y municipales.

Antes del levantamiento, 20.000 palestinos trabajaban bajo el control del ejército y la policía israelí, prestando sus servicios al Margen Occidental y Gaza, como maestros, empleados y administradores. La mayoría ha renunciado.

Formas de auto-gobierno están emergiendo crecientemente en el Margen Occidental y Gaza. Cuando los israelíes cierran escuelas, la resistencia organiza las clases. Cuando los israelíes ordenan la apertura de sus tiendas, la resistencia las mantiene cerradas. Cuando los israelíes cierran las tiendas, la resistencia las abre.

El Margen Occidental y Gaza están entrampados en lo que Newsweek llama un *"escenario colonial"*. Newsweek cita al demográfo israelí Meron Benvenisti, el anterior Vice-Alcalde de Jerusalén: *"los territories ocupados se convirtieron en una especie de mano de obra barata y Mercado cautivo para los productos israelíes."*[13i]13i

El comercio de Israel con el Margen Occidental y Gaza es de 500 millones de dólares al año, según revela Benvenisti. El gobierno toma 80 millones más en impuestos, esto es, más de lo que otorga en el magro servicio social. Los territories important 780 millones de productos israelíes, a precios altos, cada año.

Pero el levantamiento ha cambiado todo. Newsweek asevera:

"Los palestinos se han convertido en armas económicas propias. Miles de trabajadores árabes hace tiempo que abandonaron los trabajos en las granjas, fábricas y construcciones israelíes. Los tenderos palestinos dejaron de comprar productos israelíes. Los mercaderes y profesionales auto-empleados árabes propinaron un golpe todavía más directo a la ocupación: se rehusaron a pagar los impuestos comerciales israelíes."

Así, tal y como Newsweek lo atestigua, la espada económica cortó en dos direcciones. La industria de construcción en Israel, que se proveía del 42% de sus fuerza de trabajo en los Territorios Ocupados, *"ha sido desestabilizada por el retiro de muchos árabes."* Los hotels en Jerusalén reportaron una drástica baja en las reservaciones de primavera.

[13i] *Newsweek*, 28 de marzo, 1988.

Gad Yaacobi, Ministro de Economía israelí, estimó que los primeros tres meses de *"alborotos"* le costó a la economía israelí *"cuando menos 300 millones de dólares"*: 10% de la ayuda annual de los Estados Unidos.

"Zonas Liberadas"

Ni un respiro puede esperarse para Israel. Los poblados del Margen Occidental y la Franja de Gaza han respondido de manera desafiante a la barbarie israelí, declarando 'zonas liberadas' y colocando barricadas en las calles, con la bandera palestina.

La revista Newsweek informa: *"Sus protestas están bien coordinadas a través de volantes elaborados por el ensombrecido Comando Nacional Unificado del Levantamiento. Sus volantes, sus escritos, son la ley del país".*[13j]

A pesar de la represión masiva, el espíritu de los palestinos nunca estuvo más alto. Ese espíritu es quizá el factor que más preocupa al Estado de Israel. El Primer Ministro Yitzhak Shamir dijo a la television israelí:

"la gente que está lanzando piedras, los que incitan, los líderes, están hoy en una situación de euphoria, de gran entusiasmo. Piensan que son los vencedores."

El editor para Medio Oriente del Jerusalem Post, Yehudi Litani, en un reporte dijo que *"las fuerzas de seguridad estiman que el ejército ha logrado detener a la mayoría de los que controlan el levantamiento"* –y sin embargo, el levantamiento continua, los volantes siguen apareciendo y una actitud cercana al pánico parece estarse dando entre los líderes israelíes.

El 30 de marzo, Día de la Tierra –el día en que los palestinos dentro del Israel de pre-1967 protestan la confiscación de sus tierras- fue convocado un paro general de los palestinos dentro de las fronteras marcadas antes de 1967. Esta acción renovó un paro en apoyo del primer levantamiento del 21 de diciembre de 1987.

El Liderazgo Nacional Unificado del Levantamiento en los Territorios Ocupados llamó a una *"inmensa manifestación contra el ejército y los colonos"* para hacerla coincidir con el paro general.

Por primera vez desde 1948, los palestinos en todo Líbano –junto con libaneses en Sidon, Beirut y otras ciudades- realizaron también sus propias manifestaciones y paro general en solidaridad con el levantamiento.

[13j] Ibid.

El levantamiento había galvanizado no sólo a los árabes israelíes, sino a los palestinos en la Diáspora. La participación de los palestinos en Líbano así como de miles de libaneses, tuvo impacto en el mundo árabe.

Esta nueva fase de la revolución palestina no pasó desapercibida entre las autoridades israelíes. En un intento de obstaculizar la coordinación entre los palestinos al interior de la "Línea Verde" (anterior a las fronteras de 1967) y los palestinos del Margen Occidental y Gaza, los Israelíes "sellaron y separaron" completamente este ultimo territorio.

*"Dado que la Intifada (*Levantamiento*) se está llevando a cabo tanto en el Margen Occidental como en Israel -afirmó una fuente military- decidimos separar las dos partes para prevenir mayore disturbios públicos."*[13k]

El Primer Ministro Rabin aseveró: *"Queremos señalar muy claramente que no dudaremos ni un momento a la hora de recurrir a las medidas que sean necesarias."*

Ariel Sharon, ex-Ministro de Defensa y actual Ministro de Comercio, anunció que el levantamiento "conduciría inevitablemente a la Guerra con los estados árabes y a la necesaria expulsion de los árabes del Margen Occidental, Gaza y Galilea."[13l]

Pero los palestinos, iniciando sus 40 años de ocupación desde la fundación del Estado de Israel, no se han dejado desviar. "La Guerra revolucionaria" del pueblo palestino está ganando las mentes y corazones de la juventud en cada país árabe y en las capitals de todo el mundo.

Este espiritú fue captado plenamente en una carta escrita por miembros de la resistencia clandestine palestina en el Margen Occidental ocupado por Israel, dirigida a un mítin en Paris, Francia, el 3 de marzo de 1988. El acto fue organizado por un comité ad hoc de apoyo a los derechos humanos de los palestinos. Su carta señala lo siguiente:

"Queridos amigos,

"Les enviamos esta carta desde el interior de nuestra tierra amada –tierra de honor, diginidad, valentía y desafio-, desde nuestra Palestina, desde Jerusalén, ciudad sagrada.

"Les enviamos esta carta en nombre de nuestro pueblo, un pueblo paciente que hoy se levanta con altura y que libra una lucha sin paralelo en toda nuestra historia.

"Queremos que sepan que el pueblo palestino no ha sido derrotado. Está vivo, luchando, decidido a no acceptar ni la humillación ni las sumisión.

"La confianza de nuestro pueblo en la legitimidad de su lucha es inmensa. Y nuestro pueblo sabe que su Victoria es una certeza, cualquiera que sea el sacrificio, cualquiera que sea el precio que haya que pagar.

[13k] *Los Angeles Times*, 29 de marzo, 1988.
[13l] *New York Times*, 1 de abril, 1988.

"Hoy en día, nuestro pueblo sufre. Está dando su sangre para ganar su libertad, su diginidad y su honor; su derecho a determinar su propio destino; su derecho a vivir en su patria y construir un estado libre, democrático y sobrerano en toda Palestina.

"A todos los hombres y mujeres libres, a todos nuestros camaradas, les decimos:

"El pueblo palestino ha sido víctima, durante décadas, de un complot internacional, de perniciosos ataques, con la intención de forzarlo al exilio y expulsarlo de las tierras que durante siglos ha habitado. Hemos sido expulsados de nuestras tierras –tierras que ahora han sido pobladas por extranjeros siguiendo los objetivos del colonialismo y del imperialismo. Este asentamiento ha sido impuesto por las leyes de opresión, promovidad por las naciones occidentals y los regimens orientales totalitarios. Esas leyes opresoras sin las misma del Sionismo internacional.

"Hemos sido sometidos al terror, al asesinato y a la tortura. Hoy, se nos niegan los derechos más elementales y legítimos. Han querido hacer de nosotros un pueblo en el exilio, destinado permanentemente a campos de refugiados. Nos han querido destruir físicamente, eliminarnos.

"A lo largo de las guerras de 1948 y 1967, llevaron a cabo la ocupación de toda Palestina. Pero se olvidaron de que al ocupar Palestina entera estaban unificando a todo el pueblo palestino en su lucha contra la opresión.

"Eso es lo que está ocurriendo hoy. Los niños, los ancianos, las mujeres y la juventud se han levantado como una sola persona, sin armas, para enfrentar toda la maquinaria militar del Sionismo y del imperialismo –para enfrentar la violencia de las armas, los secuestros y los asesinatos.

"Nuestras armas provienen de nuestra patria. Son las piedras con las que nuestro pueblo ha construido una muralla para defender a sus combatientes y a la Revolución.

"Queridos amigos: Ustedes saben lo que pasa en nuestra tierra. Hace dos semanas las fuerzas de ocupación enterraron vivos a ocho jóvenes palestinos después de haberlos golpeado salvajemente, quebrándoles las piernas. Nuestra gente pudo salvar a cuatro de ellos; los cuatro restantes nunca fueron encontrados.

"Hace tres días, las fuerzas militares israelíes lanzaron desde un helicóptero a tres jóvenes palestinos desde las Alturas. Uno de ellos tenía 13 años.

"Esto es lo que nuestro pueblo está viviendo cotidianamente.

"Queridos amigos: Queremos que sepan que rechazamos todos los llamados a soluciones y proyectos de paz que algunas personas quisieran imponernos a través de conferencias internacionales. Queremos que sepan que estamos compromentidos a continuar nuestra revolución hasta lograr la liberación total de Palestina; hasta el establecimiento de un estado democrático y libre en el que todos los hombres y mujeres libres –de donde quiera que sean- se sientan bienvenidos y acepten convivir con nosotros, como iguales, en nuestra tierra palestina.

"Ya no estamos de rodillas. Estamos de pie y en alto. No nos rendiremos. Sentimos que es legítimo pedir apoyo y asistencia a pueblos que en todo el mundo luchan por la libertad de todos los oprimidos.

"A ustedes les pedimos no sólo que hablen en apoyo de nuestra causa en sus discursos, en sus protestas, sino también que exigan a sus gobiernos tomar una posición clara en contra de los métodos represivos y criminals del Sionismo. Les pedimos su apoyo moral y material para el pueblo palestino, que sigue luchando por su Victoria final".

El pueblo palestino se ha levantado, su ansia de emancipación mueve a las masas pauperizadas de todos los países del Este árabe, reducidas a una condición de penuria por regimens corruptos y vende-patrias. Los pueblos de Egipto, Jordania y Arabia Saudita han empezado a responder al extraordinario ejemplo del pueblo palestino.

Quizá de manera más significativa, un reportaje de Robert S. Greenberger describe, en el Wall Street Journal, el profundo efecto de la Intifada en las masasa mismas de judíos árabes o sefardíes.

Ahora los sentimientos de cerca de 70% de la población judía de Israel están cambiando. En contraste con el Likud, partido gobernante de Israel, y de figures como la de Reuvin Rivlin que ominosamente llegó a declarar "*Yo creo que Dios es judío. Creo que el problema demográfico sera resuelto*", los judíos sefardíes están respondiendo de manera diferente:

"Los disturbios echaron abajo el mito perpetuado por Menachem Begin, fundador del Likud y de su sucesor el Primer Ministro Yitzhak Shamir…Los sefardíes están demandando servicios socials y quieren acortar la distancia entre la ideología y las soluciones practices en el conflicto árabe-israelí. …Les interesa un mayor número de empleos, vivienda y educación más que guardar fidelidad a un Israel territorialmente inviolado." [13m]

Henoc Smith, un encuestador norteamericano, reflexionando sobre el Nuevo "reto" de los sefardíes, afirma: *"Este año, por primera vez, conformarán el 51% del electorado".*

Tal y como señala la carta desde la clandestinidad, el pueblo palestino, motivado y activado por sí mismo y con una creciente confianza en el poder de la lucha de masas, está demandando *"apoyo y asistencia a pueblos del mundo que luchan por la libertad de todos los pueblos oprimidos".*

Este mensaje empieza a llegar a los judíos israelíes. Se vislumbra el día en que también ellos busquen un futuro libre de un estado sionista que ha conjugado la subyugación del pueblo palestino con la explotación de los judíos pobres.

Este libro intenta sacar a la luz la historia oculta del Sionismo, movimiento enraizado en la ideología de la opresión racista de los judíos y de los súbditos coloniales. Fue escrito anticipándose al día en que la dedicación y el fervor de pueblo palestino, tan largamente perseguido y oprimido, se dirija a los judíos y les hable, recordandoles su propia historia de

[13m] *The Wall Street Journal*, 8 de abril, 1988.

dolor, con un programa para una Palestina en la que las víctimas del pasado y del presente, juntos, crearán la Intifada del futuro y sabrán derrocar a un estado basado en la opresión, la tortura, la expulsion, la expansion y la guerra sin fin.

Ralph Schoenman

Santa Barbara, California

19 de abril de 1988

I

LOS CUATRO MITOS

No es casual que cuando alguien intenta analizar la naturaleza del sionismo -sus orígenes, historia y dinámica- choque con gente que quiere asustarle o le amenaza. Hace poco, los organizadores de un mitin sobre las reivindicaciones del pueblo palestino lo mencionaron en una interviu de la emisora de radio de Los Angeles KPFK, y les llovió una avalancha de amenazas de bomba anónimas por teléfono.

En los Estados Unidos o en Europa Occidental no es fácil difundir información sobre la naturaleza del sionismo o analizar los hechos específicos que señalan al sionismo como movimiento político. Incluso el anuncio de foros o asambleas sobre el tema autorizados en las universidades provoca invariablemente una campaña destinada a impedir la discusión. Arrancan los carteles en cuanto se pegan. Piquetes volantes de jóvenes sionistas irrumpen en los mítines para romperlos. Destrozan las mesas donde se exponen documentos. Aparecen artículos y panfletos denunciando a los oradores como antisemitas, o como renegados en el caso de que sean de origen judío.

Tan general animosidad y calumnia contra los antisionistas se debe al enorme contraste entre la ficción oficial sobre el sionismo y el Estado de Israel y la práctica bárbara de su ideología colonial y su aparato represivo. La gente se impresiona cuando tiene ocasión de oír o leer algo sobre el siglo de persecución que han sufrido los palestinos. Por eso los defensores del sionismo incansablemente tratan de evitar el análisis coherente y desapasionado de la historia de virulento chovinismo del movimiento sionista y del estado que encarna sus valores.

Resulta irónico que cuando estudiamos lo que los sionistas han escrito y dicho -

sobre todo cuando hablan para ellos mismos- no queda duda alguna sobre lo que han hecho o sobre su lugar en el espectro político desde el último cuarto del siglo XIX hasta hoy.

Cuatro mitos han modelado sobre todo la conciencia de la mayor parte de nuestra sociedad sobre el sionismo.

El primero es el de *'Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra'*. Mito asiduamente cultivado por los primeros sionistas para crear la ficción de que Palestina era un lugar remoto y desolado que esperaba que alguien lo ocupase. A esta pretensión siguió enseguida la negación de la identidad, nacionalidad o títulos legítimos de posesión de esa tierra por los palestinos, que han vivido en ella desde tiempo inmemorial.

El segundo es el mito de la democracia israelí. Innumerables noticias y referencias al Estado de Israel en la televisión o la prensa incluyen la coletilla de que se trata de la única "auténtica" democracia de Oriente Medio. En realidad, Israel es tan democrático como pueda serlo el estado de apartheid de África del Sur. Las libertades cívicas, los procedimientos judiciales y los derechos humanos básicos son negados por la ley a los que no cumplen requisitos raciales y religiosos.

El tercer mito es el de la "seguridad" como fuerza motriz de la política exterior israelí. Los sionistas mantienen que su estado tiene que ser la cuarta potencia militar del mundo porque Israel se ha visto obligado a defenderse de la amenaza inminente de las masas árabes, primitivas y llenas de odio, recién bajadas de los árboles.

El cuarto mito es que el sionismo es el heredero moral de las víctimas del Holocausto. Es el más extendido y el más insidioso de los mitos sobre el sionismo. Los ideólogos de este movimiento se han envuelto en el sudario colectivo de los seis millones de judíos que cayeron víctimas del asesinato masivo nazi. La cruel y amarga ironía de esta falsa reivindicación estriba en que el movimiento sionista mantuvo desde el principio una activa colusión con el nazismo.

A la mayor parte de la gente les parece extraño que el movimiento sionista, que siempre invoca el horror del Holocausto, haya colaborado activamente con el enemigo más acérrimo que jamás tuvieron los judíos. Sin embargo, la historia revela no sólo una comunidad de intereses sino una profunda afinidad ideológica que tiene su raíz en el extremado chovinismo que comparten.

II

LOS OBJETIVOS SIONISTAS

El objetivo del sionismo nunca fue meramente colonizar Palestina, al modo que se han planteado objetivos semejantes los movimientos coloniales e imperiales clásicos en los siglos XIX y XX. El colonialismo europeo en África y Asia buscaba, esencialmente, explotar a los pueblos indígenas como mano de obra barata y extraer los recursos naturales para conseguir beneficios exorbitantes.

Lo que distingue al sionismo del resto de movimientos coloniales es *la* relación entre los colonos y el pueblo a conquistar. El movimiento sionista tiene el objetivo declarado no sólo de explotar al pueblo palestino sino de dispersarlo y desposeerlo. El intento era *sustituir* a la población indígena por una nueva comunidad de colonos, erradicar a los campesinos, artesanos y población urbana de Palestina y *sustituirlos* por una fuerza de trabajo completamente nueva compuesta por los colonizadores.

Al negar la existencia del pueblo palestino, el sionismo pretendía crear el clima político para erradicarlo no sólo de su tierra sino también de la historia. Cuando reconocían de algún modo la existencia de los palestinos, les presentaban como un residuo semisalvaje, nómada. Falsificaban los hechos históricos, procedimiento que empezó en el último cuarto del siglo XIX pero se prolonga hoy con escritos pseudohistóricos del estilo de *"Desde Tiempo Inmemorial",* de Joan Peter.

El movimiento sionista buscó diversos padrinos imperiales para su sangrienta empresa. Entre ellos el imperio otomano, el germánico, el Raj británico, el colonialismo francés y la Rusia zarista. Los planes sionistas para el pueblo palestino anticipaban la solución otomana para los armenios, que fueron exterminados en el primer genocidio continuado del siglo XX.

Los planes sionistas para el pueblo palestino

Desde el principio, el movimiento sionista buscó la “armenización” del pueblo palestino. Como los nativos americanos, los palestinos eran considerados como “un pueblo que sobra”. La lógica era eliminarlo. Tenía que dar lugar a un genocidio.

Esto vale también para el movimiento obrero sionista, que trató de dar una “pátina” socialista a la empresa colonial. Aaron David Gordon fue uno de los principales teóricos del sionismo laborista, fundador del partido sionista *Ha'Poel Ha Tzair* (El joven Obrero) y partidario de *Poale Zion* (Trabaj adores de Sion).

Walter Laqueur reconoce en su “Historia del Sionismo” que *“A D. Gordon y sus compañeros querían que cada árbol y cada matorral fuese plantado por expedicionarios judíos”.*[14]

Gordon acuñó la consigna “conquista del trabajo” *(“Kibbush avodah”).* Llamó a los capitalistas judíos, y a los directivos de la plantación de Rotschild, que habían conseguido tierra de los terratenientes turcos absentistas pasando por encima del pueblo palestino, a *“contratar a judíos y sólo a judíos”.* Organizó boicots a las empresas sionistas que no contrataban exclusivamente a judíos y organizó huelgas contra los colonos de Rotschild que permitían que campesinos árabes fuesen aparceros o trabajasen, incluso como mano de obra barata.

De este modo, los *“sionistas obreros”* utilizaron los métodos del movimiento obrero para impedir la contratación de árabes; su objetivo no era explotar, sino usurpar.

La sociedad palestina

Al final del siglo XIX había en Palestina mil pueblos o aldeas. Jerusalén, Haifa, Gaza, Yaffa, Nablús, Acre, Jericó, Ramle, Hebrón y Nazaret eran ciudades florecientes. Las colinas estaban laboriosamente abancaladas. Canales de riego surcaban todo el territorio. Los jardines de limoneros, los olivares y los cereales de Palestina eran conocidos en todo el mundo. El comercio, el artesanado, la industria textil, la construcción y la producción agrícola eran prósperas.

Los relatos de los viajeros de los siglos XVIII y XIX están llenos de datos, al igual que los informes académicos publicados quincenalmente en el siglo XIX por el Fondo Británico para la Exploración de Palestina.

En realidad, fue precisamente la cohesión social y la estabilidad de la sociedad palestina lo que llevó a Lord Palmerston a proponer premonitoriamente en 1840, cuando

[14] Walter Laqueur, *History of Zionism,* Londres, 1972.

Gran Bretaña estableció consulado en Jerusalén, la fundación de una colonia judía europea para *"preservar los intereses más generales del Imp erio Británico "*.[15]

La sociedad palestina, aun padeciendo la colaboración de los terratenientes feudales (effendi) con el imperio otomano, era productiva y culturalmente diversa, con un campesinado muy consciente de su papel social.

Los campesinos y la población urbana palestina habían establecido una distinción clara y muy asimilada entre los judíos que vivían entre ellos y los colonizadores que sobrevendrían, ya que en 1820 los 20.000 judíos de Jerusalén se integraron totalmente en la sociedad palestina y fueron aceptados.

Cuando en 1886 los colonialistas de *Petah Tikvah* trataron de expulsar a los campesinos de su tierra chocaron con una resistencia organizada, pero los trabajadores judíos de los pueblos y comunidades vecinos no sufrieron ninguna consecuencia. Cuando los armenios que huían del genocidio turco se establecieron en Palestina fueron bien recibidos. Ese genocidio fue ominosamente defendido por Vladimir Jabotinsky y otros sionistas en su afán por lograr el apoyo turco.

En realidad, hasta la Declaración de Balfour (1917), la respuesta palestina a las colonizaciones sionistas fue imprudentemente tolerante. En Palestina no había ningún odio organizado contra los judíos, nadie organizaba masacres como las del zar o los antisemitas polacos, no surgió ninguna reacción simétrica por el lado palestino contra los colonos armados que utilizaban la fuerza siempre que podían para expulsar a los palestinos de su tierra. Ni siquiera las algaradas espontáneas que expresaban la rabia de los palestinos contra los constantes robos de su tierra iban dirigidos contra los judíos como tales.

Cortejando el favor del Imperio

En 1896 Theodor Herzl estableció su plan para inducir al imperio otomano a entregar Palestina al movimiento sionista: *"Suponiendo que Su Majestad el Sultán nos entregase Palestina, podríamos a cambio ocuparnos de regularizar las finanzas de Turquía. Formaríamos allí una avanzada de la civilización frente a la barbarie."*[16]

En 1905, el VII Congreso Sionista Mundial tuvo que reconocer que el pueblo palestino estaba organizando un movimiento político para independizarse nacionalmente del imperio otomano, lo que no sólo amenazaba la dominación turca sino también los

[15] Joy Bonds et. al., *Our Roots Are Still Alíve - The Story of the Palesttinian Peoplel,* Nueva York, Institute for Independent Social Journalism, Peoples Press, 1977, p. 13.
[16] Theodor Herzl, *The Iewish State,* Londres, 1896.

planes sionistas.

En ese congreso, Max Nordau, destacado líder sionista, resumió las preocupaciones sionistas: "El *movimiento que se ha apoderado de gran parte del pueblo árabe puede con facilidad tomar en Palestina una dirección que resulte nociva... El gobierno turco puede verse obligado a defender su dominio en Palestina y Siria mediante la fuerza armada... en tales circunstancias cabe convencer a Turquía de que será importante para ella contar en Palestina y Siria con un grupo fuerte y bien organizado que ... se oponga a cualquier ataque a la autoridad del Sultán y defienda su autoridad con todas sus fuerzas».* [17]

Cuando el Kaiser se dispuso a forjar una alianza con Turquía como parte de su enfrentamiento con Gran Bretaña y Francia por el control del Oriente Medio, el movimiento sionista hizo ofrecimientos similares a la Alemania imperial. El Kaiser mantuvo casi diez años un tira y afloja negociador con la dirección sionista para formular un plan de estado judío bajo auspicios otomanos que tuviese como tarea principal la erradicación de la resistencia palestina anticolonial y la garantía de los intereses de la Alemania imperial en la región.

Sin embargo, en 1914, la Organización Sionista Mundial tenía muy avanzadas sus gestiones paralelas para embarcar al imperio británico en la voladura del imperio otomano con ayuda sionista. Haim Weizmann, que llegaría a ser presidente de la Organización Sionista Mundial, hizo una importante declaración pública: *«Podernos decir razonablemente que si Palestina cae en la esfera de influencia británica y la Gran Bretaña alienta el establecimiento de los judíos allí, como dependencia británica, en veinte o treinta años podríamos tener allí a un millón de judíos, o quizá más; desarrollarían el país, le restituirían la civilización y formarían una guardia muy efectiva del Canal de Suez.»*[18]

La Declaración de Balfour

Weizmann consiguió arrancar a los británicos lo que los dirigentes sionistas habían pedido simultáneamente a los gobiernos imperiales otomano y alemán. El 2 de noviembre de 1917 se publicaba la Declaración de Balfour. Entre otras cosas, decía: *«El Gobierno de Su Majestad ve favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y hará cuanto esté en su mano para facilitar la realización de ese objetivo ...»*[19]

Los sionistas definían su reivindicación de Palestina con todo cinismo. Tan pronto afirmaban que Palestina era una tierra desierta visitada ocasionalmente por nómadas como

[17] Hyman Lumer, *Zionism: Its Role in World Politics,* Nueva York, Intemational Publishers, 1973.
[18] Haim Weizrnann, *Trial and Error. The Autobiography qf* ChaimWeizmann, Nueva York, Harpers, 1949, p. 149.
[19] John Norton Moore, ed., *The Arab-Israeli Conflict,* Princeton, N.J., The American Society of Intemational Law, Princeton Universi ty Press, 1977, p. 885.

proponían someter a la población palestina a la que poco antes habían tratado de hacer invisible. El propio A.D. Gordon insistió machaconamente en la necesidad de impedir que los palestinos, cuya no existencia repetía, cultivasen la tierra.

Esto se traducía en la completa expulsión de los no judíos de la "patria judía". Una similar descripción informaba los pronunciamientos de los dirigentes británicos y sionistas en sus planes para la población palestina. En la época de la Declaración de Balfour, los ejércitos imperiales británicos habían ocupado la mayor parte del imperio otomano en Oriente Medio, enrolando a líderes árabes para combatir a los turcos bajo dirección británica a cambio de garantías británicas de "autodeterminación".

Mientras los sionistas insistían en su propaganda en que Palestina estaba despoblada, en sus tratos con los padrinos imperiales dejaban claro que había que someterla y se ofrecían como *locus operandus*.

Los británicos respondían de igual modo. La Declaración de Balfour también contenía un pasaje destinado a engañar a los líderes feudales árabes impresionados por la traición del imperio británico al entregar a los sionistas la misma tierra a la que se había prometido la autodeterminación árabe: *«debiéndose entender claramente que nada se hará que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina* ...».[20]

Los británicos habían utilizado durante años a la dirección sionista para conseguir apoyo de los bancos y grandes capitalistas judíos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña a su guerra contra el imperio alemán. Con Weizmann se preparaban para utilizar la colonización sionista de Palestina como instrumento para controlar políticamente a la población palestina.

La tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra era en realidad un país en ebullición contra el yugo colonial. El propio ex-premier Balfour fue brutalmente explícito en memorandums dirigidos a los funcionarios, a pesar de sus declaraciones cara a la galería sobre los "derechos civiles y religiosos de las comunidades no-judías (sic) de Palestina": *«Con razón o sin ella, bueno o malo, el sionismo está arraigado en necesidades presentes y esperanzas futuras de importancia mucho más profunda que los deseos de los más de 700.000 árabes que actualmente ocupan el antiguo país».*[21]

La conexión sudafricana

[20] Ibid.
[21] Citado en Harry N. Howard, *The King Commission: An American Inquiry* in *the Middle East*, Beirut, 1963.

Ese conchabamiento secreto entre Balfour y la dirección sionista para traicionar las aspiraciones del pueblo palestino presenta una dimensión de interés particular. El general Jan Smuts, gran amigo de Weizmann y futuro primer ministro de Sudáfrica, comodelegado de ese país en el gabinete de guerra británico durante la I Guerra Mundial contribuyó a empujar al gobierno británico a adoptar la Declaración de Balfour y comprometerse a construir una colonia sionista bajo dirección británica.

La relación entre el movimiento sionista y los colonos sudafricanos se había desarrollado anteriormente a través de la amistad entre el general Smuts y Haim Weizmann. Al filo del siglo había ya en Sudáfrica una considerable colonia judía, sobre todo procedente de Lituania. El movimiento sionista consideraba a esos judíos particularmente receptivos a las ideas sionistas porque en Sudáfrica tenían ya un status de colonos. Los dirigentes sionistas viajaban constantemente a Sudáfrica en busca de apoyo político y financiero.

N. Kirschner, ex-presidente de la Federación Sionista Sudafricana evoca con gran viveza la interacción íntima entre los dirigentes sionistas y sudafricanos, la identificación de sionistas como Weizmanny Herzl con la concepción sudafricana de una colonización basada en la discriminación racial y la importancia del pacto virtual entre ambos movimientos.[22]

Al identificar al sionismo con la ideología de los colonos sudafricanos, Haim Weizmann no hacía sino seguir la admiración expresada anteriormente por Teheodor Herzl, el fundador del sionismo político, hacia el ideólogo de la quintaesencia colonial, Sir Cecil Rhodes. Herzl pretendió inspirar su propio futuro político en las conquistas de Rhodes: *«Naturalmente, hay grandes diferencias entre Cecil Rhodes y* mi *humilde persona, con gran desventaja personal de miparte; pero hay una gran ventaja objetiva por parte del movimiento sionista».*[23]

Herzl era partidario de que los sionistas dispersasen a los palestinos utilizando los métodos empleados por Rhodes, y urgía la formación de un equivalente judío de las sociedades comanditarias coloniales, una amalgama de explotación colonial y empresarial: *«La Compañía judía se inspira en parte en los rasgos de una gran compañía de compra. Podría llamarse Sociedad Comanditaria Judía, aunque no puede ejercer un poder soberano y no tiene tareas sino puramente coloniales.'*[24]

«Ante todo irán los más pobres a cultivar la tierra. De acuerdo con un plan preestablecido,

[22] N. Kirschner, "Zionism and the Union of South Africa: Fifty Years of Friendship and Understanding", *Jewish Affairs*, Sudáfrica, mayo 1960.
[23] Theodor Herzl, Diaries, Vol. II, p. 793.
[24] Theodor Herzl, *The Iewish State. An Attempt at a Modern Solution of the Iewish Question* , p. 33. Citado en Uri Davis, *Israel. An Apartheid State*, Londres, Zed Books, Ltd., 1987.

construirán carreteras, puentes, vías férreas y puestos de telégrafo, regularán los ríos y construirán sus propias viviendas; su trabajo creará comercio, el comercio creará mercados, y los mercados atraerán a nuevos colonos».[25]

Hacia 1934, un importante grupo de inversores y grandes capitalistas sudafricanos *fundaron África-Israel Investments* para adquirir tierras en Palestina. Al cabo de cincuenta y cuatro años la empresa sigue existiendo con los sudafricanos como socios y con los activos en manos del Banco Leumi de Israel.[26]

La muralla de hierro

La tensión entre la pretensión de que Palestina estaba vacía y la de someter despiadadamente a los "inexistentes" habitantes era menos aguda cuando los sionistas discutían de estrategia entre ellos. Entonces la realidad de lo que era necesario para colonizar Palestina podía más que la propaganda.

Uno de los abanderados ideológicos del sionismo, Vladimir Jabotinsky, es conocido como fundador del "Sionismo revisionista", la corriente sionista que tenía poca paciencia con la fachada liberal y socialista utilizada por los sionistas "obreros". (Actualmente, el sionismo revisionista lo representan Menajem Beguin e Isaac Shamir.)

En 1923, Jabotinsky escribió *La Muralla de Hierro,* un ensayo que puede considerarse punto de referencia para todo el movimiento sionista. Estableció descaradamente las premisas esenciales del sionismo que, en realidad, habían sido elaboradas antes, aunque con menos elocuencia, por Theodor Herzl, Haim Weizmann y otros. El razonamiento de Jabotinsky ha sido luego citado y recogido por los diversos defensores del sionismo -desde los supuestamente dé "izquierdas" hasta los llamados de "derechas"-. Escribió lo siguiente: *«No cabe pensar en una reconciliación voluntaria entre nosotros y los árabes, ni ahora ni en un futuro previsible. Toda la gente inteligente, salvo los ciegos de nacimiento, comprendieron hace mucho la completa imposibilidad de llegar a acuerdos voluntarios con los árabes de Palestina para transformar Palestina de país árabe en país con una mayoría judía. Cualquiera de vosotros tiene una idea general de la historia de las colonizaciones. Buscad aunque sea un solo ejemplo de que la colonización de un país se haya producido con el acuerdo de la población nativa. Eso nunca ha ocurrido.*

«Los nativos siempre lucharán obstinadamente contra los colonizadores. Da lo mismo que tengan cultura o no la tengan. Los compañeros de armas de Cortés y Pizarro se comportaron como bandidos. Los Pieles Rojas lucharon con ardor inflexible contra los colonizadores de buen y de mal corazón. Los nativos

[25] Ibid., p. 28

[26] "For Love and Money", en *Israel. A Survey,* Financial Mail, Johannesburg, 11 de mayo de 1984, p. 41.

luchaban porque cualquier tipo de colonización, en cualquier parte, en cualquier época, es inadmisible para cualquier pueblo nativo.

«Cualquier pueblo nativo considera a su país como su hogar nacional, del que deben ser dueños absolutos. Nunca aceptarán voluntariamente a otro dueño. Así ocurre con los árabes. Nuestros conciliadores intenta convencernos de que los árabes son una especie de locos que se llamarán a engaño con formulaciones que oculten nuestros objetivos básicos. Me niego en redondo a aceptar esta visión de los árabes palestinos.

«Tienen exactamente la misma psicología que nosotros. Miran a Palestina con el mismo amor instintivo y el mismo auténtico fervor con que cualquier azteca miraba a su Mjico o cualquier sioux a su pradera. Cualquier pueblo luchará contra los colonizadores mientras le quede un hilo de esperanza en que puede evitar el peligro de la conquista y la colonización. Los palestinos lucharán de esta forma en tanto tengan un destello de esperanza.

«No importan las palabras con que expliquemos nuestra colonización. La colonización tiene su propio significado pleno e ineludible, comprendido por cualquier judío y por cualquier árabe. La colonización tiene un solo objetivo. Tal es la naturaleza de las cosas. No es posible cambiarla. Ha sido necesario desarrollar la colonización contra la voluntad de los árabes palestinos y la misma situación se da hoy.

«Incluso un acuerdo con no-palestinos rep resenta el mismo tipo de fantasía. Para que los nacionalistas árabes de Bagdad, La Meca y Damasco acepten pagar un precio tan grave tendrían que negarse a mantener el carácter árabe de Palestina.

«No podemos dar ninguna compensación por Palestina, ni a los palestinos ni a los demás árabes. Por tanto, es inconcebible un acuerdo voluntario. Cualquier colonización, aun la más restringida, debe desarrollarse desafiando la volu ntad de la población nativa. Por lo tanto, sólo puede continuar y desarrollarse bajo el escudo de fuerza que incluye una Muralla de Hierro *impenetrable para la población local. Tal es nuestra política árabe. Formularla de cualquier otro modo sería hipocresía.*

«Mediante la Declaración de Balfour o mediante el Mandato, es indispensable la fuerza externa para establecer en el país unas condiciones de dominación y defensa en que la población local, independientemente de sus deseos, se vea privada de la posibilidad de imp edir nuestra colonización, administrativa físicamente. La fuerza ha de jugar su papel, con energía y sin indulgencia. Al respecto, no hay diferencias sustanciales entre nuestros militaristas y nuestros vegetarianos. Unos prefieren una Muralla de Hierro *de bayonetas judías; los otros una* Muralla de Hierro *de bayonetas inglesas.*

«Al reproche estúpido de que este punto de vista no es ético respondo: 'Totalmente falso'. Esa es nuestra ética. No hay otra ética. Mientras los árabes tengan la menor esperanza de obstaculizarnos, no venderán esas esperanzas por ninguna palabra dulce ni por ningún bocado apetitoso, porque no tenemos que vérnoslas con una chusma sino con un pueblo, un pueblo vivo. Y ningún pueblo hace concesiones tan enormes sobre cuestiones tan decisivas salvo cuando no le queda ninguna esperanza, hasta que hayamos

taponado cualquier brecha en la Muralla de Hierro.»[27]

La metáfora del hierro

El tema y las imágenes de la coerción del hierro y el acero utilizados por Vladimir Jabotinsky iba a recogerlos el naciente movimiento nacional socialista alemán, del mismo modo que Jabotinsky se había inspirado a su vez en Benito Mussolini. La invocación mística de la voluntad de hierro en el servicio de la conquista marcial y chovinista unió a los ideólogos sionistas, colonialistas y fascistas. Buscó su legitimidad en leyendas de antiguas conquistas.

La obra de Cecil B. de Mille *Sansón y Dalila* fue algo más que un romance bíblico de Hollywood sobre la perfidia femenina y la virtud de la fuerza masculina. También portaba los valores autoritarios de la novela en que se inspiró: el *Sansón* de Vladimir Jabotinsky, que pregonaba la necesidad de la fuerza bruta para que los israelíes conquistasen a los filisteos. " '*¿Debo llevar a nuestro pueblo algún mensaje vuestro?' Sansón reflexionó unos momentos, y luego dijo lentamente:* '*La primera palabra es hierro. Tienen que conseguir hierro. Tienen que dar todo lo que tienen por hierro: su plata y su trigo, el aceite, el vino y las ovejas, hasta sus mujeres e hijas. ¡Todo por hierro! Nada en el mundo vale más que el hierro'»*[28]

Jabotinsky, la sirena de *"una* Muralla de Hierro *impenetrable para la población local" y "la ley de hierro de cualquier movimiento colonizador... la fuerza armada"* encontró eco en las décadas siguientes en las mayores incursiones sionistas contra los pueblos víctimas.

El actual Ministro de Defensa, Isaac Rabin, emprendió la guerra de 1967 como jefe de Estado Mayor con "voluntad de hierro". Como primer ministro, en 1975 y 1976 declaró la política de *Hayad Barzel,* "mano de hierro", en la Margen Occidental. Más de 300.000 palestinos tuvieron que pasar por las cárceles israelíes en condiciones de tortura constante e institucionalizada que fueron expuestas por el *Sunday Times* de Londres y denunciadas por Amnesty International.

Su sucesor como jefe del Estado Mayor, Raphael Eitan, impuso el "brazo de hierro" *-Zro'aa Barzel-* en la Margen Occidental, y añadió el asesinato al arsenal represivo. El 17 de julio de 1982, el gabinete israelí se reunió para preparar lo que el *Sunday Times* de Londres llamaría *"esa operación militar cuidadosamente preparada para limpiar los campamentos, llamada* Moah Barzel *o 'cerebro de hierro'".* Los campamentos eran Sabra y Chatila y la operación *"familiar a*

[27] *La muralla de hierro* -"O Zheleznoi Stene"- *Rassvet,* 4 nov., 1923.
[28] Lenni Brenner, *The Iron Wall: Zionist Revisionism From labotinsky to Shamir,* Londres, Zed Books, Ltd., 1984, p. 79

Sharon y Beguin, parte del plan más amplio de Sharon analizado por el gabinete israelí".[29]

Cuando Isaac Rabin, que había apoyado al revisionista Likud en el Líbano durante la guerra, se convirtió en ministro de defensa de Simón Peres en el actual gobierno de "unidad nacional", lanzó en el Líbano y la Margen Occidental la política de *Egrouf Barzel,* el "puño de hierro". Y Rabin citó de nuevo el "puño de hierro" como base de su política de represión total y castigo colectivo durante el levantamiento palestino de 1987-1988 en la Margen Occidental y Gaza.

Es interesante recordar también que Jabotinsky localizó su impulso colonial en la doctrina de la pureza de sangre. Jabotinsky lo detalló en su *Carta sobre la Autonomía: «Es imposible que alguien se asimile a gente que tiene una sangre distinta a la suya. Para asimilarse, tiene que cambiar su cuerpo, ha de convertirse en uno de ellos en la sangre. No puede haber asimilación. Nunca hemos de permitir cosas como el matrimonio mixto porque la preservación de la integridad nacional sólo es posible mediante la pureza racial y al efecto hemos de tener ese territorio en el que nuestro pueblo constituirá los habitantes racialmente puros.».*

J abotinsky desarrolló algo más el tema:

«La fuente del sentimiento nacional... radica en la sangre de uno... en su tipo raciofísico, y sólo en eso... La perspectiva espiritual de un hombre viene determinada primariamente por su estructura física. Por eso no creemos en la asimilación espiritual. Es imposible, desde el punto de vista físico, que un judío nacido de una familia de sangre puramente judía pueda ser adoptado por la perspectiva espiritual de un alemán o de un francés. Puede ser totalmente imbuido por ese flujo alemán, pero el núcleo de su estructura espiritual será siempre judía.[30]

La adopción de las doctrinas chovinistas de la pureza racial y la lógica de la sangre no se redujo a Jabotinsky o a los revisionistas. El filósofo liberal Martín Buber situó también su sionismo en el marco de la doctrina racista europea: *"Los niveles más profundos de nuestro ser los determina la sangre, que tiñe nuestros pensamientos más íntimos y nuestra voluntad."*[31]

¿Cómo se aplicaría esto?

[29] *Sunday Times* de Londres, 26 sept. 1982

[30] Jabotinsky, "Carta sobre la Autonomía", 1904. Citado en Brenner, *The Iron Wall,* p. 29

[31] Brenner, *The Iron Wall,* p. 31.

III

COLONIZACIÓN DE PALESTINA

En 1917 había en Palestina 56.000 judíos y 644.000 árabes palestinos. En 1922 había 83.794 judíos y 663.000 árabes. En 1931, había 174.616 judíos y 750.000 árabes.[32]

Colaborando con el colonialismo británico

Una vez establecida la alianza táctica con los británicos, los sionistas recibieron apoyo sobre el terreno para conquistar la tierra. El poeta palestino y pensador marxista Ghassan Kanafani lo describe así:

'A pesar de que una gran parte del capital judío se destinó a áreas rurales, y a pesar de la presencia de fuerzas militares imperialistas británicas y de la inmensa presión ejercida por la maquinaria administrativa en favor de los sionistas, éstos lograron sólo resultados mínimos en cuanto a la colonización de la tierra.

'Sin embargo, pejudicaron seriamente la situación de la población árabe rural. La propiedad de tierra urbana y rural por parte de grupos judíos pasó de 300.000 dunums (26.800 hectáreas) en 1929 a 1.250.000 dunums (112.000 Ha.) en 1930. La tierra adquirida era insignificante desde el punto de vista de una colonización masiva y de la solución del "problema judío". Pero la expropiación de un millón de dunums -casi un tercio de la tierra cultivable- condujo a un grave empobrecimiento de los campesinos árabes y de los beduinos.

'Para 1931, 20.000 familias camp esinas habían sido expulsadas por los sionistas. Además, en el mundo subdesarrollado, y en particular en el mundo árabe, la vida agrícola no es sólo un modo de

[32] San-d Hadawi, *Bitter Haverst*, Delmar, N.Y, The Caravan Books, 1979, pp. 43-44.

producción sino también una forma de vida social, religiosa y ritual. Por ello la colonización, además de quitar tierra, estaba destruyendo a la sociedad árabe rural».[33]

El imperialismo británico promovió la desestabilización económica de la economía indígena palestina. El Gobierno del Mandato dio al capital judío un status privilegiado, asignándole el 90% de las concesiones en Palestina. Con ello permitió que los sionistas consiguiesen controlar la infraestructura económica (proyectos de carreteras, minerales del Mar Muerto, electricidad, puertos, etc.).

Hacia 1935, los sionistas controlaban 872 de las 1.212 empresas industriales de Palestina. Las importaciones destinadas a industrias sionistas estaban exentas de impuestos. Se promulgaron leyes laborales discriminatorias contra la fuerza de trabajo árabe, que provocaron un extenso paro y una existencia bajo mínimos para los que conseguían encontrar trabajo.

El levantamiento de 1936

La pérdida de tierras y la represión desarrollaron la conciencia palestina de la suerte que les reservaban y alimentaron un gran levantamiento que duró de 1936 a 1939.

La revuelta tomó la forma de desobediencia civil e insurrección armada. Los campesinos dejaron sus aldeas para echarse al monte e incorporarse a unidades de combate. Los nacionalistas árabes de Siria y Jordania pronto se sumaron a la lucha.

La decisión de no pagar impuestos se tomó el 7 de mayo de 1936 en una conferencia en la que quinientos cincuenta delegados representaban a todos los sectores de la población. Una huelga general barrió Palestina.

La respuesta británica fue inmediata y contundente. El 30 de julio de 1936 -unos cinco meses después de iniciarse el levantamiento- se promulgaba el estado de sitio y se desencadenaba una amplia represión. Cualquier sospechoso de organizar o simpatizar con la huelga general u otras formas de resistencia era detenido. En toda Palestina volaron viviendas. Un gran sector de la ciudad de Haifa fue destruido por los británicos el 18 de junio de 1936, dejando sin casa a 6.000 personas. También destruyeron viviendas en las poblaciones vecinas. Los británicos mandaron a Palestina a grandes contingentes de tropa para aplastar la rebelión (se calcula que unos 20.000 hombres). Pero hacia fines de 1937 o inicios del 38, las fuerzas británicas estaban perdiendo el control de la rebelión popular armada.

[33] Chassan Kanafani, "The 1936-1939 Revolt in Palestine", Nueva York, Committee for a Democratic Palestine.

Los sionistas como instrumento de dominación

Fue entonces cuando los británicos empezaron a apoyarse en los sionistas, que les ofrecieron un recurso único que nunca habían tenido en ninguna colonia: una fuerza local que hacía causa común con el colonialismo británico y que estaba intensamente movilizada contra la población indígena. Si anteriormente los sionistas se habían hecho cargo de muchas de las labores de represalia, ahora jugaron un papel más amplio en la escalada represiva, que incluiría detenciones masivas, asesinatos y ejecuciones. En 1938, 5.000 palestinos fueron encarcelados, y 2.000 de ellos sentenciados a largas penas de cárcel. 148 fueron ahorcados y más de 5.000 casas demolidas.[34]

Las fuerzas sionistas se articularon con los servicios secretos británicos y vinieron a ser la policía que imponía una dominación británica draconiano. Se formó una "fuerza cuasi-policial" para cubrir la presencia sionista armada alentada por los británicos. Reclutaron para la misma a 2.863 hombres, mientras 12.000 estaban encuadrados en las *Haganah* y 3.000 en la Organización Militar Nacional de Jabotinsky (*Irgun*).[35] En el verano de 1937 la fuerza cuasi-policial fue bautizada *Defensa de las Colonias Judías* y más tarde *Policía Colonial*.

Ben Gurión dijo que la "fuerza cuasi-policial" era un "marco" ideal para entrenar a las Haganah. Charles Orde Wingate, el oficial británico a su mando, fue, en esencia, el fundador del ejército israelí. Entrenó a figuras como Moshe Dayan en el terrorismo y el asesinato.

En 1939 las fuerzas sionistas que colaboraban con los británicos se elevaron a 14.411 organizados en diez grupos bien armados de la Policía colonial, cada uno de ellos al mando de un oficial británico, con un oficial de la Agencia Judía como segundo. En la primavera de 1939, la fuerza sionista incluía sesenta y tres unidades mecanizadas, cada una de ellas compuesta por ocho a diez hombres.

El Informe Peel

En 1937 se formó una Comisión Real dirigida por Lord Peel para determinar las

[34] Ibid., p. 96.
[35] Ibid., p. 39.

causas de la rebelión de 1936. La Comisión Peel concluyó que los dos factores básicos eran el deseo palestino de independencia nacional y el temor de los palestinos al establecimiento de una colonia sionista en su tierra. El Informe Peel analizaba otra serie de factores con candor poco común. Eran éstos:

1) La extensión del espíritu nacionalista árabe fuera de Palestina;

2) La creciente inmigración judía desde 1933;

3) La facilidad con que los sionistas dominaban la opinión pública en Gran Bretaña gracias al apoyo tácito del Gobierno;

4) La falta de confianza árabe en las buenas intenciones del gobierno británico;

5) El miedo palestino a las continuas adquisiciones judías de tierras de los terratenientes feudales absentistas que vendían sus fincas, expulsando a los campesinos palestinos que las habían trabajado;

6) Las evasivas del Gobierno del Mandato sobre sus intenciones respecto de la soberanía palestina.

El movimiento nacional estaba formado por burguesía urbana, terratenientes feudales, líderes religiosos y representantes de los campesinos y obreros.

Sus exigencias eran:

1) El cese inmediato de la inmigración sionista;

2) El cese y prohibición de la transferencia de tierras propiedad de árabes a colonos sionistas;

3) La formación de un gobierno democrático en el que los palestinos tuviesen el control.[36]

Análisis de la revuelta

Ghassan Kanafani describía así el levantamiento: «*La causa real de la revuelta fue el hecho de que el agudo conflicto propio de la transformación de la sociedad palestina de agrícola-feudal-clerical en judía (occidental) industrial burguesa, había alcanzado su clímax.... El proceso de establecer las raíces del colonialismo y transformarlo de mandato británico en colonialismo sionista de ocupación... alcanzó su clímax a mediados de los treinta, y en realidad la dirección del movimiento nacionalista palestino se vio obligada a adoptar cierta forma de lucha armada porque ya no era capaz de ejercer como dirección en un momento en que el conflicto había alcanzado proporciones decisivas*».[37]

El Mufti y demás líderes religiosos, los propietarios feudales y la burguesía naciente

[36] Ibid., p. 31
[37] Ibid.

no apoyaron hasta el final a los obreros y campesinos y esto permitió que el régimen colonial y los sionista s aplastasen la rebelión tras tres años de lucha heroica. Para ello los británicos contaron con una ayuda decisiva: la traición de los regímenes árabes tradicionales, dependientes de sus padrinos coloniales.

La lucha nacionalista palestina había sido constante desde 1918, acompañada por una u otra forma de resistencia armada organizada. Incluyó también la desobediencia civil, huelgas generales, el no pago de impuestos, la negativa a llevar carnets de identidad, boicots y manifestaciones.

IV

CONSECUENCIAS TRÁGICAS

En 1947 había 630.000 judíos y 1.300.000 árabes palestinos. De modo que en el momento en que las Naciones Unidas dividen Palestina, los judíos constituían el 31% de la población.[38]

La decisión de repartir Palestina, promovida por las principales potencias imperialistas y por la Unión Soviética de Stalin, dio el 54% de la tierra fértil al movimiento sionista. Pero antes de que se formase el Estado de Israel, el Irgun y las Haganah se apoderaron de las tres cuartas partes de la tierra y expulsaron virtualmente a todos los habitantes.

En 1948 había 475 poblados palestinos. 385 fueron arrasados por completo, reducidos a cenizas. 90 siguen en pie desprovistos de su tierra.

Quitándose la careta

En 1940, Joseph Weitz, el jefe del Departamento de Colonización de la Agencia Judía, que era el responsable de organizar los asentamientos en Palestina, escribió: *«Entre nosotros tiene que estar claro que no caben dos pueblos en este país. No conseguiremos nuestro objetivo si los árabes permanecen en este pequeño país. No hay otra manera más que trasladar a los árabes de aquí a los países vecinos. A todos ellos. No hay que dejar ni una aldea, ni una tribu.»* [39]

Joseph Weitz desarrolló el significado práctico de "judaizar" Palestina: *«Hay quienes creen que la población no judía, incluso un gran porcentaje de ella, estará mejor controlada dentro de nuestras fronteras; y hay quienes piensan lo contrario, que es más fácil vigilar las actividades de un vecino*

[38] Hadawi, pp. 43-44.
[39] Joseph Weitz, "A Solution to the Refugee Proble", *Davar*, 29 sept. 1967. Citado en Uri Davis y Norton Mezvinsky, eds, *Documents from Israel, 1967-1973*, p.21.

que las de un inquilino. Tiendo a compartir este último punto de vista, y añado un argumento ... la necesidad de sostener el carácter del estado, que en adelante será *judío, con una minoría no judía limitada al quince por ciento. Yo había llegado ya a esta conclusión fundamental en 1940, consta en mi diario.»* [40]

El Informe Koenig recoge esta política aún más crudamente: *«Debemos usar el terror, el asesinato, la intimidación, la confiscación de* tierras y *el corte de todos los servicios sociales para liberar a Galilea de su población árabe.»*[41]

El Presidente Heilbrun del Comité pro Reelección del General Shlomo Lahat, alcalde de Tel Aviv, proclamaba: *«Debemos matar a todos los palestinos a no ser que se resignen a vivir aquí como esclavos.»*[42]

Y éstas son las palabras de Uri Lubrani, consejero especial para asuntos árabes del Primer Ministro Ben Gurion, en 1960: *«Vamos a reducir a la población árabe a una comunidad de leñadores y camareros.»*[43]

Raphael Eitan, jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas israelíes, declaró: *«Manifestamos abiertamente que los árabes no tienen derecho alguno a ocupar* ni *un solo centímetro de Eretz Israel. Los de buen corazón, los moderados, debéis saber que las cámaras de gas de Adolf Hitler parecerían un palacio de recreo... Lo único que entienden y entenderán es la fuerza. Utilizaremos la fuerza más decisiva hasta que los palestinos se acerquen a nosotros a gatas.»*[44]

Eitan lo desarrolló ante el Comité de Asuntos Exteriores y Defensa de la Knesset: *«Cuando hayamos ocupado la tierra, los árabes no podrán hacer más que revolverse como cucarachas drogadas dentro de una botella.»*[45]

Ben Gurión y el objetivo final

Las ambiciones territoriales del sionismo fueron señaladas claramente por David Ben Gurión en un discurso del 13 de octubre de 1936 a la asamblea sionista: *«No propongo que proclamemos ahora nuestro objetivo final que es de gran alcance, sobre todo teniendo en cuenta que los revisionistas se oponen a la partición. Me niego a renunciar a la gran visión, a la visión final, que es un componente orgánico, espiritual e ideológico de mis... aspiraciones sionistas.»*[46]

«Las fronteras de las aspiraciones sionistas son el interés del pueblo judío y ningún *factor externo*

---

40 Davis, *Israel: An Appartheid State*, p. 5.
41 *Al Hamishmar* (periódico israelí), 7 sept. 1976.
42 Citado por Fawzi al- Sabri Jiryis,
43 *The Arabs in Israel,* Nueva York, Monthly Review Press, 1976.Asmar y Salih Baransi durante las discusiones con el autor, oct. 1983
44 Cad Becker, *Yediot Ahronot,* 13 abril 1983 y *The New York Times,* 14 abril 1983.
45 Ibid.
46 David Ben Gurion, *Memoirs,* vol. III, p. 467

podrá limitarlas.»[47]

En 1936 Ben Gurión escribió en una carta a su hijo: «*Un Estado Judío parcial no es el final, sino sólo el principio. Estoy convencido de que nadie puede imp edirnos que nos establezcamos en otras partes del país y de la región.»*

En 1938 era más explícito: *«Las fronteras de la aspiración sionista,* dijo al Consejo Mundial de Poalei Zion en Tel Aviv, *incluyen el sur del Líbano, el sur de Siria, la actual Jordania, toda Cisjordania y el Sinaí.»*[48]

Ben Gurion formulaba muy claramente la estrategia sionista: *«Cuando* nos *convirtamos en una fuerza con peso como resultado de la creación del estado, aboliremos la partición y nos expandiremos a toda Palestina. El estado será sólo un estadio en la realización del sionismo y su tarea es prep arar el terreno para nuestra expansión. El estado tendrá que preservar el orden, no predicando sino con ametralladoras.»*[49]

En mayo de 1948 presentó sus objetivos estratégicos al Estado Mayor Ge*neral: «Tenemos que prepararnos para llevar la ofensiva. Nuestro objetivo es aplastar a Líbano, Transjordania y Siria. El punto débil es el Líbano, porque el régimen musulmán es artificial y nos resulta fácil minarlo. Tenemos que implantar ahí un estado cristiano, y entonces aplastaremos a la Legión Arabe, eliminaremos a Transjordania; Siria caerá en nuestras manos. Entonces bombardearemos y ocuparemos Port Said, Alejandría y el Sinaí.»*[50]

Cuando el general Yigal Allon preguntó a Ben Gurion *"¿Qué hay que hacer con la población de Lidda y Ramle?"* (unos 50.000 habitantes), Ben Gurion, según su biógrafo, le dijo con un gesto enérgico de la mano: "*¡Échelos!*".[51]

Isaac Rabin, actual Ministro de Defensa, ejecutó esta orden. En Lidda y Ramle no queda ni vestigio de viviendas palestinas. Actualmente esta área está habitada exclusivamente por colonos judíos.

Michael Bar Zohar, en su biografía de David Ben Gurion, describe la primera visita de éste a Nazaret:*«Ben Gurion miró en torno y dijo asombrado:'¿Porqué hay tantos árabes, por qué no les echasteis?'»*

Y efectivamente, los palestinos fueron expulsados. Entre el 29 de noviembre de 1947, fecha de la partición de Palestina por las Naciones Unidas, y el 15 de mayo de 1948, en que fue proclamado formalmente el Estado de Israel, el ejército sionista, y la milicia se apoderaron del 75% de Palestina, echando del país a 780.000 palestinos.

---

[47] Ben Gurion, de un discurso de 1937 citado en *Memoirs*
[48] David Ben Gurion, "Informe al Consejo Mundial de Poalei Zion" (el predecesor del Partido Laborista), Tel Aviv, 1938. Citado por Israel Shanak, *Journal of Palestine Studies*, primavera 1981.
[49] Ben Gurion en un discurso de 1938.
[50] Michael Bar Zohar, *Ben Gurion: A Biography*, Nueva York, Delacorte, 1978.
[51] Ben Gurion, julio de 1948, citado por Bar Zohar.

Empieza la carnicería: Deir Yasin

Pueblo tras pueblo era arrasado en un proceso de matanzas incesantes, que buscaban que la población huyese para salvar la piel.

El comandante de las Haganah, Zvi Ankori, describió lo sucedido: «*Vi genitales arrancados y vientres de mujer reventados... Era un asesinato, sin más.*»[52]

Menajem Beguin se jactaba del impacto que tuvieron en toda Palestina las operaciones de estilo nazi que él dirigió en Deir-Yasin. Los comandos LEHI e IZL irrumpieron en la aldea el 9 de abril de 1948 asesinando a 254 hombres, mujeres y niños. *'Una leyenda de terror cundió entre los árabes, que sentían pánico con sólo oír nombrar a nuestros soldados del Irgun. Le valieron a las fuerzas de Israel por media docena de batallones. En todo el país... los árabes fueron presa del pánico y empezaron a huir. Esa huida masiva pronto se convirtió en una estampida enloquecida e incontrolable. De los 800.000 árabes que vivían en el actual territorio del Estado de Israel, sólo 1 65.000 siguen aquí. Sería difícil sobreestimar el significado político y económico de este proceso.»*[53]

La realización práctica de este programa corrió en parte a cargo de Menájem Beguin y en parte a cargo de su futuro sucesor como primer ministro Isaac Samir como comandantes militares de *Lohamei Herut Israel (LEHI),* es decir, Luchadores por la Libertad de Israel. Los habitantes originarios fueron obligados a desfilar por las calles de Jerusalén con ropas manchadas de sangre para público escarnio, antes de poder huir.

Relatos de testigos presenciales

Las narraciones de testigos presenciales prefiguraban la suerte del pueblo palestino. *'Era la medianoche cuando la batalla terminó y cesaron los disparos. Todo quedó en calma, pero la aldea no se había rendido. Las tropas irregulares de IZL (*IRGUN*) y LEHI (Banda de Stern) dejaron sus escondrjos y empezaron a realizar operaciones de limpieza por las casas. Disparaban con todas las armas que tenían, echaban al interior de las casas. Disparaban contra cualquiera que hallasen en el interior, incluidas mujeres y niños... en realidad los mandos no hacían nada por controlar las horribles matanzas. Yo mismo y otra serie de habitantes suplicamos a los comandantes que diesen orden a sus hombres de dejar de disparar, pero nuestros esfuerzos fueron vanos. Entretanto, habían sacado de las casas a unos veinticinco hombres: los subieron a un camión y los pasearon en un 'desfile de victoria', al estilo romano por los barrios [de Jerusalén] de Mahaneh Yehudah y Zikhron Yosef. Al acabar el desfile los llevaron a una cantera*

52 Brenner, *The Iron Wall.*
53 Ibid., p. 143.

situada entre Giv'at Shaul y Deir Yasin y los liquidaron a sangre fría. Entonces los milicianos subieron a las mujeres y niños que quedaban vivos a un camión y se los llevaron a la Puerta de Mandelbaum.» [54]

Cuando se difundió la noticia de la matanza, el Director de la Cruz Roja Internacional en Palestina, Jacques de Reynier, intentó intervenir. Este es su testimonio personal: *«...el Comandante del destacamento Irgun no parecía querer recibirme. Al cabo llegó, joven, distinguido y perfectamente correcto, pero en sus ojos había* un *brillo especial, frío y cruel. Según él, el Irgun había llegado veinticuatro horas antes, ordenando a los habitantes por megáfono que evacuasen sus viviendas y se rindiesen; les dieron un cuarto de hora para obedecer la orden. 'Algunos de estos desgraciados se presentaron y fueron apresados, soltándoles luego en dirección a las líneas árabes. El resto, no habiendo obedecido la orden, encontraron la suerte que merecían. Pero no había que exagerar las cosas, sólo había habido algunos muertos, y serían enterrados en cuanto concluyese la "limpieza" del pueblo. Si yo encontraba algunos cadáveres, podía entregárselos, pero desde luego no había heridos.'*

«Este relato me heló la sangre. Volvía la carretera de Jerusalén y me hice con una ambulancia y un camión que había avisado a través del Escudo Rojo... Llegué al pueblo con mi convoy y los disparos cesaron. La banda (el Irgun) llevaba uniformes con casco. Todos eran jóvenes, algunos incluso adolescentes, hombres y mujeres, armados hasta los dientes: revólveres, ametralladoras, granadas de mano y también machetes en las manos, la mayor parte manchados aún de sangre. Una hermosa joven con ojos criminales me mostró el suyo aún chorreando sangre: lo desplegó como un trofeo. Era el equipo 'de limpieza', que evidentemente estaba realizando su tarea muy concienzudamente.

«Intenté entrar en una casa. Me rodearon una docena de soldados apuntándome con sus ametralladoras, y su oficial me ordenó que estuviese quieto. Si había algún muerto, me lo traerían, dijo. Tuve entonces uno de los mayores arrebatos de rabia de mi vida, y *les dije a aquellos criminales todo lo que pensaba de su conducta, amenazándoles con cuanto pudo ocurrírseme, y entonces les aparté y entré en la casa.*

«La primera estancia estaba oscura, con todo en desorden, pero no había nadie. En la segunda, entre muebles destripados y todo tipo de escombros, encontré algunos cadáveres, fríos. Aquí habían hecho la "limpieza" con ametralladoras, y luego con granadas de mano. La habían rematado con bayonetas, se echaba de ver. Lo mismo en la habitación siguiente, pero cuando iba a salir oí algo que semejaba un suspiro. Miré por todos lados, revolví todos los cadáveres y al cabo di con un piececillo aún caliente. Era una niña de diez años, mutilada por una granada de mano pero todavía viva... en todas partes había el mismo panorama horrible... Aquella aldea había tenido unos cuatrocientos habitantes, unos cincuenta se habían escapado y todavía estaban con vida. A todos los demás les habían asesinado deliberadamente a sangre fría, porque, como pude comprobar yo mismo, aquella banda estaba admirablemente disciplinada y sólo actuaba cumpliendo órdenes.

[54] Meir Pa'il, *Yediot Aharanot*, 4 abril 1972. Citado por David Hirst, *The Gun and the Olive Branch*, pp. 126-127.

«Después de otra visita a Deir Yasin volvía mi despacho, donde recibí la visita de dos caballeros de paisano, bien vestidos, que lleva ban más de una hora aguardándome. Eran el comandante del destacamento Irgun y su ayudante. Querían que les firmase un escrito que habían preparado. Era una declaración de que me habían recibido correctamente y me habían ofrecido toda clase de facilidades para el cumplimiento de mi misión, por lo que les agradecía la ayuda prestada. Cuando vieron que dudaba e incluso empezaba a discutir con ellos, dijeron que si tenía algún aprecio por mi vida me convenía firmar inmediatamente. Lo único que me cabía hacer era convencerles de que no tenía el menor aprecio por mi vida.»[55]

La matanza de Dueima

La matanza de Deir Yasin la efectuaron las organizaciones revisionistas clandestinas "de derechas" IZL Y LEHI, pero matanzas similares y de proporciones semejantes se produjeron en todo el país. La de Dueima, en 1948, fue perpetrada por el ejé rcito oficial Sionista Israelí Laborista, las *Fuerzas de Defensa de Israel (Tzeva Haganah le-Israel o TSAHAL). Davar,* el diario hebreo oficial de la Federación General de Trabaj adores Histadrut, dirigida por los sionistas-laboristas, publicó el siguiente relato de un soldado participante en la matanza: *«Mataron entre ochenta y cien árabes, hombres, mujeres y niños. Para matara los niños, (los soldados) les rompían la cabeza con palos. No había una sola casa sin cadáveres. A los hombres y mujeres de las aldeas les metían en casas sin comida ni agua. Entonces los zap adores las volaban.*

«*Un comandante ordenó a un soldado que llevase a dos mujeres a un edificio que estaba apunto devorar... Otro soldado se jactaba de haber violado a una mujer árabe antes de matarla a tiros. A otra mujer árabe, con un hijo recién nacido, le hicieron limpiar el lugar durante dos días y entonces les mataron a tiros a ella y a su hijo, Comandantes educados y elegantes que habían sido considerados "chicos buenos" ...se convirtieron en miserables asesinos, y no en el fragor de la batalla, sino como método de expulsión y exterminio. Cuantos menos árabes quedasen, mejor.»*[56]

Durante años el valor estratégico de la matanza de Deir Yasin fue ensalzado por dirigentes sionistas como Eldad (Scheib), que era responsable de LEHI junto con Isaac Sahmir y Nathan Yalin-Mor (Feldman). En un mitin de julio de 1967 hizo las siguientes observaciones, recogidas en invierno de 1968 por el conocido periódico de opinión *De'ot: «Siempre he dicho que si la esperanza más profunda que simboliza la redención la tenemos en la reconstrucción del Templo [judío]... es obvio que esas mezquitas* [Al-Ahram, Al-Sharif y Al Aqsa] *tendrán que desaparecer cualquier día, de un modo y otro... Si no hubiese sido por Deir Yasin, medio*

[55] Jacques de Reynier, *A Jerusalem un Drapeau Flottait sur La Ligne de Feu*, pp. 71.
[56] *Davar*, 9 junio 1979.

millón de árabes *vivirían en el Estado de Israel (en 1948). El Estado de Israel no hubiera existido. No hay que despreciar esto, hemos de ser plenamente conscientes de la responsabilidad que esto comporta. Todas las guerras son crueles. No hay alternativa. Este país será o Eretz Israel con una mayoría absoluta judía y una pequeña minoría árabe, o Eretz Ishmael, y la emigración judía empezará de nuevo si no expulsamos a los árabes de un modo u otro...»*[57]

Asesinato en Gaza

El plan de matanza no terminó con la formación del estado. El diario de Meir Har Tzion describe las matanzas en los campamentos de refugiados y aldeas de Gaza durante los primeros 50: *«El amplio y seco lecho del río despide destellos a la luz de la luna. Avanzamos, con cuidado, por la ladera de la montaña. Se divisan varias casas... De lejos podemos ver tres luces y oír el sonido de música árabe que llega de esas casas sumergidas en la oscuridad. Nos dividimos en tres grupos de cuatro. Dos grupos se dirigen al inmenso campamento de refugiados (Al Burj), al sur de nuestra posición. El otro grupo se dirige a la casa solitaria de la llana zona norte de Wadi Gaza. Avanzamos tropezando por los campos verdes, vadeando canales de agua mientras la luna nos baña con su luz centelleante. Pero de repente el silencio salta hecho pedazos por las balas, explosiones y gritos de los que dormían pacíficamente. Avanzamos deprisa y entramos en una de las casas - 'Mann Haatha?'* ('¿Quién hay?' en árabe)

«Saltamos hacia las voces. Asustados y temblando, dos árabes están pegados a la pared del edificio. Intentan escapar. Abro fuego. Un grito agudísimo rompe el aire. Un hombre cae al suelo mientras su compañero sigue corriendo. Ahora tenemos que actuar... no hay tiempo que perder. Nos abrimos paso de casa en casa, mientras los árabes saltan confusos.

«Las ametralladoras tabletean y su ruido se mezcla con un terrible aullar. Llegamos al paseo principal del campamento. La masa de árabes que huyen se hace mayor. El otro grupo ataca por el flanco opuesto. El estruendo de nuestras granadas de mano encuentra eco a lo lejos. Nos dan orden de retirada. El ataque ha concluido.».[58]

Kibya y la Unidad Comando 101

El primer ministro Moshe Sharett (1954-55) narró del siguiente modo la matanza realizada en la aldea de Kibya en 1953 (18 de octubre). Ariel Sharon dirigió personalmente

[57] Eldad, "On the Spirit That Was Revealed in People", *De'ot,* invierno de 1968. Davis and Mezvinsky, pp. 186-7.
[58] Meir Har Tzion, Diary, Tel Aviv, Levin-Epstein Ltd. 1969. Citado en Livia Rokach, *Israel's Sacred Terrorism,* Belmont, Massachussets, Association of Arab American University Graduates, 1980, p. 6 8.

la acción en la que hombres, mujeres y niños fueron asesinados en sus casas. *«(En la reunión del gabinete) yo condené el caso de Kibya, que nos denuncia ante todo el mundo como una banda sangrienta capaz de masacres... Advertí que esta mancha tardará años en lavarse, la llevaremos encima.*

«Se decidió publicar un comunicado sobre Kibya, Ben Gurion tenía que escribirlo. Es una auténtica vergüenza. Pregunté varias veces y siempre me aseguraron solemnemente que la gente no descubriría cómo había sucedido aquello.»[59]

Sharett recoge en su diario detalles de una masacre de aldeas palestinas en 1955: *«La opinión pública, el ejército y la policía han llegado a la conclusión de que la sangre árabe puede derramarse a placer. Esto tiene que hacer aparecer el estado a los Ojos del mundo como un estado salvaje.»*[60]

Kafr Qasim: sigue la matanza

La matanza de Kafr Qasim siguió el patrón sionista. En octubre de 1956 el brigadier israelí Shadmi, comandante de un batallón en la frontera jordano-israelí, ordenó que se impusiese el toque de queda a las aldeas "de la minoría" (árabes) situadas bajo su mando. Eran pueblos situados dentro de las fronteras israelíes, por tanto sus habitantes eran ciudadanos israelíes. Shadmi ordenó al comandante de una unidad de Guardas Fronterizos, el Mayor Melinki, que el toque de queda tenía que ser *"extremadamente estricto"* y que *"no bastaría detener a los que lo quebrantasen... había que disparar contra ellos". Añadió: "Más vale un hombre muerto que las complicaciones de una detención."*[61]

«El (Melinki) notificó a los oficiales reunidos que... su tarea era imponer el toque de queda a los poblados de la minoría desde las 17.00 hasta las 6.00. Había que abatir a tiros a cualquiera que abandonase su casa o quebrantase el toque de queda. Añadió que no debía haber detenciones y que si durante la noche morían una serie de gente eso facilitaría la imposición del toque de queda durante las noches siguientes.

«El teniente Frankanthal le preguntó: '¿Qué hacemos con los heridos?' Melinki replicó: 'Ignórenlos'

«Un jefe de sección preguntó entonces: '¿Quépasa con las mujeres y los niños?', a lo que Melinki replicó: 'Fuera sentimentalismos'. Y al preguntarle: '¿Y la gente que regresa del trabajo?', Melinki respondió: 'Peor para ellos, según dijo el Comandante'.»

Los que perpetraron la matanza de Kafr Qasim, un comando de Ariel Sharon -la Unidad Comando 101- fueron condecorados todos con medallas y promociones en las

[59] Rokach, p. 16
[60] Ibid.
[61] De las actas del tribunal: Judgements of the District Court: *The Military Prosecutor vs. Malos Melinki et. al.* Rokah, p. 66.

Fuerzas Armadas Israelíes.

Los métodos genocidas necesarios para imponer el estado colonial de ocupación dentro de las fronteras de Israel de antes de 1967 son considerados con-lo el modelo para tratar a los palestinos en los territorios ocupados a partir de 1967. Aaron Yariv, anterior jefe de espionaje militar y Ministro de Información, señaló en un seminario público en el Instituto de Relaciones Internacionales Leonard Davis de la Universidad de Jerusalén que *«Hay opiniones que propugnan que hay que utilizar una situación de guerra para mandar al exilio a 700 u 800 mil árabes. Es una opinión muy extendida. Se han hecho declaraciones al respecto e incluso se han preparado documentos (protocolos).»*[62]

[62] *Haaretz*, 23 mayo 1980

V

LA OCUPACIÓN DE TIERRAS

Conviene captar el alcance de esa política asesina y sus consecuencias. En el territorio ocupado por Israel después de la partición había unos 950.0000 árabes palestinos. Habitaban unos 500 pueblos y todas las grandes ciudades, entre ellas Tiberíades, Safed, Nazaret, Shafa Amr, Acre, Haifa, Yaffa, Lidda, Ramle, Jerusalén, Majdal (Ashquelon), Isdud (Ashdod) y Beersheba.

Al cabo de menos de seis meses quedaban sólo 138.000 personas. (Se dan cifras que oscilan entre las 130.000 y las 165.000). La gran mayoría de palestinos habían sido asesinados, expulsados por la fuerza o habían huido aterrorizados ante las bandas asesinas de las unidades del ejército israelí.

Habiendo eliminado de este modo a la mayor parte de los habitantes palestinos de Palestina, el gobierno israelí emprendió la destrucción sistemática de sus casas y posesiones. Cerca de cuatrocientos pueblos y ciudades fueron arrasados en 1948 y 1949. En 1950 les siguieron otros.[63]

Moshe Dayan no tuvo pelos en la lengua al resumir la naturaleza de la colonización sionista ante los estudiantes del Instituto de Tecnología de Israel (El Techniyon): *«Vinimos aquí, a un país que estaba poblado por árabes, y estamos construyendo aquí un estado hebreo, judío. En lugar de pueblos árabes, hemos levantado pueblos judíos. Ni siquiera sabéis los nombres de esos pueblos, y no os lo reprocho, porque esos libros de geografía ya no existen. Ni los libros ni los pueblos existen tampoco.*

'Nahalal se levantó en el lugar que ocupaba Mahalul, Gevat en el lugar de Jibta, Sarid en el lugar de Hanifas y Kafr Yehoushu'a en el emplazamiento de Tel Shamam. No hay un solo asentamiento que no se haya levantado en el lugar que fue de un antiguo poblado árabe.»[64]

Israel Shanak, Presidente de la Liga Israelí de Derechos Humanos y Cívicos, elaboró

[63] Un analísis detallado de este proceso se puede hallar Janet Abu Lughod, "The Demographic Transformation of Palestine", en Ibrahim Abu Lughod, ed., *The Transformation of Palestine* (Evanston, Ill.: Northwestern University Press, 1971), pp.139-64.

[64] Moshe Dayan, 19 marzo 1969, *Ha'aretz*, 4 abril 1969 y citado en Davis.

el cuadro siguiente:

Pueblos Árabes destruidos en Israel[65]

Nombre del Distrito	**Número de Pueblos**		
	Antes del 48	En 1988	Destruidos
Jerusalén	33	4	29
Belén	7	0	7
Hebrón	16	0	16
Yafa	23	0	23
Ramle	31	0	31
Lidda	28	0	28
Yenin	8	4	4
Tulkarem	33	12	21
Jaifa	43	8	35
Acra	52	32	20
Nazaret	36	20	6
Safad	75	7	68
Tiberíades	26	3	23
Bisan	28	0	28
Gaza	46	0	46
Total	**475**	**90**	**385**

Shahak subraya que esta documentada lista es incompleta porque es imposible encontrar en ella a numerosas comunidades árabes y "tribus". Por ejemplo, los datos oficiales israelíes caracterizan a cuarenta y cuatro aldeas y pueblos beduinos como "tribus" para reducir, encogiendo el censo, el número de comunidades palestinas permanentes.

Propiedades de "ausentes"

Con la expulsión de los palestinos y la destrucción de sus poblados, grandes extensiones de tierras fueron incautadas bajo la rúbrica de la *Ley de Propiedades de Ausentes*

[65] Davis y Mezvinsky, p. 47.

(1950).

Hasta 1947, los judíos poseían el 6% de la tierra de Palestina. En el momento en que se constituye formalmente el Estado de Israel, el Fondo Nacional judío estima que se ha apoderado del 90% de la tierra. *'De toda el área del Estado de Israel sólo unos 300.000 o 400.000 dunums* [26.800 a 35.600 hectáreas] *son dominios estatales que el gobierno israelí recibió del régimen del Mandato (británico) (un 2 %). El FNJ y los propietarios judíos particulares poseen alrededor de 2 millones de dunums (el 10%). Casi todo el resto (es decir, el 88% de los 20.225.000 dunums* [1.800.000 hectáreas] *de dentro de las líneas de armisticio de 1949) pertenecen legalmente a propietarios árabes, muchos de los cuales han abandonado el país.»*[66]

El valor de esa propiedad robada era superior a los 300.000 millones de dólares... hace más de treinta años. En dólares actuales, habría que multiplicar esa cifra. Israel es el producto de la piratería y el pillaje.

'La Oficina de Refugiados de las Naciones Unidas estimó el valor de los huertos, árboles, propiedad mueble e inmueble abandonada por árabes en el territorio bajo jurisdicción israelí en unos 118.000 o 120.000 millones de libras esterlinas, lo que equivale a una media de 130 libras esterlinas (364 dólares) por refugiado»[67]

La ocupación de propiedades palestinas era indispensable para que el Estado de Israel fuese viable. Entre 1948 y 1953, se levantaron 370 pueblos y asentamientos judíos. Trescientos cincuenta de ellos en propiedades de "ausentes". Para 1954, un 35% de los judíos de Israel vivían en propiedades confiscadas a ausentes y unos 250.000 nuevos inmigrantes se habían establecido en áreas urbanas de las que habían sido expulsados los palestinos ciudades enteras habían sido vaciadas de palestinos, como Yaffa, Acre, Lidda, Ramle, Bisan y Majdal (Ashquelon).

Ese saqueo abarcaba a 385 pueblos y aldeas enteros y a grandes sectores de otras 94 poblaciones, que contenían el 25% de todos los edificios de Israel. Diez mil empresas y tiendas fueron entregadas a colonos judíos.

De 1948 a 1953 –período de mayor inmigración- la importancia económica de la propiedad confiscada a los árabes fue decisive para Israel. La cantidad de tierra cultivable de los palestinos confiscada al ser expulsados de su país a base de massacres, era dos veces y media del total de la tierra asignada a los sionistas con el fin del mandato.

Virtualmente todos los limonares de los palestinos fueron confiscados:, eran más de 240.000 dunums (21.200 hectáreas). Hacia 1951, había en manos israelíes millón y cuarto

[66] Jewish National Fund, *Jewish Villages in Israel,* p. XXI. Citado en Lehn y Davis, The Jewish National Fund.

[67] La estimación de las Naciones Unidas data de fines de los 50 o principios de los 60. Baruch Kimmerling, *Zionism and Economy,* p. 100. Citado en Davis, p. 19.

de cajas de limones de las propiedades arrebatadas a los árabes, lo que constituía el 10% de todas las divisas producto de la exportación.

En 1951, el 95% de los olivares de Israel procedía de tierra palestina ocupada. Las aceitunas que producían representaban la tercera exportación israelí, tras los limones y los diamantes.

Un tercio de la producción de piedra procedía de cincuenta y dos canteras palestinas incautadas.[68]

La mitología sionista pretende que la laboriosidad, sacrificio y pericia sionistas transformaron una tierra desértica, descuidada por sus anteriores guardianes árabes -nómadas y primitivos- haciendo florecer el desierto. Los huertos palestinos, la industria, la madera, fábricas, casas y posesiones fueron expoliadas y saqueadas tras sangrienta conquista: el barco del estado es un barco pirata, la bandera que le corresponde es la calavera con dos huesos cruzados.

"Judaizando" la tierra

El Fondo Nacional judío había conseguido sus primeras tierras en 1905. Sus objetivos eran la adquisición de tierra *"para establecer a judíos en esas tierras"*.[69] En mayo de 1954 se incorporó a Israel el *Keren Kayemeth le-Israel,* "Fondo Perpetuo para Israel", adquiriendo todos los activos del Fondo Nacional Judío.

En noviembre de 1961, el FNJ y el gobierno israelí firmaron un convenio basado en la legislación aprobada en julio de 1960. En el 92% de la tierra de Israel estaba legalmente en vigor una misma política, bajo el patrocinio del Keren Kayemeth le-Israel y el FNJ.[69a]

Como declarara el Primer Ministro Levi Eshkol ante el Knesset (Parlamento israelí) al proponer que el estado de Israel adoptara las políticas exclusives sobre tierras del Fondo Nacional Judío: "El principio establecido como la base para el FNJ … sera establecido un principio que se aplica a tierras del estado."[69b]

El Fondo Nacional Judío es explícito en este punto. Declaró en el *Reporte 6* del FNJ:

---

68 Dan Peretz, *Israel and the Palestinian Arabs,* p. 142, Davis, pp. 20-21.
69 Walter Lehn, *The Jewish National Fund As An Instrument of Discrimination.* Citado en *Zionism and Racism,* Londres, International Organization for the Elimínation of All Forms of Racial Discrimination, 1977, p. 80.
69a *The Israel Lands Administration Report* (Jerusalén, 1962) stipula que el ILA tiene jurisdicción sobre e; "92,6%" del area total del estado. El professor Uzzi Oman, de la Hebrew University, identifica el area sobre la cual "se aplican los principios de la FNJ" como el "95% de Israel pre-1967". *Ma'ariv,* 30 de enero, 1974.
69b Walter Lehn, con Uri Davis, *The Jewish National Fund,* (London: Kegan Paul International Ltd., 1988), p.114.

"Siguiendo un acuerdo entre el gobierno de Israel y el FNJ, el Knesset emitió la Ley Básica: Tierras de Israel, en 1960, lo cual otorga un efecto legal a la Antigua tradición de propiedad de la tierra a perpetuidad por el pueblo judío –principio sobre el cual el FNJ fue fundado. La misma ley extiende dicho principio a todos los dominios del Estado de Israel."[69c]

Cualquier relación con la tierra se regía por las siguientes condiciones especificadas en todos los contratos de arrendamiento de la propiedad: *«El arrendatario ha de ser judío y tiene que aceptar realizar todas las labores relacionadas con el cultivo de la hacienda sólo con mano de obra judía.»*[70]

Por tanto, la tierra no puede ser arrendada a un no judío, ni subarrendada, vendida, hipotecada, dada o cedida a un no judío. Los no judíos no pueden ser empleados en la tierra ni en ninguna labor relacionada con el cultivo. Si estas condiciones son violadas se siguen multas y la derogación sin indemnización del arrendamiento.

Resulta particularmente instructivo que esas normas no sean sólo del FNJ sino asumidas por el Estado en sus leyes. Se aplican al FNJ y a todas las tierras del Estado.

No judíos abstenerse

En Israel esas tierras estatales son consideradas "tierra nacional", lo que significa tierra *judía*, no "israelí". La contratación laboral de no judíos es tratada como ilegal, como infracción de la ley. Debido a la escasez de obreros agrícolas judíos, y dado que los palestinos cobran un salario menor que el de los obreros judíos, algunos agricultores judíos (como Ariel Sharon) contratan a árabes. Esta práctica ¡es ilegal! En 1974 el Ministro de Agricultura la denunciaba como un "cáncer".[71]

Los asentamientos que subarriendan algún trozo en acuerdos de pastoreo con árabes son denunciados. La extensión de tal práctica, dados los superbeneficios extraídos del trabajo barato palestino, ha sido considerada "una plaga" por el Ministerio de Agricultura. El Departamento de Asentamientos de la Agencia Judía ha advertido que tales prácticas violan la ley, las normas de la Agencia Judía y el Convenio entre el Estado de Israel y el Fondo Nacional judío. La contratación laboral de no judíos ha sido castigada con multas y con una *"donación a un Fondo Especial"*.[72]

Israel Shanak ha descrito ese proceso como "*una mezcla asquerosa de discriminación racial*

[69c] Ibid., p. 115.
[70] Arrendamiento del Fondo Nacional Judío, artículo 23, citado en Israel Shahak ed., *The Non-Jew in the Jewish State,* Jerusalén, 1975.
[71] *Ha'aretz,* 13 dic. 1974.
[72] *Ma'ariv,* 3 jul. 1975

y corrupción financiera ".

Pero lo que todo esto revela es que el Estado de Israel emplea todas las expresiones normales en un sentido racista. El "pueblo" significa sólo los judíos. Un "inmigrante" o un "colono" sólo puede ser un judío. Un asentamiento significa un asentamiento sólo para judíos. La tierra nacional significa tierra judía, no tierra israelí.

De este modo la ley y los derechos, las garantías y el derecho al trabajo o a la propiedad corresponden sólo a los judíos. La ciudadanía o nacionalidad israelí corresponde estrictamente a los judíos en todas las aplicaciones específicas de su significado y jurisdicción.

Como la definición de judío se basa enteramente en el precepto religioso ortodoxo, "generaciones de ascendencia materna judía" es el prerrequisito para gozar del derecho a la propiedad, el trabajo o la protección legal. No hay ejemplo más eximio de leyes y procedimientos racistas.

Utilizando ese mismo criterio, más del 55% de la tierra y el 70% del agua de la Margen Occidental (territorio ocupado en 1967) han sido confiscados para el 6% de la población -unos 40.000 colonos entre 800.000 palestinos-. En Gaza (territorio ocupado en 1967), han entregado a 2.200 colonos más del 40% de *la* tierra. Medio millón de palestinos están confinados en campamentos y chabolas superpoblados.

De modo que las prácticas universalmente denunciadas en los territorios ocupados a partir de 1967 no son sino la continuación del proceso mismo de constitución del Estado de Israel.

La utilización de la fuerza, el pillaje de tierras y la exclusión de obreros no judíos es central en la teoría y en la práctica sionistas. Theodor Herzl promulgó este programa el 12 de junio de 1895: *«Volatilizaremos a la población sin bien alguno al otro lado de la frontera... negándoles cualquier empleo en nuestro país.»*[73]

Los kibbutzim racistas

Irónicamente, la institución israelí en la que se cifran más ilusiones es el kibbutz, un supuesto ejemplo de cooperación socialista.

Como afirma Israel Shahak: *«La organización israelí que practica en mayor grado la exclusión racista es... el kibbutz. La mayor parte de los israelíes han sido conscientes desde hace tiempo del carácter racista del kibbutz, no sólo contra los palestinos sino contra todos los seres humanos que no sean judíos.»*[74]

---

[73] Raphael Patai, ed., *The Complete Diaries of Theodor Herzl,* Nueva York, 1960, p. 88.

[74] Israel Shanak, "A Message to the Human Rights Movement in America - Israel Today: The Other Apartheid", *Against the Current,* ene.-feb. 1986.

Los kibbutzim existen sobre todo en tierras arrebatadas a los palestinos. Los no judíos no pueden ser miembros de los mismos. Si "obreros eventuales" cristianos entablan relación con mujeres judías, se ven obligados a convertirse al judaísmo para poder ser miembros de un kibbutz. Shahak explica: *«Los candidatos cristianos a pertenecer a un kibbutz mediante conversión han de prometer que en adelante escupirán cuando pasen ante una iglesia o una cruz.»*[75]

Actualmente, alrededor del 93% de la tierra del llamado Estado de Israel es administrado por el Fondo Nacional Judío de acuerdo con las siguientes normas: para tener derecho a vivir en la tierra, arrendarla o trabajar en ella, tienes que demostrar que tienes al menos tres generaciones de ascendencia materna judía.

Si en los Estados Unidos, para vivir en la tierra, arrendarla, alquilarla, pastorear en ella o trabaj arla de cualquier modo tuvieses que demostrar que no tenías tres generaciones por lo menos de ascendencia materna judía, ¿dudaría alguien de la naturaleza racista de tal legislación?

[75] Ibid.

VI

EL SIONISMO Y LOS JUDÍOS

Si la colonización de Palestina se ha caracterizado por una serie de expolios, debemos detenernos un momento a examinar la actitud del movimiento sionista no sólo para con sus víctimas palestinas (sobre lo cual volveremos) sino para con los propios judíos.

El propio Herzl escribió lo siguiente sobre los judíos: *«He conseguido tener una actitud más libre en relación al antisemitismo, al que empiezo a comprender históricamente y a perdonar. Ante todo, reconocí la inanidad y futilidad de intentar "combatir" al antisemitismo.»*[76] La organización juvenil de los sionistas, *Hashomer Hatzair* (Joven Guardia) publicó lo siguiente: *«Un judío es una caricatura de un ser humano normal, natural, tanto física como espiritualmente. Como individuo en la sociedad se rebela y se sacude el arnés de las obligaciones sociales, no conoce orden ni disciplina.»*[77] *«El pueblo judío,* escribía Jabotinsky en la misma *línea, es muy mal pueblo; sus vecinos le odian, y con razón... su única salvación está en una inmigración general a la tierra de Israel.»*[78]

Los fundadores del sionismo desesperaban de combatir al antisemitismo y, paradójicamente, consideraban a los propios antisemitas como aliados, porque compartían el deseo de arrancar a los judíos de los países en que vivían. Paso a paso, asimilaron los valores del odio a los judíos y el antisemitismo, llegando el movimiento sionista a mirar a los mismos antisemitas como sus más fiables padrinos y protectores.

Theodor Herzl no se dirigió sino al Conde Von Plehve, el autor de los peores pogromos en Rusia -los pogromos de Kishinev-con la siguiente propuesta: *«Ayúdeme a conseguir antes la tierra* (Palestina) y *la revuelta* (contra la dominación zarista) *acabará.»*[79]

Von Plehve estuvo de acuerdo, y empezó a financiar al movimiento sionista. Más

---

[76] Marvin Lowenthal, ed., *The Diaries of Theodor Herzl,* p. 6. Citado en Lenni Brenner, *Zionism in the age of Dictators,* Westport, Connecticut, 77 - Lawrence Hill, 1983, p. 6.
[77] De "Nuestra 'Weltanschauung' Shomer", Hashomer Hatzair, dic. 1936. Publicado originariamente en 1917 en Brenner, *Zionism,* p. 22
[78] Brenner, *The Iron Wall.*
[79] Ibid.. p. 14

tarde se quejaría a Herzl: *«Los judíos se han estado incorporando a los partidos revolucionarios. Nosotros simpatizábamos con su movimiento sionista por cuanto trabajaba por la emigración. No tiene Vd. que justificarme ese movimiento. Predica Vd. a un convertido.»*[80] Herzl y Weizmann se ofrecieron a ayudar a garantizar los intereses zaristas en Palestina y liberar a Europa Oriental y Rusia de aquellos *"nocivos y subversivos judíos anarcobolcheviques».*

Como hemos señalado, los sionistas dirigieron idénticos llamamientos al sultán de Turquía, el kaiser alemán, el imperialismo francés y el Raj británico.

Sionismo y fascismo

La historia del sionismo, en gran parte ocultada, es sórdida.

Mussolini constituyó escuadrones del movimiento juvenil sionista revisionista, Betar, con camisas negras al modo de sus propias bandas fascistas. Cuando Menajem Beguin se convirtió en jefe de Betar, prefirió las camisas pardas de las bandas de Hitler, uniforme que Beguin y los miembros de Betar llevaron en todas las asambleas y concentraciones, que se abrían, desarrollaban y cerraban con el saludo fascista.

Simon Petilura era un fascista ucraniano que dirigió personalmente los pogromos que mataron a 28.000 judíos en 897 pogromos distintos. Jabotinsky negoció una alianza con Petilura, proponiendo una fuerza policial judía que acompañase a las fuerzas de Petilura en su lucha contrarrevolucionaria contra el Ejército Rojo y la Revolución Bolchevique, lucha que incluía el asesinato de los campesinos, obreros e intelectuales que defendían la revolución.

Colaboración con los nazis

La estrategia de reclutar a los europeos que odiaban virulentamente a los judíos y alinearse con los movimientos y regímenes más perversos como patronos financieros y militares de una colonia sionista en Palestina, no dejaron de lado a los nazis.

La Federación Sionista de Alemania envió un memorándum de apoyo al Partido Nazi el 21 de junio de 1933. En el mismo señalaba: «*...un renacimiento de la vida nacional como el que se da en la vida alemana... debe tener lugar también en el grupo nacional judío.*

«Sobre las bases del nuevo estado (nazi) que ha establecido el principio de la raza, deseamos encajar

[80] Ibid.

nuestra comunidad en la estructura de conjunto de manera que también para nosotros, en la esfera a nosotros asignada, podamos desarrollar una actividad fructífera por la Patria...»[81]

Lejos de repudiar esta política, el Congreso de la Organización Sionista Mundial de 1933 rechazó por 240 votos contra 43 una resolución que llamaba a actuar contra Hitler.

Durante ese mismo congreso, Hitler anunció un acuerdo comercial con el Banco Anglopalestino de la Organización Sionista Mundial, lo que rompía el boicot judío al régimen nazi en un momento en que la economía alemana era extremadamente vulnerable. Era el momento más álgido de la depresión, cuando la gente pagaba con sacos de marcos alemanes desvalorizados. La Organización Sionista Mundial rompió el boicot judío y se convirtió en el principal distribuidor de productos nazis en todo el Oriente Medio y el Norte de Europa. Fundaron en Palestina el Ha'avara, banco destinado a recibir dinero de la burguesía judeoalemana, con el que se adquirieron grandes cantidades de productos nazis.

Abrazando a las SS

Luego los sionistas llevaron a Palestina al barón Von Mildenstein, del Servicio de Seguridad de las SS para realizar una visita de seis meses en apoyo al sionismo. Esta visita condujo a un informe en doce capítulos de Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda de Hitler, en *Der Angriff (El asalto)* en 1934 ensalzando al sionismo. Goebbels ordenó que se acuñase una medalla con la svástica en un lado y la estrella de David sionista en el otro.

En mayo de 1935, Reinhardt Heydrich, jefe del Servicio de Seguridad de la SS, escribió un artículo en el que dividía a los judíos en "dos categorías". Apoyaba a los judíos sionistas: *«Cuentan con nuestros mejores deseos y con nuestra buena voluntad oficial.»*[82] En 1937 la milicia sionista "socialista" laborista, las Haganah (fundadas por Jabotinsky), envió a un agente (Feivel Polkes) a Berlín ofreciéndose a espiar para el Servicio de Seguridad de las SS a cambio de la liberación de riquezas judías para la colonización sionista. Adolf Eichmann fue invitado a Palestina como huésped de las Haganah.

Feivel Polkes informó a Eichmann: *«Los círculos nacionalistas judíos estuvieron muy complacidos por la política radical alemana, puesto que con ella la fuerza de la población judía en Palestina crecería de modo que en un futuro previsible los judíos lleguen a tener superioridad numérica sobre*

---

[81] Brenner, *Zionism,* p. 48.
[82] Ibid., p. 85.

los árabes.»[83]

La lista de actos de colaboración sionista con los nazis es muy extensa. ¿Qué puede explicar esa increíble disposición de los dirigentes sionistas a traicionar a los judíos de Europa? Toda la justificación del Estado de Israel por parte de sus apologistas se ha basado en que pretendía ser el refugio para los judíos perseguidos.

Por el contrario, los sionistas veían cualquier esfuerzo por rescatar a los judíos europeos no como cumplimiento de su objetivo político sino como amenaza para todo su movimiento. Si los judíos de Europa se salvaban, querrían ir a cualquier otra parte, y la operación de rescate no tendría nada que ver con el proyecto sionista de conquistar Palestina.

Sacrificio de los judíos de Europa

En línea con los actos de colaboración con los nazis a lo largo de los años 30, cuando hubo intentos de cambiar las leyes de inmigración a los Estados Unidos y a Europa Occidental para ofrecer refugio simbólico a los judíos perseguidos de Europa, fueron los sionistas los que organizaron activamente el sabotaje de esos esfuerzos.

Ben Gurion informó a una asamblea de sionistas laboristas de Gran Bretaña en 1938: *«Sí yo supiese que era posible salvar a todos los niños de Alemania llevándoles a la Gran Bretaña y sólo a la mitad de ellos transportándoles a Eretz Israel, optaría por la segunda alternativa.»*[84] Esta obsesión por colonizar Palestina y ser más que los árabes llevó al movimiento sionista a oponerse a cualquier rescate de los judíos amenazados de exterminio, para que no hubiese obstáculos a la desviación de una mano de obra selecta a Palestina. Entre 1933 y 1935, la Organización Sionista Mundial rechazó a las dos terceras partes de los judíos alemanes que pidieron un certificado de inmigración.

Berel Katznelson, director del *Davar* sionista laborista, describía los "criterios crueles del sionismo": había judíos alemanes demasiado viejos para procrear en Palestina, sin cualificación pro fesional para levantar una colonia sionista, que no hablaban hebreo y que no eran sionistas. En lugar de esos judíos amenazados de exterminio, la Organización Sionista Mundial llevó a Palestina a 6.000 jóvenes sionistas bien entrenados de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y otros países en que no había amenaza. Peor aún, no sólo la OSM fue incapaz de encontrar ninguna alternativa para los judíos enfrentados al

[83] Ibid., p. 99.
[84] Ibid., p. 149

holocausto, sino que la dirección sionista se opuso beligerantemente a todos los esfuerzos para encontrar refugio a los judíos que huían.

En fecha tan tardía como 1943, cuando los judíos de Europa estaban siendo exterminados por millones, el Congreso de los Estados Unidos propuso formar una comisión para "estudiar" el problema. El rabino Stephen Wise, principal portavoz americano del sionismo, acudió a Washington a declarar contra una ley de rescate porque distraería la atención de la colonización de Palestina.

El mismo rabino Wise, en 1938, actuando como líder del Congreso judío Americano, escribió una carta oponiéndose a cualquier cambio en las leyes de inmigración americanas que permitiese a los judíos buscar refugio allí. Afirmaba: *«Puede que os interese saber que hace algunas semanas los representantes de las principales organizaciones judías se reunieron en conferencia... Se acordó que ninguna organización judía patrocinase ahora ninguna ley que de algún modo cambie las leyes de inmigración.»*[85]

Contra el asilo

Todo el establishment sionista mantuvo una posición neta en respuesta a una moción de 227 miembros del parlamento británico que pedía al Gobierno que ofreciese asilo en territorios británicos a los judíos perseguidos. La mezquina medida preparada era la siguiente: *«El Gobierno de Su Majestad extendió unos cientos de permisos de inmigración en favor de familias judías amenazadas.»*[86]

Pero los dirigentes sionistas se opusieron incluso a esta medida simbólica. En una reunión parlamentaria del 27 de enero de 1943, cuando más de cien miembros del Parlamento trataban de conseguir nuevos pasos, un portavoz de los sionistas anunció que se oponían a esa moción porque no incluía preparativos para la colonización de Palestina. Fue una posición mantenida coherentemente. Haim Weizmann, primer presidente de Israel, el dirigente sionista que había conseguido la Declaración de Balfour, explicitó claramente esta política sionista: *«Las esperanzas de los seis millones de judíos de Europa se centran en la emigración. Me preguntaron: '¿Puede Vd. llevar a seis millones de judíos a Palestina?' Respondí. 'No... De los abismos de la tragedia quiero salvar... a gente joven* (para Palestina). *Los viejos desaparecerán. Aguantarán su suerte o no. Son polvo, polvo económico y moral en un mundo cruel... Sólo*

[85] Ibid.

[86] Rabino Salomón Schonfeld, Gran Rabino de la Gran Bretaña durante la II Guerra Mundial. Faris Yahya, *Zionist Relations with Nazi* Germany, Beirut, Centro de Investigaciones Palestinas, ene. 1978, p. 53.

sobrevivirá la rama de los jóvenes. Tienen que aceptarlo.»[87]

Isaac Gruenbaum, presidente del comité formado por los sionistas, en teoría para investigar la situación de los judíos europeos, dijo:

«*Si nos vienen con dos planes, rescatar a las masas de judíos de Europa o rescatar la tierra ... yo voto sin vacilar por el rescate de la tierra. Cuanto más se habla de la matanza de nuestro pueblo, más se minimizan nuestros esfuerzos por reforzar y promover la hebraización de la tierra. Si hubiese hoy alguna posibilidad de comprar víveres con el dinero de Karen Hayesod (Llamamiento Judío Unido) para enviarlos a través de Lisboa, ¿lo haríamos? No. Repito, No.»*[88]

Traicionando a la Resistencia

En julio de 1944 el dirigente judío eslovaco rabino Dov Michael Weissmandel, en carta a los funcionarios sionistas encargados de esas "organizaciones de rescate", propuso una serie de medidas para salvar a los judíos condenados al exterminio en Auschwitz. Ofreció mapas exactos de los ferrocarriles y urgió el bombardeo de los ramales por donde transportaban a los crematorios a los judíos húngaros.

Pidió que se bombardeasen los hornos de Auschwitz, que se lanzasen en paracaídas municiones para 80.000 presos, que se lanzasen en paracaídas zapadores para volar todos los medios de aniquilación y poner fin así a la cremación de 13.000 judíos *diarios*.

En caso de que los aliados rechazasen la petición organizada y pública de las "organizaciones de rescate", Weissmandel proponía que los sionistas, que disponían de fondos y organización, se agenciasen aviones, reclutasen a voluntarios judíos y realizasen el sabotaje.[89]

Weissmandel no era el único en pedir esto. A fines de los treinta y en los años cuarenta portavoces judíos de Europa pidieron socorro, campañas públicas, resistencia organizada, manifestaciones para obligar a los gobiernos aliados... chocando siempre no sólo con el silencio sionista sino con el sabotaje activo por los sionistas de los escasos esfuerzos propuestos o preparados en la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Al rabino Weissmandel le salió un grito del alma. Escribiendo a los sionistas en julio de 1944 dice: *«¿Por qué no habéis hecho nada hasta ahora? ¿Quién es culpable de esta terrible*

---

87 Haim Weizman informando al Congreso Sionista en 1937 sobre su testimonio ante la Comisión Peel en Londres, jul. 1937, *Yahya*, p. 55.

88 Isaac Gruenbaum fue presidente del Comité de Rescate de la Agencia Judía. Sacado de un discurso pronunciado en 1943. Ibid., p. 56.

89 Ibid., p. 53.

negligencia? ¿No sois culpables vosotros, hermanos judíos, que tenéis la mayo r suerte del mundo, la libe rtad?

«Os enviamos este mensaje especial: os informamos de que ayer los alemanes iniciaron la deportación de judíos de Hungría... A los deportados a Auschwitz les matarán con gas ciánido. Ese es el orden del día de Auschwitz desde ayer hasta el final:

«Cada día serán asfixiados doce mil judíos -hombres mujeres y niños, ancianos, niños de pecho, sanos y enfermos-.

«Y vosotros, hermanos nuestros de Palestina, de todos los países libres, y vosotros, ministros de todos los reinos, ¿cómo guardáis silencio ante este gran asesinato?

«¿Silencio mientras asesinan a miles, ya van seis millones de judíos? ¿Silencio ahora, cuando decenas de miles están siendo asesinados y aguardan que les asesinen? Sus corazones destrozados os piden socorro, lloran vuestra crueldad.

«Sois brutales, vosotros sois también asesinos, por la sangre fría del silencio con que miráis, porque estáis sentados con los brazos cruzados sin hacer nada, aunque en este mismo instante podríais detener o aplazar el asesinato de judíos.

«Vosotros, hermanos nuestros, hijos de Israel, ¿estáis locos?¿No sabéis el infierno que nos rodea?¿Para quién guardáis vuestro dinero? ¡Asesinos! ¡Locos! ¿Quién hace caridad aquí, vosotros que soltáis unos peniques desde vuestras casas seguras, o nosotros, que entregamos nuestra sangre en lo más hondo del infierno?»[90]

Ningún dirigente sionista apoyó esta petición, ni los regímenes capitalistas occidentales bombardearon un solo campo de concentración.

Pacto contra los judíos de Hungría

La culminación de la traición sionista fue el sacrificio de los judíos de Hungría en una serie de acuerdos entre el movimiento sionista y la Alemania nazi que se conocieron por primera vez en 1953. El Dr. Rudolph Kastner, del Comité de Rescate de Budapest de la Agencia Judía firmó un pacto secreto con Adolf Eichmann para "resolver la cuestión judía" en Hungría. Eso se produjo en 1944. El pacto selló la suerte de 800.000 judíos.

Más tarde se descubrió que Kastner había firmado el acue rdo con Eichmann siguiendo las directrices de los dirigentes sionistas del exterior. El acuerdo comportaba la salvación de seiscientos judíos destacados a condición de que se guardase silencio sobre la suerte de los judíos húngaros.

[90] Ibid., pp. 59-60.

Cuando un superviviente, Malchiel Greenwald, denunció el pacto y acusó a Kastner como colaborador nazi cuyas *"hazañas en Budapest costaron la vida a cientos de miles de judíos"*[91], Greenwald fue procesado por el gobierno israelí, cuyos dirigentes habían redactado los términos del pacto de Kastner.

El tribunal israelí llegó a la siguiente conclusión: *«El elemento básico del acuerdo entre Kastner y los nazis fue el sacrificio de la mayoría de los judíos para salvar a los más prominentes. El acuerdo establecía la división de la nación en dos campos desiguales, de un lado un pequeño sector de notables, que los nazis prometieron a Kastner salvar, y de otro lado la gran mayoría de los judíos húngaros, a los que los nazis destinaban a la muerte.»*[92]

El tribunal declaró que la condición imperativa de este pacto era que ni Kastner ni los dirigentes sionistas interfiriesen en la acción de los nazis contra los judíos. Esos dirigentes se comprometieron no sólo a evitar la interferencia sino, en palabras del tribunal israelí, a no *"obstaculizar el exterminio"*.

«La colaboración entre el Comité de Rescate de la Agencia Judía y los exterminadores de los judíos cuajó en Budapest y en Viena. La labor de Kastner fue parte integrante de las SS. Además de sus departamentos de Exterminio y de Saqueo, las SS nazis abrieron un Departamento de Rescate dirigido por Kastner.»[93]

Salvar a los nazis, no a los judíos

No puede sorprender la revelación de que Kastner intervino para impedir que el general de las SS Kurt Becher fuese juzgado por crímenes de guerra. Becher fue uno de los principales negociadores del pacto de 1944 con los sionistas. También había sido mayor de las SS en Polonia, miembro del Cuerpo de la Muerte *"que trabajaba día y noche matando a judíos" "Becher se distinguió como asesino de judíos en Polonia y en Rusia."*[94]

Heinrich Himmler le nombró Comisario de todos los campos de concentración nazis. ¿Dónde está ahora? Es presidente de muchas empresas y dirige la venta de trigo a Israel. Su empresa, la Cologne-Handel Gesselschaft, trabaja actualmente con el gobierno israelí.

[91] Ibid., p. 58.
[92] Juicio emitido el 22 de junio de 1955. *Protocolo de Casos Criminales 124/53* del Tribunal del Distrito, Jerusalén. Ibid., pp. 58.
[93] Ibid., p. 59
[94] Ben Hecht, *Perfidy*, Nueva York, 1961, pp. 58-59. Ibid., p. 60.

Un pacto militar con el nazismo

El 11 de enero de 1941, Isaac Shamir (actual Primer Ministro de Israel), propuso un pacto militar formal entre la Organización Militar Nacional (OMN), es decir, el Irgun sionista, y el Tercer Reich nazi. Esta propuesta se conoció como documento de Ankara por haber sido descubierta tras la guerra en los archivos de la embajada alemana en Turquía. Dice lo siguiente:

'La evacuación de las masas judías de Europa es precondición para resolver la cuestión judía; pero ésta sólo puede ser posible y completa mediante el asentamiento de esas masas en el hogar del pueblo judío, Palestina, y mediante el establecimiento de un estado judío en sus fronteras históricas...

'La OMN, buena conocedora de la buena voluntad del gobierno del Reich alemán y sus autoridades para con la actividad sionista en Alemania y los planes de emigración sionistas, opina que:

> *'1. Puede haber intereses comunes entre el establecimiento de un Orden Nuevo en Europa según la concepción alemana, y las auténticas aspiraciones nacionales del pueblo judío encarnadas por la OMN.*
>
> *'2. Sería posible la cooperación entre la nueva Alemania y un Hebraium nacional popular renovado y*
>
> *'3. El establecimiento de un estado judío histórico sobre bases nacionales y totalitarias, atado por una alianza al Reich alemán, podría ser de interés para el mantenimiento y reforzamiento de una futura posición alemana de poder en el Oriente Próximo.*

'A partir de esas consideraciones, la OMN en Palestina, a condición de que las mencionadas aspiraciones nacionales del movimiento de liberación israelí sean reconocidas por el Reich alemán, se ofrece a participar activamente en la guerra del lado de Alemania.»[95]

La perfidia sionista

La perfidia sionista -la traición a las víctimas del Holocausto- fue la culminación de su intento de identificar los intereses de los judíos con los del orden establecido. Actualmente, los sionistas vinculan su estado al brazo coactivo del imperialismo americano -desde los escuadrones de la muerte latinoamericanos hasta las operaciones encubiertas de

[95] "Propuesta de la Organización Militar Nacional -Irgun Zvai Leumi- sobre la solución del problema judío en Europa y la participación de la OMN en la guerra al lado de Alemania."Texto original en David Yisraeli, *The Palestine Problem in German Politics, 1889-1 945,* Ramat Gan, Israel, Universidad de Bar Ilan, 1974, pp. 315 - 317. Brenner, *Zionism,* p. 267.

la CIA en los cuatro continentes.

Esta sórdida historia está arraigada en la desmoralización de los fundadores del sionismo, que rechazaban la posibilidad de superar el antisemitismo mediante la lucha popular y la revolución social. Moses Hess, Theodor Herzl y Haim Weizmann eligieron el lado malo de las barricadas, el del poder estatal, la dominación de clase y la explotación. Propugnaron una supuesta disyuntiva entre emancipación de la persecución y necesidad del cambio social. Comprendieron perfectamente que el cultivo del antisemitismo y la persecución de los judíos eran obra de la misma clase dominante cuyo favor solicitaban.

Al buscar el patrocinio de los propios antisemitas, revelaron varios motivos: la adoración del poder, al que asociaban con la fuerza; el deseo de poner fin a la "debilidad" y vulnerabilidad judías, dejando de ser perpetuos marginales.

Esta sensibilidad distaba poco de la asimilación de los valores e ideas de los propios antijudíos. Los judíos, escribieron los sionistas, eran realmente un pueblo indisciplinado, subversivo, disidente, merecedor del escarnio que les deparaban. Los sionistas alimentaron desvergonzadamente el odio racista a los judíos. Adorando al poder, recurrieron al deseo antisemita de los Von Plehve y los Himmler de librarse de un pueblo víctima radicalizado de antiguo por la persecución, un pueblo que nutría las filas del movimiento revolucionario y cuyo sufrimiento aportó sus mej ores inteligencias a la fermentación de las ideas contra los valores establecidos.

El sucio secreto de la historia sionista estriba en que el sionismo se sentía amenazado por los propios judíos. Defender al pueblo judío de la persecución implicaba organizar la resistencia a los regímenes que les amenazaban. Pero esos regímenes encarnaban el orden imperial que abarcaba a la única fuerza social que quería o podía imponer una colonia de ocupación al pueblo palestino. Por tanto, los sionistas necesitaban la persecución de los judíos para convencer a los judíos de que se convirtiesen en colonizadores de lejanas tierras, y necesitaban a los perseguidores para patrocinar la empresa.

Pero la judería europea nunca manifestó ningún interés en colonizar Palestina. El sionismo fue siempre un movimiento marginal entre los judíos, que aspiraban a vivir en los países donde nacieran libres de discriminación o a escapar de la persecución emigrando a las democracias burguesas percibidas como más tolerantes.

De ahí que el sionismo no pudiese nunca responder a las necesidades o aspiraciones de los judíos. El momento de la verdad vino cuando la persecución dio paso al exterminio físico. Confrontados a la prueba única y definitiva de su relación real con la supervivencia judía, los sionistas no sólo fueron incapaces dé dirigir la resistencia o defender a los judíos, sino que sabotearon activamente los esfuerzos judíos por boicotear la economía nazi.
Incluso entonces buscaron el patrocinio de los propios asesinos de masas, no sólo porque

el Tercer Reich parecía lo bastante fuerte como para imponer una colonia judía, sino porque las prácticas nazis *concordaban* con los presupuestos sionistas.

Había un terreno común a nazis y sionistas, expresado no sólo en la propuesta del Irgun de Shamir de formar un estado en Palestina sobre una "base totalitaria nacional".

En su última obra, *El Frente de Guerra Judío,* Vladimir Jabotinsky escribió sobre sus planes para el pueblo palestino: *«Como tenemos esta gran autoridad moral para considerar con calma el éxodo de los árabes, no tenemos que desfallecer ante la posible partida de 900.000. Recientemente Herr Hitler ha reforzado la popularidad de los traslados de población.»*[96]

Esta notable afirmación de Jabotinsky en *El Frente de Guerra Judío* resume el pensamiento sionista y su bancarrota moral. La matanza de los judíos dio al sionismo una "gran autoridad moral"... ¿para qué? *"para considerar con calma el éxodo de los árabes".* La lección de la destrucción de los judíos por los nazis era que a los sionistas les estaba permitido deparar la misma suerte a toda la población palestina.

Siete años más tarde, los sionistas emularon a los nazis, cuya protección habían buscado y a veces conseguido, cubriendo a la ensangrentada Palestina de múltiples Lidices[97], empujando al exilio a 800.000 personas.

Los sionistas abordaron a los nazis con el mismo espíritu con que habían abordado a Von Plehve, actuando sobre la base de la concepción perversa de que el odio a los judíos era útil. Su objetivo no era rescatar, sino obligar a enrolarse a los pocos elegidos -mientras el resto eran abandonados a su suerte agonizante-.

El sionismo buscaba cuerpos con los que colonizar Palestina y prefería millones de cadáveres judíos a cualquier rescate que pudiese asentar a los judíos en otra parte.

Si alguna vez hubo pueblo en condiciones de comprender el significado de la persecución, el dolor de ser refugiados perpetuos y la humillación del desprecio, debieran ser los judíos.

En lugar de mostrar compasión, los sionistas celebraron la persecución de los demás, al igual que primero habían traicionado a los judíos y luego les habían degradado. Eligieron a un pueblo como víctima para infligirle el designio delos conquistadores. Comprometieron a los judíos supervivientes con un nuevo genocidio contra el pueblo palestino, cubriéndose, con ironía salvaje, con el manto colectivo del Holocausto.

---

96 Brenner, *The Iron Wall,* p. 107.

97 Lidice fue un pueblo checo arrasado por las SS. Se convirtió en símbolo de la brutalidad nazi y fue destacado como crimen de guerra en el juicio de Nuremberg.

VII

EL MITO DE LA SEGURIDAD

La "seguridad" ha sido la consigna esgrimida para cubrir la extensa masacre de poblaciones civiles en toda Palestina y en el Líbano, para confiscar la tierra palestina y árabe, para expandirse a territorios circundantes y levantar nuevos asentamientos, para deportar y para torturar sistemáticamente a los presos políticos.

La publicación del Diario Personal de Moshe Sharett *(Yoman ishi, Ma'ariv,* Tel Aviv, 1979) demolió el mito de la seguridad como fuerza motriz de la política israelí. Moshe Sharett fue primer ministro de Israel (1954-55), director del Departamento Político de la Agencia judía y ministro de Asuntos Exteriores (1948-1956).

El diario de Sharett revela con lenguaje explícito que la dirección política y militar de Israel nunca creyó en ninguna amenaza árabe a Israel. Buscó cómo maniobrar para obligar a los estados árabes a enfrentamientos militares que la dirección sionista estaba segura de ganar de manera que Israel pudiese desestabilizar a los regímenes árabes y realizar sus planes de ocupación de más territorios.

Sharett describió el motivo inspirador de la provocación militar israelí: *«Liquidar todas... las reivindicaciones palestinas a Palestina dispersando a los refugiados palestinos a rincones apartados del mundo.»*[98]

El diario de Sharett documenta un persistente programa de los dirigentes israelíes tanto laboristas como del Likud: *«desmembrar al mundo árabe, derrotar al movimiento nacional árabe y crear regímenes títere bajo el poder regional israelí.»*[99] Sharett cita reuniones de gabinete, documentos doctrinales y memorandos políticos que preparaban guerras *«para modificar radicalmente el equilibrio de poder en la región, transformando a Israel en la gran potencia de Oriente Medio.»*[100] Sharett revela que la guerra de octubre de 1956 lejos de obedecer a una supuesta "reacción" de Israel a la nacionalización del Canal de Suez por Nasser, había sido preparada por la dirección israelí, que la tenía en sus planes desde otoño de 1953, un año

98 Rokach, p. 5.
99 Ibid.
100 Ibid., p. 4.

antes de que Nasser llegase al poder. Sharett narra cómo el gabinete israelí había acordado que se trataba de madurar las condiciones internacionales para esa guerra durante tres años. El objetivo explícito era *"absorber el territorio de Gaza y el Sinaí".* El calendario de la conquista se decidió al más alto nivel militar y político. La ocupación de Gaza y de la Margen Occidental se preparó en los primeros años 50. En 1954, David Ben Gurion y Moshe Dayan elaboraron un plan detallado para instigar el conflicto interno libanés a fin de fragmentar el Líbano. Eso sucedía dieciséis años antes de que hubiese allí una presencia política palestina organizada, como la hubo tras las expulsiones de Jordania en 1970, cuando el rey Hussein masacró a los palestinos en el llamado "Septiembre Negro". Sharett describe "la utilización del terror y la agresión para provocar" a fin de facilitar la conquista:

«He estado meditando sobre la larga cadena de falsos incidentes y hostilidades que hemos inventado y sobre los muchos enfrentamientos que hemos provocado con tan alto coste de sangre, y sobre las violaciones del derecho por nuestros hombres... todo lo cual ha producido graves desastres y ha determinado todo el curso de los acontecimientos.»[101]

Cuenta cómo el 11 de octubre de 1953 el presidente israelí Ben Zvi *«hizo como de costumbre algunas preguntas inspiradas como quiposibilidades teníamos de ocupar el Sinaí y lo bueno que sería que los egipcios iniciasen una ofensiva para que nosotros pudiésemos emprender la invasión del desierto.»*[102]

El 26 de octubre de 1953 Sharett escribe: *«l) El Ejército considera la frontera actual con Jordania como absolutamente inaceptable. 2) El Ejército está planificando la guerra para ocupar el resto del Eretz Israel.»*[103]

El 31 de enero de 1954, Dayan traza los planes de guerra, revelados por Sharett: *«Deberíamos penetrar militarmente en Siria y conseguir una serie de hechos consumados. La conclusión interesante de todo esto es la dirección del pensamiento del Jefe de Estado Mayor.»*[104]

Absorción del Líbano

En mayo de 1954, Ben Gurion y Dayan formularon un plan de guerra para absorber el Líbano: *«Según Dayan, lo único necesario es encontrar un oficial, aunque sólo sea un mayor. Deberíamos... comprarle... conseguir que se proclame salvador de la población maronita.*

[101] Ibid., p. 6.
[102] Ibid., p. 14.
[103] Ibid., p. 18.
[104] Ibid., p. 19.

«Entonces el ejército israelí entraría en el Líbano, ocuparía el territorio necesario y crearía un régimen cristiano que se aliaría con Israel. El territorio al sur del Litani sería totalmente anexionado por Israel y todo quedaría en orden.

«De aceptar el plan del Jefe de Estado Mayor, deberíamos hacer esto mañana, sin esperar ninguna señal (sic) de Bagdad.»[105]

Pero doce días más tarde, Dayan estaba lanzado a preparar la invasión, ocupación y desmembramiento del Líbano: *«El jefe de Estado Mayor apoya un plan para contratar a un oficial libanés que esté de acuerdo en actuar como títere para que el ejército israelí pueda aparentar que responden su llamamiento 'a liberar el Líbano de sus opresores musulmanes'.»*[106]

Por tanto, toda la escenificación de la guerra de 1982 en el Líbano estaba preparado dieciocho años antes, antes de que la OLP existiese.

Sharett, que se opuso a aquellos primeros planes, cuenta cómo se pospuso la invasión del Líbano.

Luz verde de la CIA

«La CIA dio a Israel 'luz verde' para atacar a Egipto. Todas las energías del aparato de seguridad israelí se concentraron en los preparativos de esta guerra, que debía tener lugar exactamente un año más tarde.»[107]

La relación real entre Israel y el movimiento nacional árabe la sitúa Sharett en un claro contexto de servicio a la dominación global de los Estados Unidos, de la que la expansión sionista sería un componente esencial: *«...tenemos manos libres y bendiciones si actuamos audazmente.... Actualmente... los Estados Unidos están interesados en derrocar al régimen de Nasser... pero por el momento no se atreven a utilizar los métodos que emplearon para derrocar al gobierno izquierdista de Jacobo Arbenz en Guatemala* [1954] *y al de Mossadeq en Irán* [1953]... *Prefieren que Israel les haga el trabajo.*

«...[el general] *Isser propone seria y acuciantemente que realicemos ahora* mismo *nuestro plan de ocupación de la franja de Gaza... La situación ha cambiado y hay otras razones que determinan que es 'hora de actuar'. En primer lugar, el descubrimiento de petróleo cerca de la franja... su defensa requiere dominar ésta... sólo por esto ya merece la pena enfrentarse al enojoso problema de los refugiados.»*[108]

Moshe Sharett preveía otra oleada de matanzas, como de hecho se dio. El 17 de

[105] Ibid., p. 29.
[106] Ibid.
[107] Ibid., p. 30.
[108] Ibid., p. 55.

febrero de 1955 escribía: *«...nos quejamos de nuestro aislamiento y de los peligros que amenazan a nuestra seguridad, iniciamos la agresión y nos revelamos sangrientos y decididos a realizar masacres masivas.»*[109]

Ben Gurion y Dayan propusieron que Israel crease un pretexto para apoderarse de la franja de Gaza. La valoración de Sharett el 27 de marzo de 1955 sería profética:

«Supongamos que en la franja de Gaza hay 200.000 árabes. Supongamos que la mitad escapan o son obligados a huir a las colinas de Hebrón. Obviamente, huirán sin nada y poco después se establecerán en algún entorno estable, que de nuevo vendrá a ser levantisco e inhóspito. Es fácil imaginar el resentimiento, el odio y la amargura.

«...Y tendremos a otros 100.000 de ellos en la franja, y es fácil imaginar a que medios deberemos recurrir para someterles y que tipo de titulares llenarán la prensa internacional. La primera tanda dirá. Israel invade agresivamente la franja de Gaza. La segunda: Israel provoca de nuevo el éxodo aterrorizado de masas de refugiados árabes. Su odio se reavivará por las atrocidades que les haremos sufrir durante la ocupación.»[110]

Un año más tarde, las tropas de Dayan ocupaban la franja de Gaza, el Sinaí, los estrechos de Tirán y se desplegaban a lo largo del Canal de Suez.

De Herzl a Dayan

Los planes revelados por Moshe Sharett no son originales de Ben Gurion o de Moshe Dayan. En 1904, Theodor Herzl describía el territorio reivindicado por el movimiento sionista como toda la tierra comprendida *"entre el Río de Egipto y el Eufrates"*.[111] Este territorio comprende todo el Líbano y Jordania, los dos tercios de Siria, la mitad de Irak, una franja de Turquía, la mitad de Kuwait, un tercio de Arabia Saudí, el Sinaí y Egipto, incluidos Port Said, Alejandría y El Cairo.

En su testimonio ante el Comité Especial Investigador de las Naciones Unidas que preparaba la partición de Palestina (9 de julio de 1947), el rabino Fischmann, representante oficial de la Agencia Judía para Palestina, reiteraba las reivindicaciones de Herzl:

«La Tierra Prometida se extiende desde el Río de Egipto hasta el Eufrates. Incluye parte de Siria y del Líbano.»[112]

[109] Ibid., p. 45.
[110] Ibid., p. 50
[111] Herzl, *Diaries,* vol. II, 1904, p. 711.
[112] Israel Shahak, *The Zionist Plan for the Middle East,* Belmont, Mass., AAUG, 1982.

VIII

BLITZKRIEG Y MATANZAS

Los planes sionistas sobre el Líbano eran muy anteriores a la formación del Estado de Israel. En 1918 la Gran Bretaña era informada de que los sionistas reivindicaban el Líbano hasta el Litani inclusive. Los planos británicos de 1920 que señalaban el Litani como frontera norte de un estado judío fueron alterados debido a las objeciones francesas.

En 1936 los sionistas ofrecieron apoyo a la hegemonía maronita en el Líbano. Entonces el Patriarca Maronita declaró ante la Comisión Peel en favor de un estado sionista en Palestina. En 1937 Ben Gurión habló de los planes sionistas para el Líbano al Partido Obrero Mundial Sionista, reunido en Zurich:

«Son el aliado natural de la tierra de Israel. La proximidad del Líbano reforzará a nuestros leales aliados en cuanto se cree el estado judío y nos dará la posibilidad de expandirnos...»[113]

En 1948 Israel ocupó hasta el Litani pero se retiró un año más tarde por las presiones recibidas. Sharett nos cuenta el calendario de Ben Gurion en 1954 para inducir a los maronitas a fragmentar el Líbano: *«Esa es ahora la tarea central... Debemos dedicar el tiempo y las energías a conseguir un cambio fundamental en el Líbano. No hay que regatear los dólares ... No se nos perdonaría que perdiésemos esa oportunidad histórica.»*[114]

La invasión del Líbano en 1982 siguió a una serie de incursiones e invasiones en 1968, 1976, 1978 y 1981. Los planes de desmembramiento del Líbano se añadían ahora al objetivo fundamental de dispersar a los habitantes palestinos del Líbano mediante la masacre seguida por la expulsión.

La invasión fue planificada conjuntamente con el gobierno de los Estados Unidos. La Falange maronita formaba parte del proyecto: *«Cuando Amin Gemayel visitó Washington el otoño anterior, funcionarios norteamericanos le preguntaron cuándo tendría lugar la invasión.»*[115]

Más tarde, cuando Ariel Sharon visitó Washington, «El Secretario de Estado,

---

[113] Jonathan Randal, *Going All The Way,* Nueva York, Viking, 1983, p. 188
[114] Carta al Primer Ministro Moshe Sharett, 27 feb. 1954. Rokach, p. 25.
[115] Randal.

Alexander Haig, dio la luz verde a la invasión.»[116]

La invasión del Líbano se lanzó con el apelativo de "Paz para Galilea". ¡Cruel ironía! Los habitantes primigenios de Galilea habían vivido allí durante un milenio, siendo expulsados por la masacre de 1948. Se instalaron cerca de Sidón, levantando tiendas en un campamento de refugiados que llamaron Ain El Helue, "Dulce Primavera".

El campamento estaba organizado en zonas correspondientes a las comunidades de Galilea de las que procedían los refugiados. Era una Galilea en miniatura, con zonas que eran réplica de la patria en el poblado de tiendas de la diáspora que era Ain El Helue.

En 1952 les permitieron transformar las tiendas en estructuras permanentes, que fueron unas 80.000, el mayor campamento palestino del Líbano.

El 6 de junio de 1982, a las 5,30 de la mañana, dio comienzo un intenso bombardeo aéreo que marcaba el inicio de la invasión. Los israelíes consideraron Ain el Helue como una cuadrícula, utilizando un patrón de bombardeo de saturación en sucesivos cuadrantes. Primero sometían un cuadrante a bombardeo que lo alfombraba. Luego el siguiente, metódicamente, sin parar, bombardeando de nuevo un cuadrante cuando habían arrasado el anterior. El bombardeo se prosiguió durante diez días y diez noches. Utilizaron bombas de fragmentación, bombas incendiarias y bombas de fósforo blanco.

Siguieron diez días de bombardeo por mar y aire. Luego los israelíes llevaron bulldozers para derribar los escombros que quedaban en pie. Cubrieron los refugios, enterrando viva a la gente, mientras sus familiares se agarraban histéricos a los bulldozers. Los sanitarios noruegos que sobrevivieron explicaron: *«Por todas partes olía a cadáver. Todo estaba devastado.»*[117]

De 500.000 a 50.000

La invasión del Líbano del verano de 1982 tenía el objetivo de dispersar con las matanzas y el terror a toda la población palestina.

Antes de la invasión del Líbano de 1982, Ariel Sharon y Bashir Gemayel habían declarado en diversas ocasiones que reducirían a los palestinos del Líbano de 500.000 a 50.000. Al desarrollarse la invasión, estos planes empezaron a salir a la superficie en las páginas de la prensa israelí y occidental. El 26 de septiembre de 1982, Ha'aretz señalaba:

[116] Ibid., p. 247.

[117] La socióloga noruega Marianne Hell M Oeller, citada en Ralph Schoenman y Mya Shone, "Towards a Final Solution in the Lebanon?", *New Society,* 19 ago. 1982.

«Un objetivo a largo plazo apuntaba a la expulsión de toda la población palestina del Líbano empezando por Beirut. Se pretendía crear el pánico para convencer (sic) *a todos los palestinos del Líbano de que ya no habría seguridad para ellos en ese país.»*

El mismo día, observaba el *London Sunday Times: «Esta operación militar cuidadosamente planificada de antemano para 'limpiar' los campamentos se llamaba Moah Barzel o Cerebro de Hierro; era un plan familiar a Sharon y Beguin y formaba parte de un plan más amplio de Sharon discutido por el gabinete israelí el 1 7 de julio.»*

Bashir Gemayel se envalentonó cuando el blitzkrieg israelí cruzó el Líbano. *«Los palestinos, declaró, son una población excesiva. No tendremos calma hasta que cada auténtico libanés haya matado por lo menos a un palestino »*[118]

Un destacado doctor del ejército libanés dijo a su unidad: *«Pronto no va a quedar un solo palestino en el Líbano. Son una bacteria que hay que exterminar.»*[119]

Las masacres de Sabra y Chatila

Las masacres subsiguientes fueron una siniestra copia de las matanzas de inocentes que dieran cuenta de Deir Yasin, Dueima, Kibya y Kfar Qasim en la época de despoblamiento de Palestina, entre el 47 y los 50.

Las informaciones occidentales e israelíes no dejaban lugar a dudas sobre el objetivo asesino de la invasión de Israel: *«Según admitió Sharon, los israelíes planificaron hace dos semanas que las Fuerzas Libanesas entrasen en los camp amentos,»* escribía *Time Magazine.* El mismo artículo dejaba claro más adelante que todo ello se había preparado desde mucho antes: *«Altos oficiales israelíes planearon hace muchos meses recurrir a las Fuerzas Libanesas, formadas por una combinación de milicias cristianas dirigida por Bashir Gemayel, para que entrasen en los campamentos de refugiados una vez completado el cerco israelí de Beirut Occidental.*

«En varias ocasiones Gemayel dijo a los funcionarios israelíes que arrasaría los campamentos y los convertiría en campos de tenis. Esto encajaba con el planteamiento israelí. Las fuerzas de las milicias cristianas que se sabe entraron en los campamentos habían sido entrenadas por los israelíes.»[120]

La prensa israelí era igualmente explícita sobre los planes israelíes. El 15 de septiembre *Ha'aretz* citaba al Jefe de Estado Mayor General Raphael Eitan: *«Los cuatro campamentos palestinos están cercados y herméticamente sellados.» El New York Times* corroboraba la información del *Time Magazine. «Sharon dijo a la Knesset que el Estado Mayor y el Comandante en*

[118] Randal.
[119] Citado en un panfleto repartido en Sidón por el mayor Saqr en feb. 1983.
[120] *Time Magazine,* 4. cot. 1982.

Jefe de los falangistas se habían reunido dos veces con los principales generales israelíes el 15 de septiembre, estudiando la entrada en los campamentos, que realizaron la tarde del día siguiente.»[121]

La milicia asesina

Tal vez la explicación más señalada fue la aparecida en el *Jerusalem Post dos* meses antes de la masacre de Sabra y Chatila, en una larga entrevista al mayor Etienne Saqr (nombre de guerra Abu Arz), líder de la milicia derechista "Guardianes de los Cedros", compuesta por varios miles.

El Jerusalem Post señaló que el mayor Saqr *«está a punto de viajar a los Estados Unidos para exponer su credo y soluciones»* a los americanos. *«Desde 1975 ha propagado la solución israelí.. e Israel le ha apoyado materialmente de todas las maneras materialmente posibles.»*[122]

Las aseveraciones del mayor Saqr predecían lo que más tarde desde Sabra y Chatila estremecería al mundo: *«Con quien tenemos que vérnoslas es con los palestinos. Hace diez años había 84.000. Ahora hay entre 600.000 y 700.000. Dentro de años serán dos millones. No podemos permitir que eso suceda.»*

Cuando le preguntaba el *Jerusalem Post. "¿Cuál es su solución?"* El Mayor Saqr replicaba: *«'Muy sencilla. Les llevaremos hasta las fronteras de la 'hermana'* Siria... *Al que mire atrás, se pare o se vuelva, dos tiros en el acto. Tenemos el derecho moral, reforzado por planes de relaciones públicas y prep arativos políticos bien organizados.»*

«¿Tienen Vds. capacidad, preguntaba el *Jerusalem Post, para realizar esta amenaza?" (No pestañea). «Claro que somos capaces. Y lo haremos.»*

El mayor Saqr había desempeñado un papel fundamental en la masacre de palestinos del campamento de refugiados de Tal al Zaatar en 1976.

Tras las masacres de Sabra y Chatila, el mayor Saqr volvió a Jerusalén para celebrar una conferencia de prensa en la que asumió la responsabilidad de realizar la masacre junto con los israelíes: *«Nadie tiene derecho a criticarnos; hemos cumplido con nuestro deber, con nuestra sagrada responsabilidad.»*[123]

Abandonó esta conferencia de prensa, en la que reivindicó una parte del "mérito" del asesinato masivo, para participar en una reunión con el Primer Ministro Menajem Beguin.

El mayor Saqr volvió a aparecer luego en el cuartel general del mando israelí del

[121] *New York Times,* 1 oct. 1982.
[122] *Jerusalem Post,* 23 jul. 1982.
[123] *Jerusalem Post,* oct. 1983.

complejo de Suraya, en Sidón, cerca de Ain El Helue. Su milicia distribuyó en Sidón panfletos que decían: *«Los virus viven sólo en la podredumbre. Impidamos que la podredumbre infiltre a la sociedad. Prosigamos el trabajo de destrucción de los últimos bastiones de los palestinos y aplastemos toda la vida que le quede a esa serpiente venenosa.»*

El mayor Saqr había colaborado estrechamente con el destacado jefe de espionaje de la milicia de Bashir Gemayel, Elie Hobeika. Hobeika era conocido como el hombre de la CIA en Beirut.

Jonathan Randal, del *Washington Post,* citó declaraciones de Hobeika en Beirut atribuyéndolas a "uno de los asesinos". Eran una réplica de las efectuadas por Saqr en Jerusalén: *«Fusiladles en sus paredones rosa y azul, degolladles a la media luz del atardecer. Sólo si algún día construyesen un metro en Beirut podría llegar a descubrirse a cuántos palestinos matamos... Un par de buenas masacres echarán a los palestinos de Beirut y del Líbano de una vez por todas.»*[124]

El mando del ejército israelí también había reclutado a destacados oficiales libaneses. Uno de ellos reveló: *«El jueves, el general Drori me dijo en el aeropuerto donde los israelíes estaban agrupando a la milicia: 'si los hombres de Vd. no lo hacen, sé de otros que lo harán'.»*[125]

Se refirió a Saqr: *«Los Guardianes de los Cedros, incorporados por Gemayel a las Fuerzas Libanesas en 1980, tenían como artículo de fe que había que asesinar a los niños palestinos antes de que pudiesen llegar a terroristas.»*[126]

Cada uno de vosotros es un vengador

La brutalidad de la invasión y ocupación del Líbano y el espantoso horror de las masacres de Sabra y Chatila arrancaron de nuevo la careta al rostro cruel del sionismo. Las informaciones de prensa y televisión sobre la guerra levantaron un clamor de protesta en todo el mundo, obligando a Israel a disimular nombrando una concisión investigadora. El gobierno israelí realizó su propia investigación bajo la cobertura de la Comisión Kahan. La "investigación" llegó a la conclusión, previsible, de que los israelíes habían sido sólo negligentes por subestimar 'la sed de sangre árabe', pero no tenían ningún papel directo en la masacre de Sabra y Chatila.

Sin embargo, el semanario alemán *Der Spiegel* publicó el 14 de febrero de 1983 una entrevista a un miembro de la milicia asesina, que no solo contó su propio papel en la matanza sino que describió la participación directa israelí. El artículo se titulaba *"Cada uno*

[124] Randal, p. 17.
[125] Ibid.
[126] Ibid.

de vosotros es un vengador" y la narración en primera persona podría haber sido extraída del juicio de Nüremberg: *«Nos encontramos en el Schahrur Wadi, el valle de los ruiseñores, al sudeste de Beirut. Era el 15 de septiembre, viernes... Éramos aproximadamente trescientos hombres de Beirut Este, Sur del Líbano y las montañas norteñas de Akkar... Yo pertenecía a la Milicia de los Tigres, del ex-presidente Camile Chamoun.*

«Los oficiales de la Falange nos dieron cita y nos llevaron al lugar del concentración. Dijeron que nos necesitaban para una "acción especial" ...Sois los agentes del bien, nos repitieron esos oficiales. "Cada uno de vosotros es un vengador"...

«Entonces aparecieron una docena de israelíes con uniformes verdes sin distintivos de graduación. Llevaban naipes y hablaban bien el árabe, salvo que como todos los judíos pronunciaban la 'h' fuerte como 'ch'. Estaban hablando sobre los campamentos pares tinos de Sabra y Chatila... Nosotros teníamos claro qué nos tocaba hacer, y nos disponíamos a ello.

«Tuvimos que jurar y prometer no divulgar nunca nada sobre nuestra acción. Alrededor de las 10 p.m. subimos a un camión militar *norteamericano que los israelíes nos habían dado. Lo aparcamos cerca de la torre del aeropuerto. Allí, al lado mismo de las posiciones israelíes, había ya varios camiones aparcados.*

«Participaban en la expedición algunos israelíes con uniformes de Falange. "Los amigos israelíes que os acompañan", nos dijeron nuestros oficiales, "os facilitarán la labor". Nos dijeron que a ser posible no recurriésemos a las armas de fuego. "Hay que hacer todo sin ruido "... Vimos a otros compañeros. Tenían que realizar el trabajo con bayonetas y navajas. En los corredores había cadáveres ensangrentados. Las mujeres medio dormidas y los niños que chillaban pidiendo socorro ponían en peligro todo nuestro plan, alarmando al campamento entero.

«Entonces vi de nuevo a los israelíes que habían participado en nuestra reunión secreta. Uno nos hizo señal de que retrocediésemos a la zona de la entrada del campamento. Los israelíes abrieron fuego con todas sus ametralladoras. Los israelíes nos ayudaron con focos.

«Hubo escenas chocantes que mostraban de qué eran capaces los palestinos. Algunos, mujeres inclusas, se habían refugiado en un pasadizo estrecho, detrás de algunos asnos. Lamentablemente, tuvimos que abatir a tiros a aquellos pobres animales para poder liquidar a los palestinos que estaban detrás. A mí me afectaron los gritos de pánico de los animales. Era espantoso.

*«Un compañero entró en una casa llena de mujeres y niños. Los palestinos grita*ron y *tiraron al suelo sus estufas de gas. Mandamos al infierno a aquella chusma atrevida.*

«A eso de las cuatro de la madrugada mi escuadrón volvió al camión. Con la luz del amanecer volvimos al campamento. Pasamos junto a cadáveres, tropezamos con cadáveres, rematamos a tiros y estacazos a todos los testigos presenciales. Era fácil matar a más gente una vez que lo habías hecho unas cuantas veces.

«Entonces llegaron los bulldozers del ejército israelí. "Enterradlo todo. No dejéis vivo a ningún testigo." Pero a pesar de nuestros esfuerzos, la zona estaba aún llena de gente. Corrían por allí y causaban una gran confusión. La orden de "enterrarles" era pedir demasiado.»

«Resultó evidente que el bonito plan había fracasado. Se nos habían escapado miles. Había demasiados palestinos todavía vivos. Ahora en todas partes la gente habla de una masacre y lamenta la suerte de los palestinos. ¿Y quién hace caso del esfuerzo que nosotros realizamos...? Piense Vd. Yo luché en Chatila durante veinticuatro horas sin comer ni beber.»

El tributo mortal de Sabra y Chatila fue de más de tres mil víctimas. Muchas de las tumbas masivas nunca se han abierto.

Destruyendo el Líbano

La matanza y dispersión del pueblo palestino era una componente de la estrategia israelí. Otra era diezmar la vital economía libanesa que, a pesar de los esfuerzos israelíes; había venido a ocupar el puesto de capital financiera del Oriente Medio.

En los primeros meses de la invasión israelí de 1982 murieron veinte mil palestinos y libaneses, resultaron heridos veinticinco mil y quedaron sin casa cuatrocientos mil. Sólo las toneladas de bombas descargadas sobre Beirut superaron a la bomba atómica que devastó Hiroshima. Escuelas y hospitales fueron objetivos preferidos.

Virtualmente todo el stock de circulación y el equipo pesado de las factorías libanesas fue confiscado y llevado a Israel. Saquearon incluso los tornos y pequeñas máquinas herramienta de los centros de formación vocacional de ACNUR.

La producción de limón y aceituna del Líbano al sur de Beirut resultó destruida. La economía libanesa, cuyas exportaciones habían competido con las de Israel, quedó moribunda. El sur del Líbano se convirtió en un mercado israelí mientras las aguas del alto Litani eran desviadas por los israelíes como antes las del Jordán.

El autor de este ensayo experimentó el bombardeo y sitio de Beirut Oeste en 1982, vivió con los palestinos en las ruinas de Ain El Helue durante la ocupación israelí y fue testigo de la devastación de los campamentos palestinos de Rachidiye, El Bas, Burj al Jamali, Miyeh Miyeh, Burj al Burajneh, Sabra y Chatila, así como de la destrucción de las

poblaciones libanesas de todo el sur.

Las narraciones que atribuyen la masacre de Sabra y Chatila a órdenes israelíes han sido verificadas por este autor, que estuvo presente en los campamentos el último día de la matanza. El y Mya Shone fotografiaron tanques y soldados israelíes en Sabra y Chatila y hablaron con los supervivientes durante cuatro días.

IX

LA SEGUNDA OCUPACIÓN

Menajem Beguin, Ariel Sharon y Simón Peres han expresado en diversos momentos la convicción de que "la lección del Líbano" pacificaría, por ejemplo, palestinos de la Margen Occidental y de la Franja de Gaza.

Pero tal pacificación estaba planteándose desde hacía veintiún años, desde su ocupación en 1967. Muchos de los habitantes de la Margen Occidental y Gaza eran refugiados de las anteriores depredaciones israelíes entre 1947 y 1967.

En los territorios ocupados a partir de 1967 un palestino no puede plantar un tomate sin permiso inconseguible del gobierno militar. No puede plantar una berenjena sin tal permiso. No puedes blanquear tu casa. No puedes poner un cristal. No puedes cavar un pozo. No puedes llevar una camisa con los colores de la bandera palestina. No puedes tener en tu casa una cassette con cantos nacionales palestinos.

A partir de 1967, más de 300.000 jóvenes palestinos han pasado por las cárceles israelíes en condiciones de tortura institucional. Amnesty Insternational concluía que no hay país en el mundo en el que la utilización oficial y constante de la tortura esté tan demostrada y fehacientemente documentada como en el caso del Estado de Israel.

Veintiún años tras la toma israelí de Gaza, *Los Angeles Times* describía sus consecuencia:

"Sólo unos 2.200 colonos judíos viven en la Franja de Gaza, capturada a Egipto, pero ocupan un 30% de las 135 millas cuadradas [350 km^2] *de la zona. Más de 650.000 palestinos, en su mayor parte refugiados, están comprimidos en aproximadamente la mitad de esa franja, lo que la convierte en una de las áreas más densamente pobladas del mundo. El resto de la tierra de Gaza ha sido declarado por el ejército zonas fronterizas restringidas."*[127]

[127] Dan Fisher, *Los Angeles Times,* 11 nov. 1987.

Derechos cívicos y ley

Detención

En todo el territorio ocupado militarmente por Israel, cualquier soldado o policía tiene derecho a detener a un individuo si piensa que tiene "motivos para sospechar" que la persona en cuestión ha cometido una falta. La ley no establece la naturaleza de la infracción que el soldado sospecha se ha cometido y planeado.[128]

La naturaleza deliberadamente vaga de este estatuto tiene como consecuencia negar a los palestinos en los territorios ocupados desde 1967 cualquier medio dé saber por qué pueden ser arrestados y detenidos.

Arrestado por sospechas, un palestino puede permanecer detenido durante dieciocho días con la aprobación de un oficial de policía.

Una vez arrestado, un palestino puede ver (y casi siempre ve) denegado el acceso a un abogado. La normativa formal establece que el Administrador de la Prisión ha de decidir si se puede permitir o no que un abogado vea a su cliente.

Por lo general, los funcionarios de la prisión establecen que el que un preso se entreviste con un ahogado antes de concluir el interrogatorio "obstaculizaría el proceso de interrogatorio".[129] Esta decisión puede extenderse a toda la duración del periodo de detención. Por lo tanto, los abogados consiguen acceder a un preso sólo *una vez que* éste ha confesado o una vez que los servicios de seguridad han acordado poner fin al interrogatorio.

Los abogados israelíes mantienen que la razón de este proceder estriba en que el objetivo del interrogatorio es conseguir una confesión. Para ello las autoridades someten invariablemente al prisionero al aislamiento, tortura y a condiciones físicas insoportables.

El detenido pasa por un periodo de hambre, privación de sueño mediante métodos organizados y prolongados periodos en los que tiene que permanecer de pie con las manos espesadas y levantadas, con la cabeza cubierta por un saco lleno de mugre. Los presos son arrastrados por el suelo, golpeados con objetos, pateados, desnudados sumariamente y colocados bajo duchas de agua helada. Son habituales el abuso verbal y la humillación física, incluyendo actos como escupir u orinar en la boca de un prisionero y obligarle a dar vueltas a gatas por una celda abarrotada.

El interrogatorio puede durar varios *meses* hasta que el individuo confiese y con ello

---

[128] Lea Tsemel, "Prison Conditions in Israel - An Overview", 16 nov. 1982, p. 1. Incluído en Ralph Schoenman y Mya Shone, *Prisoners of Israel. The Treatment of Palestinian Prisoners in Three Jurisdictions*, Princeton, N.J., Veritas Press, 1984.

[129] Colegio Nacional de Abogados, *Treatment of Palestinians in Israel-Occupied West Bank and Gaza*, Nueva York, 1978, p. 89.

pueda hacérsele una acusación. Si el preso no quiebra con la tortura y se niega a confesar, puede ser detenido administrativamente, sin ser procesado ni juzgado.

Confesiones

La confesión bajo coacción es central para las actuaciones contra los presos palestinos. Hasta 1981 un preso palestino sólo podía ser juzgado sobre la base de su confesión personal –suficiente motivo para que las autoridades de la prisión le llevasen a los tribunales-. Wasfi O. Masri, que había sido juez decano bajo la dominación jordana y que defiende a muchos presos palestinos ha declarado: *«En el 90% de los casos que tengo, el preso... fue apaleado y torturado.»*[130] Como muchos presos aguantaban la tortura y se negaban a confesar, se aprobó una enmienda del estatuto militar para permitir que los tribunales utilizasen como prueba central y en realidad única contra un acusado el hecho de que su nombre hubiese sido mencionado en la confesión de algún otro.

Se considera prueba acusatorio válida el que aparezca el nombre de un acusado en la confesión de otro preso, y la acusación es definitiva si hay una confesión del propio acusado. Si un detenido niega ser culpable de un delito, llevan al juicio a oficiales de los servicios de inteligencia para atestiguar que el preso hizo una confesión "oral'. El abogado palestino Mohammed Na'amneh, al describir dos casos de este tipo, observó que negando los presos haber confesado oralmente el tribunal acepta el testimonio de un funcionario de la policía como fehaciente.[131]

Todas las confesiones se escriben en hebreo, lengua que apenas sabe leer ningún palestino de los territorios ocupados desde 1967. Cuando los presos se niegan a firmar alegando que no pueden leer hebreo, se ensañan con él. En el caso de Shehadeh Shalaldeh de Ramallah, *«el funcionario dejó la estancia y entraron dos hombres de paisano. Les dije que quería saber quéfirmaba... Empezaron a pegarme, de manera que dije: 'Vale, vale, voy a firmar'»*[132]

En muchos casos la declaración hebrea firmada por el preso no tiene relación alguna con el texto árabe que le habían enseñado a él. Esas confesiones empiezan invariablemente así: *«Yo era miembro de una organización terrorista.»* Un miembro de la OLP o las organizaciones que la integran nunca utilizaría estas palabras. A pesar de que tales "confesiones" están en una lengua que no puede ser leída por los que las firman, los tribunales han establecido que las confesiones son "irreversibles" y constituyen prueba definitiva del delito en cuestión.

Es difícil establecer cifras exactas del porcentaje de detenidos, interrogados y

130 *Sunday Times* de Londres, 19 jun. 1977.
131 Mohammed Na'amneh, Entrevista con el autor, Jerusalén Este, 2 feb. 1983.
132 *Sunday Times* de Londres, 19 jun. 1977, p. 18.

eventualmente juzgados. No existen estadísticas públicas. Pero la acumulación de informaciones de abogados y de documentos de la comunidad palestina evidencia que el número de palestinos sometidos a interrogatorio y tortura es enorme.

Los abogados israelíes no vacilan en afirmar que la mayor parte de varones de más de dieciséis años han sido en uno u otro momento de su vida interrogados y detenidos durante periodos más o menos largos. En 1980, informaciones impresas en la prensa israelí estimaban que el número de palestinos encarcelados en uno u otro momento después de 1967 había llegado a 200.000. Recientemente, los abogados elevaban la cifra hasta 300.000.

Juicio

Los que llegan a juicio son acusados la mayor parte de las veces de delitos "políticos", lo que incluye: 1) Quebrantar el orden público (categoría vaga que abarca cualquier acción que comporte un insuficiente sometimiento a los funcionarios israelíes); 2) Manifestarse; 3) Distribuir panfletos o pintar consignas; 4) Pertenecer a organizaciones "ilegales". Son especialmente perseguidos los grupos que pretenden formar algún partido político palestino en el Israel de antes de 1967 como El Ard (La Tierra), que no apoyan explícitamente un estado judío, o representativos de organismos palestinos, como el Comité de Guía Nacional (Lijni Komite al Watani) en la Margen Occidental. Las organizaciones integrantes de la OLP se incluyen también entre las declaradas ilegales.

Muchos jóvenes de los Territorios Ocupados que hacen huelgas, marchas, manifestaciones o asambleas son *acusados* de "elaborar o lanzar cócteles Molotov". Un número significativo de gente son juzgados por posesión de armas, asalto armado y formas de acción militar y sabotaje. En realidad, muchos de los casos comportan una violación de las normas sobre "contacto con el enemigo", que afectan a cualquier organización considerada por las fuerzas israelíes de seguridad como simpatizante con las aspiraciones nacionales palestinas.

A los diez años de la ocupación, más del 60% de los presos del Israel de antes del 67 y de los territorios ocupados después del 67 eran palestinos culpables de delitos políticos. Todos los delitos políticos violan los Reglamentos de Emergencia de Defensa de 1945 y la Ley de Seguridad del Estado, Relaciones Exteriores y Secretos Oficiales de 1967, lo que las convierte en "delitos contra la seguridad".

Los acusados de tales delitos políticos son juzgados por tribunales militares, tanto en el Israel de antes del 67 como en los territorios ocupados posteriormente. Los palestinos rara vez son juzgados por tribunales civiles.

Los Reglamentos de Emergencia de Defensa

Bajo estos Reglamentos, un comandante militar (normalmente el Gobernador Militar) puede, a discreción y sin supervisión judicial:

-encarcelar indefinidamente a la gente

-prohibir viajes dentro o fuera del Israel de antes de 1967 y de los territorios ocupados desde 1967

-expulsar permanentemente a un individuo

-confinar a cualquier persona en su domicilio, localidad, aldea o ciudad

-prohibir a cualquiera la utilización de sus propiedades

-ordenar la demolición de casas

-imponer vigilancia policial a cualquier individuo y ordenarle que se presente varias veces al día en una comisaría de policía

-declarar cualquier área cerrada como zona de seguridad, sea una casa de campo familiar, un pueblo, un campamento de refugiados o unas tierras tribales

-censurar los medios de comunicación, exigiendo que todos los artículos, folletos y libros sean aprobados y prohibiendo su distribución

-registrar los domicilios y confiscar librerías enteras

-prohibir que se reúnan diez o más personas para discutir de política

-prohibir la afiliación a una organización

Los edictos militares añadidos a esos Reglamentos han proliferado hasta el punto de afectar a las minucias de la vida israelí. Ordenes Militares para la Margen

Occidental: -prohíben la plantación de tomates o berenjenas sin permiso

escrito -prohíben plantar cualquier frutal sin permiso escrito

-prohíben *cualquier* reparación de una casa o estructura sin permiso

-prohíben cavar pozos para conseguir agua potable o para el riego.

Los Reglamentos de Emergencia de Defensa, dictados primero por los británicos para controlar a la población palestina dentro del Mandato, fueron revisados en 1945 y utilizados por los británicos para controlar ataques armados a los soldados británicos por parte del Irgun y las Haganah y para restringir la adquisición de tierras por los sionistas. En 1946 fueron condenados por la Unión de Abogados Hebreos en los siguientes términos: *«Las facultades atribuidas a la autoridad por los Reglamentos de Emergencia niega a los habitantes de Palestina los derechos humanos básicos. Esos Reglamentos minan los fundamentos de la ley y la justicia; constituyen una seria amenaza para la libertad individual, y establecen un régimen de arbitrariedad sin*

ninguna sup ervisión judicial.»[133]

Yaakov Shimpson Shapira, que más tarde se convertiría en Ministro de Justicia del Estado de Israel y en una de sus máximas autoridades legales, proclamó: *«El régimen construido en Palestina sobre la base de los Reglamentos de Emergencia de Defensa no tiene paralelo en ninguna nación civilizada. Ni siquiera en la Alemania nazi había leyes así y acciones nazis como las de Mayadink se realizaron contra el código legal. Sólo en un país ocupado puede hallarse un sistema parecido al nuestro...»*[134]

A pesar de esas aseveraciones de destacadas autoridades de la jurisprudencia israelí, los Reglamentos de Emergencia fueron incorporados al sistema legal del Estado de Israel y han permanecido inalterados desde la fundación de éste en 1948.

La ironía es evidente. Los mismos Reglamentos caracterizados por el futuro ministro de Justicia israelí como sin *«paralelo en ninguna nación civilizada»* y condenados por los abogados sionistas por negar los *«derechos humanos básicos»* fueron adoptados como ley del país. Como subrayó Yaakov Shimpson Shapira: *«Sólo en un país ocupado puede hallarse un sistema parecido al nuestro... . »* El pueblo palestino *vive* en un país ocupado, tanto en el Israel de antes del 67 como en Jerusalén Este, la Margen Occidental y la Franja de Gaza.

133 Arie Boher, ed., *The Other Israel: The Radical Case Against Zionism*, Nueva York, Anchor Books, 1972, p. 134.
134 Sabri Jiryis, *The Arabs in Israel*, Nueva York, Monthly Review Press, 1976, p. 12.

X

EL PREDOMINIO DE LA TORTURA

El uso de la tortura en las cárceles israelíes ha sido objeto de extensas investigaciones. En 1977 el *Sunday Times* de Londres realizó una investigación de cinco meses. Las pruebas aducidas corroboraban. Las torturas documentadas se habían producido "*a lo largo de los diet años de ocupación israelí*" desde 1967. El estudio del *Sunday Times* presentaba los casos de cuarenta y cuatro palestinos que habían sido torturados. Documentaba prácticas de tortura en siete centros: las prisiones de las cuatro ciudades principales, Nablús, Ramallah, Hebrón y Gaza; el centro de interrogatorios y detención de J erusalén conocido como Complejo Ruso o Moscobiya; y centros militares especiales situados en Gaza y Sarafand.[135]

La investigación llegaba a conclusiones concretas: los interrogadores israelíes maltrataban y torturaban sistemáticamente a los presos árabes. Ponían capuchas y vendaban los ojos a los presos y les colgaban de las muñecas durante largo tiempo. A la mayor parte les golpeaban en los genitales o les vejaban sexualmente en otras formas. Violaban a muchos. A otros les aplicaban shocks eléctricos.

Metían a los presos en "armarios" construidos ex profeso de sesenta centímetros de lado y una altura de ciento cincuenta centímetros, con púas de hormigón en el fondo. Y los malos tratos, incluidas las "palizas prolongadas" son universales en las cárceles y centros de detención israelíes.

Tan extendida y sistemática es la tortura, concluye el *Sunday Times,* que no puede reducirse a la labor de "policías maleantes" que se pasen de las órdenes recibidas. Está sancionada como política deliberada y se hallan implicados todos los servicios de seguridad e inteligencia israelíes:

-el Shin Bet, equivalente al FBI y al Servicio Secreto de los Estados Unidos, informa directamente al gabinete del Primer Ministro

-la Inteligencia Militar da cuentas al Ministro de Defensa

---

[135] *Sunday Times* de Londres, 19 jun. 1977.

-la Policía de Fronteras vigila todos los puestos de control. Los hay en todos los territorios ocupados desde 1967, así como en las fronteras

-Lastam forma parte del Departamento de Misiones Especiales

-Hay una escuadra paramilitar asignada a las unidades de policía.

Modelos de tortura en los territorios ocupados desde 1967

Cada centro de detención tiene interrogadores con *"preferencias evidentes"*. Los interrogadores del Complejo Ruso (Moscobiya) de Jerusalén *«son partidarios de las agresiones a los genitales y de pruebas de resistencia como aguantar una silla con los brazos extendidos y sosteniéndose en una sola pierna.»*

La especialidad del centro militar de Sarafand es vendar los ojos a los presos durante largos periodos, asaltarles con perros y colgarles de las muñecas. La especialidad de Ramallah es el *"ultraje anal"*. La tortura con electrodos se utiliza casi universalmente.[136]

Fazi Abdel-Wahed Nijim fue detenido en julio de 1970. En Sarafand le torturaron y azuzaron perros contra él. Detenido de nuevo en julio de 1973, le apalearon en la prisión de Gaza. Zudhir al-Dibi fue detenido en febrero de 1970 e interrogado en Nablús, donde le azotaron y le apalearon las plantas de los pies. Le estrujaron los testículos y le manguearon con agua helada.

Shehadeh Shalaldeh fue detenido en agosto de 1969 e interrogado en Moscobiya. Le metieron en el pene un recambio de bolígrafo. A Abed al-Shalloudi le tuvieron dieciséis meses sin juicio. Con los ojos vendados y esposado en Moscobiya, fue apaleado por Naim Shabo, un judío iraquí, Director del Departamento de Minorías.

Jamil Abu-Ghabiyr fue detenido en febrero de 1976 y retenido en Moscobiya. Fue apaleado en cabeza, cuerpo y genitales y obligado a tenderse en agua helada. Issam Atif al Hamoury fue detenido en octubre de 1976. En la prisión de Hebrón las autoridades organizaron su violación por un preso de confianza.[137]

En febrero de 1969, Rasmiah Odeh fue detenida y llevada a Moscobiya. Su padre, Joseph, y dos hermanas, fueron detenidos para interrogarles. Tuvieron a Joseph Odeh en una habitación mientras apaleaban a Rismiah en otra cercana. Cuando le llevaron donde ella, ésta yacía en el suelo con la ropa ensangrentada. Tenía el rostro azul, los ojos blancos. En presencia de él, la asieron en el suelo y le metieron un palo en la vagina. Uno de los interrogadores mandó a Joseph Odeh que "follase" a su hija. Al negarse, empezaron a

[136] Ibid., p. 18.
[137] Ibid. (también la cita sobre los casos mencionados).

pegarles a los dos. De nuevo abrieron las piernas de ella y le metieron el palo. Sangraba por la boca, el rostro y la vagina cuando Joseph Odeh cayó desmayado.[138]

Los esquemas de tortura reseñados en *Sunday Times* son semejantes a los encontrados en cientos de testimonios publicados por los abogados israelíes Felicia Langer y Lea Tsemel, por los abogados palestinos Walid Fahoum y Raja Shehadeh, por Amnesty International y el Colegio Nacional de Abogados de los Estados Unidos y en la serie de narraciones que éste autor recogió de labios de antiguos presos.[139]

Los datos empiezan en la Margen Occidental en fecha tan temprana como 1968, un año después de inicio de la ocupación. Aunque el Comité Internacional de la Cruz Roja tiene por norma no hacer declaraciones públicas, en 1968 preparó un memorandum sobre la tortura. Su "Informe sobre la Prisión de Nablús" concluía: *«Cierto número de detenidos han sufrido torturas durante el interrogatorio por la policía militar. Según las pruebas disponibles la tortura tomó las formas siguientes:*

«*1. Suspensión del detenido por las manos mientras le estiran los demás miembros durante horas cada vez hasta que pierde el conocimiento.*

'*2. Quemaduras con colillas de cigarrillo*

'*3. Golpes en los genitales con barras*

'*4. Atarles y vendarles los ojos durante días*

'*5. Mordeduras de perros*

'*6. Shocks eléctricos en las sienes, la boca, el pecho y los testículos.»*[140]

El caso de Ghassan Harb

Ghassan Harb, intelectual palestino de 37 años, periodista del importante diario árabe *Al Fajr,* fue detenido en 1973. Soldados israelíes y dos agentes de paisano se lo llevaron de su casa a la cárcel de Ramallah, donde le tuvieron cincuenta días. Durante este

---

[138] Ibid.

[139] Lea Tsemel, "Presos políticos en Israel - Visión de conjunto", Jerusalén, 16 nov., 1982. Lea Tsemel y Walid Fahoum, "Nafha es una cárcel política", 13 mayo 1980 y una serie de informes (mayo 1982 - feb. 1983). Felicia Langer, *With My Own Eyes,* Londres, Ithaca Press, 1975. Felicia Langer, *These Are My Brothers,* Londres, Ithaca Press, 1979. Jamil Ala' al-Din y Melli Lerman, *Prisoners and Prisons in Israel,* Londres, Ithaca Press, 1978. Walid Fahoum, dos libros de casos concretos, en árabe. Raja Shehadeh, *Occupier's Law: Israel and the West Bank,* Washington D.C., Instituto de Estudios Palestinos, 1985. Delegación a Oriente Medio en 1977 del Colegio Nacional de Abogados de los USA, *Treatment of Palestinians in Israeli-Occupied West Bankand Gaza,* Nueva York, 1978. Amnesty Intemational, "Informe", 21 oct. 1986. Ralph Schoenman y Mya Shone, *Prisoners of Israel: The Treatment of Palestinian Prisoners in Three Jurisdictions,* Princeton, N.J., Veritas Press, 1984. (Preparado en forma abreviada por la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre el Problema de Palestina).

[140] Colegio Nacional de Abogados, p.103

tipo no le interrogaron ni formularon acusación alguna contra él. Se le denegó cualquier contacto con la familia o con abogados.[141]

Al cabo de cincuenta días le llevaron con la cabeza metida en un saco a un lugar desconocido. Allí le sometieron a prolongadas palizas: *«Me abofeteaba quince minutos, veinte minutos»*.

Desnudado y con una bolsa en la cabeza, le metieron a la fuerza en un espacio angosto. Empezó a asfixiarse. Frotando la cabeza contra la "pared" consiguió quitarse la bolsa y se encontró metido en un compartimento como un armario de unos sesenta centímetros de lado y ciento cincuenta de altura.

No podía sentarse ni estar de pie. El suelo era de hormigón sembrado a intervalos regulares de púas de piedra. Eran "*agudas y afiladas",* de centímetro y medio de alto. Ghassan Harb no podía apoyarse en ellas sin sentir dolor. Tenía que apoyarse en una pierna y luego, al momento, cambiar a la otra. La primera sesión, le mantuvieron en el cajón cuatro horas.

Entonces le hicieron andar a gatas sobre piedras afiladas mientras cuatro soldados le aporreaban durante una hora. Tras ser interrogado, le devolvieron a la celda y se reanudó el tratamiento: le daban palizas, le desnudaban, le obligaban a meterse a gatas en una caseta de perro de sesenta centímetros de lado, y luego el "armario". Mientras estaba metido en éste, por la noche, oía a presos que se quejaban: *«¡Oh, mi estómago! Me estáis matando.»*

El relato de horrores de Ghassan Harb ha sido corroborado por cuatro personas por separado. Mohammed Abu-Ghabiyr, zapatero de Jerusalén, describió el mismo patio de piedras afiladas y la perrera. Jamal Freitha, trabajador de Nablús, describió el *"armario*" como una "*nevera"* con las mismas dimensiones. Tenía *"suelo de hormigón con montañitas... de aristas muy afiladas, como si fuesen clavos"*.

Kaldoun Abdul Haq, propietario de una empresa de construcción de Nablús, también describió el patio y el *"armario"* con suelo *"cubierto con piedras muy afiladas engastadas en el cemento"*. A Haq le colgaron de los brazos de un gancho en el muro, sobre el patio.

A Husni Haddad, propietario de una fábrica de Belén, le hicieron arrastrarse a gatas por el patio, sobre la cortante grava, y mientras le daban patadas. También su cajón tenía *'un suelo con pinchos como pulgares afilados"*.

A Ghassan Harb le soltaron al cabo de dos años y medio sin haberle acusado nunca de delito alguno ni haberle llevado a los tribunales. Su abogado, Felicia Langer, consiguió llevar el asunto de sus malos tratos al Tribunal Supremo Israelí. En la vista no se hicieron ni admitieron declaraciones completas, ni se llamó a testigo alguno. El tribunal rechazó

[141] Estudio de caso: Ghassan Harb, Ramallah. *Sunday Times* de Londres, p. 19.

sumariamente cualquier acusación de tortura.

El caso de Nader Afouri

Nader Afouri era un hombre fuerte, lleno de vitalidad, campeón de levantamiento de pesos de Jordania. Cuando le soltaron en 1980 tras su quinto encarcelamiento no podía ver, oír, hablar, andar ni controlar sus funciones orgánicas. Entre 1967 y 1980, Nader Afouri estuvo detenido administrativamente diez años y medio. A pesar del tratamiento brutal y la tortura que sufrió durante sus cinco encarcelamientos, las autoridades israelíes no pudieron arrancarle confesión alguna ni aducir prueba ninguna para juzgar a Nader Afouri.[142]

El primer encarcelamiento - 1967-71

«Me detuvieron la primera vez en 1967, el primer año de la ocupación. Me llevaron de mi casa de Nablús, me vendaron los ojos y *me colgaron de un helicóptero. Esto lo vieron todos los vecinos de las aldeas de Beit Furik y Salm,*

«Me llevaron a Sarafand, la prisión más dura, una cárcel militar. *El primero de la Margen Occidental o de Gaza que llevaron allí fui yo. Cuando el helicóptero bajó, me empujaron y me ordenaron correr. Oí disparos y corrí mientras me daban gritos.*

«Me llevaron a una habitación amplia *con luces rojas, amarillas* y *verdes. Podía oír gritos y ruido de palizas. Oía a un viejo que gritaba: "Tendrás que confesar". Luego, oía un hombre que confesaba. Pronto descubrí que eso era una grabación con la que querían intimidarme.*

«Entonces me llevaron a interrogarme. Me ataron con cadenas a unas puertas verdes. Cada puerta tenía una posea. Abrieron las puertas, estirándome brazos y piernas, y giraron las poleas hasta que caí desvanecido.

«Me obligaron a levantarme y *sentarme en una silla. Me ataron las manos a cadenas que pendían de una ventana y lentamente quitaron la silla. Los músculos se me, desgarraban al descansar todo mi peso en las manos. Era un dolor terrible.*

«Ellos eran cinco o seis. Todos me pegaban. Me daban golpes en la cabeza. Me encadenaron a una silla. Uno me pegaba y *algún otro decía: "para". Entonces cambiaban de papeles, y uno tras otro me iban pegando. Yo estaba todo-el tiempo encadenado a la silla sin poderme levantar.*

«Siguieron torturándome. Un interrogador aspiraba un cigarrillo. Cuando estaba al rojo, me lo ponía en la cara, el pecho y los genitales, en, todas partes.

[142] Estudio de caso: Nader Afouri, Nablús. Schoenman y Shone, pp. 22-26.

«Uno me metió un recambio de bolígrafo por el pene mientras los demás miraban. Mientras, me exigían que confesase. Empezó a sangrarme el pene y me llevaron al hospital de la prisión de Ramle, pero pronto me devolvieron a Sarafand para seguirme interrogando.

«Estuve allí doce meses y *medio, con constantes interrogatorios. Nadie puede aguantar doce meses y medio. En cuatro ocasiones informaron oficialmente a mis amigos de otras prisiones de que yo había muerto.*

«El primer mes que estuve en Sarafand pasé todo el tiempo con los ojos vendados y con cadenas en manos y pies. Al cabo de un mes me quitaron las cadenas de las manos y la venda de los ojos. Pero llevé cadenas en las piernas durante doce meses y medio. Día y noche. Todavía tengo señales en los tobillos.

«El plan invariable era: paliza, interrogatorio, celda, un poco de descanso, y vuelta a empez ar.

«La celda tenía metro por metro treinta por metro treinta de alto. Yo mido metro *setenta. Dormía acurrucado, con las rodillas pegadas al estómago. No había ventanas ni acomodo alguno más que un orinal. Tenía dos mantas. Las piedras del suelo eran cortantes. Cuando andaba me pinchaban los pies.*

«Empezaron a traer a otros presos. Nos dieron ropa militar con números en la espalda. Yo era el número uno. Sólo me llamaban por el número, nunca por el nombre. Siempr e me insultaban, gritándome "Maniuk (marica), te voy a follar". Cuando estábamos fuera encadenados traían perros salvajes, que se abalanzaban sobre nosotros, nos arrancaban jirones de ropa y nos mordían.

«Después de mi detuvieron a más de treinta y todos s ufrieron la misma tortura. Pero todos quebraron bajo la tortura y escribieron confesiones y están encarcelados de por vida. Yo no confesé. La tortura me destrozaba el pene y sólo podía orinar gota a gota. Al acabar el interrogatorio estuve tres meses y medio sin poder andar. Pero no confesé. En los doce meses y medio no dije ni una palabra.»

Mandaron a Nader Afouri a la cárcel de Nablús, donde empezó una huelga de hambre exigiendo la libertad. Sólo bebía agua con un poco de sal. Al cabo de diez días le prometieron la libertad. Diez días más tarde, no habiendo sido liberado, reanudó la huelga de hambre otra semana. De nuevo el Vicepresidente Administrativo de la Prisión de Nablús prometió soltarle. A los veinticinco días, en vista de la falta de novedades, an unció otra huelga de hambre.

«A los veintidós días de esta huelga de hambre me mandaron a las celdas de la prisión de Ramle. Vino el director, Dr. Silvan, con varios soldados. Me golpearon en la cabeza. Estaba entre la vida y la muerte. Me encadenaron las manos y me metieron por la fuerza un tubo en la nariz. Fue como un shock eléctrico. Empecé a retemblar. Me puse histérico cuando el alimento me llegó a la garganta y empecé a chillar sin parar. Me dieron una inyección en la cadera y me relajé.

«Cuando vieron que esta tortura no me hacía hablar me llevaron al hospital de la prisión de Ramle y luego de vuelta a la de Nablús.»

Cada vez que sacaban a otro preso una declaración contra él, llamaban a Nader Afouri para interrogarle. Pero seguía sin confesar y nunca pudieron juzgarle.

Nader Afouri era muy respetado en Nablús y se convirtió en líder de los presos. Cuando Abu Ard, un confidente, le acusó de dirigir a los demás presos, Nader Afouri fue enviado a la prisión de Tulkarem.

Al llegar allí, el mayor Sofer le golpeó la cara y le metió en una celda con otros treinta y cinco presos. Ya estaba harto. La siguiente vez que el mayor Sofer se acercó para pegarle, Nader Afouri le dio un puñetazo a través de los barrotes de la celda. Cuando luego el Director de la cárcel le pegó, Nader Afouri cogió un cenicero y golpeó al Director en la cabeza. Llamaron al ejército. Nader Afouri describe las consecuencias:

«Vinieron quince soldados y me golpearon en la cabeza con una silla. Caí sin sentido. Me pusieron la camisa en la boca y me pegaron más. La mordaza me ponía histérico. Me dieron una inyección y me desvanecí. Desperté solo en el pasillo. No podía ver.

«Toda la prisión de Tulkarem se puso en huelga y los presos se entrevistaron con el Director para interceder por mí. Él prometió que si abandonaban la huelga me soltaría al día siguiente. Al día siguiente vino el Director, me estrechó la mano y me dijo: "Juro por mi vida que Vd. es un hombre". *Me trajeron calcetines y una chaqueta y me prometieron una entrevista privada con mi familia.»*

No liberaron a Nader Afouri, sino que le mandaron a la prisión de Bet Il, donde le dejarían en libertad más tarde, en 1971. Fueron cuatro años de encarcelamiento sin proceso ni juicio, denominados detención administrativa.

Pasaron pocos meses antes de que le detuviesen de nuevo. Su segundo encarcelamiento duró de 1971 a 1972 y un tercero del 72 al 73.

El cuarto encarcelamiento: noviembre del 73 - noviembre del 76

«Hebrón, Moscobiya, Ramallah y Nablús: estuve tres meses en una celda de cada una de esas cuatro cárceles y los interrogatorios y tortura continuaban.

«Durante los interrogatorios de Hebrón nevaba. Me desnudaron y me sacaron a la intemperie. Me encadenaron a un poste y me echaban agua helada encima. Me soltaron y me llevaron a calentar junto a un fuego para sacarme de nuevo afuera a recibir el tratamiento de agua helada.

«Me pusieron bolas de acero en el escroto y las apretaban contra los testículos. El dolor se apoderaba de mí.

«Uno de los interrogadores, Abu Haroun, dijo que me dejaría la cara como la de un bulldog. Era científico. Me asestó puñetazos rápidos durante dos horas. Luego trajo un espejo y dijo: "Mírate la cara". Parecía realmente la de un bulldog.

'En Nablús me quemaron con cigarrillos y me *comprimieron de nuevo los testículos con bolas metálicas, pellizcando el huevo con el acero. Me arrancaron cuatro diente s con alicates.*

'Estuve tres años detenido administrativamente. Durante ese tiempo, además, dinamitaron mi casa como represalia.»

El quinto encarcelamiento: noviembre de 1978 - 1980

'Me detuvieron de nuevo en noviembre de 1980, mandá ndome directamente a Hebrón. Me recibieron con sorna: "Te haremos confesar por el culo". *Les dije que yo hablo con la boca, no con el culo.*

'Al principio me hablaban suavemente porque sabían que la tortura no resultaba. Luego trajeron a los encargados de interrogarme. Uri, Abu Haroun, Joni, el psiquiatra, Abu Nimer, al que le falta un dedo, Abu Ali Mija y el Dr. Jims.

'Me encadenaron a un poste y concentraron los golpes en el pecho. Me tumbaron en el suelo y daban brincos sobre mi pecho. Uri lo hizo siete u ocho veces. Fue una tortura salvaje e interminable, que duró ocho días. Estrellaban los tacones de sus botas contra mis uñas, rompiéndome los dedos.

'Como nevaba, me echaron agua helada. Me entregaron un papel y me dieron dos horas de plazo para confesar. Les dije que no sabía nada. Me encadenaron a una silla. Empezaron a golp earme todos con manos y pies. Caí al suelo. Tenía la cabeza en el suelo. Vi que Uri saltaba por el aire y sentí su golpe de kárate en la cabeza. Es lo último que recuerdo en dos años.

'Me han contado que me arrastraron hasta la celda. Los demás presos tuvieron que alimentarme, limpiarme y darme la vuelta. Era incapaz de contener mis necesidades, me lo hacía todo encima. No podía mover las manos ni andar. No podía oír. No reconocía a n adie. Sólo era capaz de mover los labios para tragar lo que me pusiesen en la boca. Los demás tenían que moverme la cabeza. Y quitarme las piernas de debajo del cuerpo. Llegué a pesar sólo 47 kilos.

'A los dos años, me desperté en un hospital mental. Tení a cinco fracturas en las caderas y no podía andar.»

Sus amigos consiguieron llamar la atención de la opinión pública en todo Israel y en los territorios ocupados. Funcionarios y periodistas israelíes escribieron que Nader Afouri estaba "fingiendo" y era un excelente "actor'. Pero chocaron con el testimonio de los presos que le habían cuidado, de los periodistas y simpatizantes que le visitaban cuando finalmente le trasladaron de la cárcel a un hospital, así como del personal del hospital que le trató. Nader Afouri llegó a ser una causa célebre para el pueblo palestino, un símbolo de su tormento y de la dimensión heroica de su resistencia.

El caso del Sr. Azmi Shuaiby

Azmi Shuaiby, dentista, era miembro activo del Consejo de la Ciudad de El Bireh, en la Margen Occidental, y representante electo con el Comité de Guía Nacional. Desde 1973, el Dr. Shuaiby ha sido detenido, brutalmente torturado y encarcelado siete veces. Entre 1980 y 1986 se le prohibió vivir en el término de El Bireh y estuvo confinado en su domicilio a partir de las 6 de la tarde. En 1986 fue encarcelado de nuevo y luego deportado de la Margen Occidental.[143]

Nunca ha sido acusado de acciones armadas ni de promover la violencia. Pero rechaza las exigencias israelíes de que colabore. Ha escrito artículos contra la ocupación y los asentamientos y en pro de un estado palestino independiente.

En 1973, cuando le detuvieron por primera vez a la edad de veinte años, le dijeron: *«Te hemos estado vigilando. En la universidad eras el primero de la clase. Podemos convertirte en un hombre muy rico y poderoso de la margen Occidental. Tienes que colaborar con nosotros e incorporarte a las Ligas del Pueblo.»* Cuando se negó, empezó la serie de arrestos y torturas salvajes. El Dr. Shuaiby describió los métodos de tortura física y psicológica a que estuvo sometido. « *Utilizaban grandes garrotes. Me pusieron las piernas entre las patas de una silla para que no me pudiese mover. Entonces me golpearon la planta de los pies. Tenía los pies hinchados. Era un dolor insoportable. Al cabo de un minuto ya no sentía las piernas. No podía sostenerme.*

«Ellos estaban detrás de mí. No podía saber quién estaba allí. De repente, el interrogador me daba una fuerte palmada en los oídos. Esto provocaba una repentina y terrible presión en mi nariz, *boca y oídos... un repiqueteo que duraba cinco minutos. Perdía el equilibrio y el oído.*

«Utilizaban a un guardia gigante para que me golpease constantemente. Decía: "¿Tú eres dentista? Si te rompemos la mano ya no podrás ser dentista." *Entonces me golpeaba la mano hasta que la sentía romperse.*

«Me ataron las manos detrás de la espalda y me colgaron de un gancho. Me separaron las piernas y me golpearon los testículos con palos. Entonces me pellizcaron los testículos. Sentías el dolor de los golpes en el estómago, en todos los nervios. Deseabas perder el conocimiento.

«Me sacaron a la intemperie en pleno invierno, desnudo y sin protección alguna, con las manos esposadas colgadas de ganchos. Estuve colgado de ese modo desde las 11 de la noche hasta el alba. Entonces me devolvieron a la celda, Habían puesto agua en el suelo de la celda para que no pudiese dormir.

«Me decían que tenía que colaborar con ellos que cuando lo hiciese no tenía que decir ni a la Cruz Roja ni a nadie que trabajaba para ellos. Les replicaba: "Muy bien, les diré que habéis dicho que no tengo que decir a nadie que queréis que trabaje para vosotros". *Me negué a colaborar. Me*

[143] Estudio de caso: Dr. Azmi Shuaiby, El Bireh. Schoenman y Shone, pp. 30-32.

golpearon sin parar.»

En 1980 los israelíes introdujeron nuevas técnicas. El Dr. Shuaiby llama a esos métodos "tortura psicológica", y le resultó más difícil soportarla que las torturas físicas. *'Te afecta al cerebro.»*

El Dr. Azmi Shuaiby se vio sometido al siguiente tormento:

Aislamiento

«No permitían que nadie me hablase, ni los soldados. La celda tenía 1,5 m. Por 1,8 por 3 m. En una esquina estaba el hoyo nauseabundo utilizado como letrina. Sólo había un ventanuco cerca del suelo. Nunca podía ver el cielo. La luz mortecina estaba encendida día y noche. No tenía nada que leer. No oía voces. Me dejaban la comida en la esquina entreabriendo la puerta. Tenía que estirarme para llegar a coger cada bocado.

«La cama consistía en una plancha de plástico de menos de 1 cm. de grosor. Siempre estaba húmeda. Una vez a la semana me permitían salir unos minutos para airear el cam astro. Ningún soldado podía hablarme.

«Para mantener la salud mental coleccioné trocitos de mondaduras de naranja y hacía figuras con ellos. Me hacía preguntas a mí mismo y las contestaba. También sacaba hilos de la manta y los trenzaba. »

El Armario

«Estuve sepultado cuatro días y cuatro noches, encogido pero de pie en un armario de cincuenta cm. por cincuenta cm. Estaba muy oscuro. Me habían atado un saco sucio a la cabeza, Tenía las manos sujetas a la espalda con unas esposas especiales. Si las movía en cualquier dirección las esposas se apretaban automáticamente. No podía moverme en el armario. Tenía que dormir de pie. Dormía un minuto cada vez y *me despertaba de repente, convencido de que me estaba ahogando.»*

Los interrogadores

«El interrogatorio y la tortura corrían a cargo de un equipo. Todos eran oficiales y capitanes y se llamaban Gadi, Edi, Sami, Jacob y Dany. La sala de interrogatorios es su reino, nadie puede entrar.

«Durante la invasión israelí del Líbano de 1982, el equipo de interrogatorios fue enviado al Líbano y trajeron un equipo nuevo a las prisiones de la Margen Occidental. El "nuevo" equipo estaba formado por ex-torturadores. Uno de ellos había sido interrogador diez años antes; ahora era un hombre de negocios.

«El capitán Dany volvió del Líbano durante mi encarcelamiento. Es un hombre muy alto y bien hecho, de treinta y cinco años. Es muy rudo, grita constantemente: "¡Fóllate a tu hermana, fóllate a tu madre!" *Me abría la boca a la fuerza y escupía dentro. En 1973 intentó meterme una botella por el ano.*

«Cuando me vio a la vuelta del Líbano, dijo: "¡Oh, si está aquí Azmi!!" y *se puso a contarme la historia de los niños de Ansar*. "He interrogado a niños de 10, 11 y 12 años", *empetó, y me contaba las palitas que les había propinado.»*

En 1982 el Dr. Azmi Shuaiby estuvo encarcelado tres veces. Del 7 de diciembre de 1981 al 16 de enero de 1982 le tuvieron aislado durante la huelga general de la Margen Occidental y el cierre de la Universidad de Bir Zeit. Del 1 de abril al 3 de mayo, cuando los israelíes disolvieron los consejos municipales de la Margen Occidental, colocaron a Azmi en el "armario" y le aislaron otra vez. Le mantuvieron aislado durante toda la invasión israelí del Líbano.

«Hace poco me dijeron: "Destruiremos tu clínica metiéndote en la cárcel un mes sí y otro no. La computadora nos dirá cuándo toca encarcelarte de nuevo"» En 1986, el Dr. Azmi Shuaiby fue deportado.

El caso de Mohammed Manasrah

Mohammed Manasrah fue un activista sindical secretario del Senado Estudiantil de la Universidad de Belén y actualmente es escritor y periodista.

Le encarcelaron tres veces, en total cuatro años y medio y luego le sometieron a libertad vigilada dos años más. Durante los interrogatorios sufrió torturas implacables que le produjeron disfunciones sexuales y pérdida del oído. También sufrió otra serie de breves detenciones, arrestos domiciliarios y confinamientos en una población.[144]

El primer encarcelamiento:

«Tenía yo diecinueve años en 1969, cuando me arrestaron por primera vet. Me cogieron con un grupo de gente y nos metieron en el Moscobiya (el Complejo Ruso de Jerusalén) durante seis meses, interrogándome sobre manifestaciones, publicaciones y organitaciones.

«Moscobiya era bárbaro. Nos quitaban la ropa y nos tapaban los ojos. Nos esposaban y encadenaban a diet de nosotros en fila. Nos dejaban desnudos. Nos echaban agua. Nos golpeaban por turno, dándonos con palos en la cabeta y en los órganos sexuales. Les oíamos llenar los cubos y nos prep arábamos, pero hiciésemos lo que hiciésemos no conseguíamos prepararnos para los golpes.

«Mi amigo Bashir al Jarya, abogado, lleva en la cárcel desde 1969. Le daban palos en la cabeza cada tres días. U cabeza se le puso verde de moho y la tuvo infectada por bacterias cinco años. Todavía le

[144] Estudio de caso: Mohammed Manasrah, Belén. Schoenman y Shone, pp. 33-36.

tienen en la cárcel de Tulkarem.»

El segundo encarcelamiento

«En 1971, las autoridades me acusaron de pertenecer a la vez al FPLP [Frente Popular de Liberación de Palestina] y *al Fatah* [el grupo de Yasir Arafat en la OLP] *aunque era imposible ser miembro de ambas organizaciones.*

«Los servicios de seguridad ni siquiera tenían una acusación contra mí. Me dejaban elegir el ser acusado de pertenencia a una organización ilegal y condenado a la cárcel o trasladarme voluntariamente a Amman [Jordania]. *Les dije que prefería que me condenasen a cadena perpetua antes que el exilio. Confesé ser miembro del Consejo Estudiantil Unido, el consejo de todas las organizaciones estudiantiles, que había sido declarado ilegal. Entonces me encarcelaron durante un año en las prisiones de Ramallah y Nablús.*

El tercer encarcelamiento

«En 1975 registraron mi casa del campamento de Dheisheh y me confiscaron todos los libros. Me llevaron a la Comisaría de Policía de Bassa, donde me dieron palizas durante dos días. No me preguntaron nada. Tenía un interrogador delante y otro detrás. De repente el de atrás me daba una fortísima palmada en ambos oídos. Me salía sangre de los oídos y de la boca. Me afectaba al cerebro. Un preso al que intentaban aterrorizar se desmayó cuando le llevaron a ver mi tortura.

«Me encarcelaron tres años. Estuve en Hebrón, Ramallah, de nuevo en Hebrón, en Farguna, en Beersheba, de nuevo en Hebrón y otra vez en Beersheba. Me trasladaban por "motivos de seguridad" como castigo tras las huelgas de hambre.»

La tortura en la cárcel de Hebrón

Llevaron a Mohammed Manasrah a Hebrón y le torturaron de muy diversas maneras: *«Me ataban cabeza abajo y me golpeaban los pies sin parar con un trozo de madera. No podéis imaginar cómo llegaron a pegarme. Los pies se me hincharon enormemente y se volvieron azules. Sangraba debajo de la piel.*

«Me quitaron la ropa y me *colgaron de cadenas con las manos encima de la cabeza y los pies tocando apenas el suelo. Me golpeaban constantemente en los pies, concentrándose siempre en los pies. A*

veces me dejaban caer y ponían los pies en un barreño de agua inmunda y helada. Tenía que dormir encadenado, con las manos encima de la cabeza. Esta duró catorce días.

«Maisara Abul Hamdia estaba conmigo. Por cada golpe que yo recibía, a él le daban dos. Maisara estaba colgado cuando yo entré en el cuarto de tortura. Luego, Maisara me encontraba colgado cuando le llevaban al cuarto de tortura. [A Maisara le deportaron luego a Jordania].

«Al cabo de catorce días, perdía el sentido constantemente. Me p usieron en la celda 5. Tenía 160 cm. por 60 por 168. Era alta como yo y tenía que poner los pies en la cabeza cuando estaba tumbado.

«El único sonido que oí ahí fue el de las llaves. Cada vez que lo oía me aterrorizaba. No sé exactamente cuánto tiempo estuve allí. Entre cinco días y una semana.

«Cuando me trasladaron de la celda 5 a la celda 4 estuvieron toda la noche golpeándome. Utilizaban palos anchos y me daban en la cabeza y en los órganos sexuales. Me tiraban de los pelos y me estrellaban la cabeza contra la pared. Tengo un pro blema permanente en mis órganos sexuales y me *han examinado muchas veces por rayos X la cabeza y los órganos sexuales.*

«Me llevaron a la sala del consejo de guerra por la mañana y me hicieron aguardar tod o el día. Pero no hubo sesión. En lugar de eso vino Abu Ghazal, el famoso interrogador. Me cogió por el pelo, me levantó y me hizo girar por la estancia, estrellándome contra la pared. Me arrancó el pelo. Me amenazó con mandarme a Sarafand o a "Akka" (la prisión secreta utilizada en 1974 y 1975) si en dos días no confesaba.

«Me pusieron en una celda y dormí todo el tiempo. No sabía si era de día o de noche, si habían pasado dos días o diez. Todavía siento escalofríos al recordar este periodo. Se me estremec en las piernas.

«Al cabo de dos días irrumpieron en la celda diez soldados y empezaron a pegarme. Me arrastraron por el suelo hasta la sala de torturas. Me dijeron que mis amigos y compañeros habían confesado. Les dije: "Enseñádmelos". *Sabía que eso eran mentiras. Me trajeron a dos tipos de gente para que confesase: gente amable y débil que no podía soportar ver cómo me estaban torturando y "asafir" (espías).*

«Luego pusieron en práctica otros métodos, alternando las palizas y la persuasión con la esperanza de que quebrase y "confesase. Me acusaron de ser miembro del FPLP, del Fatah y del Partido Comunista. Cambiaban las acusaciones, permaneciendo una constante: después de cada acusación me daban una solemne paliza.

«Trajeron a dos mayores que me sermonearon durante seis horas sobre los crímenes de la Unión Soviética contra los judíos y sobre la opresión de las minorías nacionales en China. Me acusaban de comunista porque habían encontrado libros sobre marxismo en mi *casa. Les dije que aquí no puede haber paz sin autodeterminación para el pueblo palestino. Me pidieron que escribiese esto y lo firmase y lo hice.*

«Al cabo de cuarenta y seis días de interrogatorio y detención me mandaron al tribunal militar de Ramallah. Me acusaron de haber realizado acciones contra las autoridades. Mi abogado, Ghozi Kfir, pidió que concretasen. El tribunal respondió. "Es un revolucionario y un falso".

«Antes de la vista mi abogado y el fiscal habían hecho un trato. Me soltarían sin cargos si yo no decía nada *ante el tribunal sobre cómo me habían torturado. Pero el juez ignoró el pacto y me condenó a cinco años. Cumplí tres y me tuvieron en libertad condicional otros dos. »*

Arrestos domiciliarios y confinamiento en una población

Después de salir de la cárcel, el Shin Bet hostigó a Mohamed Manasrah. Visitaban a todos los empresarios que le empleaban y les decían que le despidiesen. Mohammed Manasrah perdió cuatro puestos de trabajo antes de convertirse en permanente sindical.

El 7 de enero de 1982 ordenaron a Mohammed Manasrah que volviese de Belén a Wadi Fukin, la aldea donde naciera, situada dentro de la frontera de antes de 1967. Le sometieron a arresto domiciliario en Wadi Fukin durante seis meses. No tenía ingresos y dependía de la ayuda de sus vecinos.

Las autoridades y la Liga del Pueblo (colaboradores) amenazaron a Mohammed Manasrah, a su familia y a todos los que entraban en contacto con él. Registraron varias veces su casa; le quitaron libros y papeles. Prohibieron a su familia viajar a la Margen Occidental. Retiraron a su hermano el permiso de trabajo. La Liga del Pueblo atacó a su cuñada confundiéndola con la esposa de Mohammed.

El Gobernador Militar amenazó a todas las familias cuyos hijos le visitaban. Investigaron a los jóvenes. Interrogaron a tres maestros de la escuela elemental tras tales visitas: *«Me sometieron a un asedio: económico, social y psíquico.*> Desafiando el confinamiento, Mohammed Manasrah volvió a Belén, donde al menos su mujer podía trabajar. *«Detuvieron a mi hermano y a sus hijos para presionarme a fin de que volviese a Wadi Fukin, pero yo permanecí en Belén.»*

Luego trasladaron el arresto domiciliario a Belén. *«No podía estar mucho tiempo en casa. Iba ahí y allá. Los soldados me cogieron y* me *metieron en la cárcel.*> El 1 de diciembre de 1982, una nueva orden militar le permitió moverse dentro de los límites municipales, pero no trabajar. Estaba obligado a presentarse en Gobierno Militar cada día y permanecer allí hasta mediodía.

Al cabo de un año, se acabaron las restricciones. No pasó ni un mes hasta que el Gobernador Militar decretó otro confinamiento municipal de seis meses.

Nuevo encarcelamiento

Mohammed Manasrah entró en la Universidad de Belén en 1983 para estudiar sociología. Pronto fue elegido Secretario del Senado Estudiantil. En noviembre de 1983 él y otros miembros de la organización estudiantil fueron encarcelados tras patrocinar una exposición cultural palestina.

La tortura de los jóvenes palestinos

Los jóvenes palestinos son torturados sistemáticamente, sean ciudadanos israelíes o residentes en los territorios ocupados. Hussam Safieh y Ziad Sbeh Ziad, de Galilea, fueron detenidos acusados de izar la bandera palestina en el primer aniversario de la masacre de Sabra y Chatila. Seis meses más tarde les soltaron no habiendo podido reunir pruebas contra ellos ni arrancarles una confesión. Ante el tribunal, ambos jóvenes hablaron de las torturas a que habían sido sometidos durante su detención.

Les rociaron con agua fría y les dejaron desnudos en una habitación fría. Les golpearon todo el cuerpo, incluidos los genitales. Les aplicaron electrodos. A Ziad le ataron las manos a la espalda y se lo pelotearon de un interrogador a otro. Le golpearon la cara y el cuello. Se negó a firmar una confesión.[145]

Mu'awyah Fah'd Qawasmi, hijo del asesinado alcalde de Hebrón Fah'd Qawasmi, y su primo Usameh Fayez Qawasmi se contaban entre los 4.000 jóvenes palestinos detenidos por los israelíes durante el reciente levantamiento de la Margen Occidental y Gaza.

Los interrogadores israelíes les echaron agua encima, les pusieron en los pies clips conectados con cables eléctricos y dieron la corriente. Mu'awyah perdió el conocimiento tres veces durante media hora de tortura mediante shock eléctrico.[146] Los abogados que suelen defender a los acusados de crímenes "contra la seguridad" declaran unánimemente que los Tribunales Militares de Israel y de los territorios ocupados desde 1967 *«están en colusión y ocultan a sabiendas el uso de la tortura por los servicios de información de Israel».*[147]

Si los defensores cuestionan la validez de una confesión o presentan pruebas de tortura, tiene lugar un "pequeño juicio" o "Zuta" (en hebreo). La acusación presenta al oficial del ejército o la policía que tomó la confesión. Pero, como observa el abogado israelí Lea Tsemel, *«El oficial toma la declaración y con frecuencia incluso la redacta por el preso. Pero ese oficial no lleva el interrogatorio ni realiza la tortura. Por lo tanto puede atestiguar que la declaración se*

[145] *Al-Fajr Jerusalem Palestinian Weekly,* 14 marzo 1984
[146] *Al-Fajr Jerusalem Palestinian Weekly,* 14 ene. 1988.
[147] *Sunday Times* de Londres, p. 18.

realizó libremente.»[148]

Los interrogadores y guardianes rara vez pueden ser identificados y llevados ante los tribunales porque utilizan apodos árabes como Hacky, Dany, Edi, Orli, etc. Y aunque un preso consiga llevar ante el tribunal a su torturador, tampoco consigue nada. Lea Tsemel describe cómo tras enorme esfuerzo y superar incontables obstáculos pudo llevar ante un tribunal al interrogador que había torturado a su defendido. *«Se limitó a mirar al acusado y decir que no le había visto en la vida. Y asunto concluido.»*[149]

Wasfi O. Masri consiguió que se declarasen inadmisibles cinco confesiones, lo que le ganó gran prestigio y admiración entre los abogados de Israel y de los territorios ocupados desde el 67. Pero esto no garantiza la absolución. Eran cinco de *"un total de miles"*.

Arrestos domiciliarios y confinamientos en un municipio

Según el Reglamento 109 de los Reglamentos de Emergencia de Defensa, un Gobernador Militar puede obligar a cualquier persona a vivir en el lugar que le designa. Puede confinar a la gente en sus domicilios o municipios. Puede restringir los desplazamientos y la asociación. Esos castigos duran seis meses, pero pueden ser renovados una y otra vez. En algunos casos se han dado restricciones "hasta nuevo aviso".

El arresto domiciliario o municipal y la restricción de desplazamientos no requieren proceso ni juicio. El Gobernador Militar que da la orden no tiene obligación de especificar la naturaleza del delito. Aunque la persona objeto de restricción tiene derecho a llevar su caso al Comité Militar de Apelaciones y al Tribunal Supremo israelí, es raro que éste cuestione ninguna decisión basada en motivos de "seguridad" y a las víctimas y sus abogados les resulta difícil preparar el procedimiento.

El Reglamento109 ha sido utilizado contra los palestinos en Israel y en los territorios ocupados desde 1967. Ha sido utilizado contra intelectuales, periodistas, maestros, artistas, abogados, sindicalistas, estudiantes y figuras políticas. Muchos de ellos, pero no todos, se habían destacado por sus críticas a la política israelí y su defensa de la autodeterminación del pueblo palestino. Entre enero de 1980 y mayo de 1982 Amnesty International registró 136 órdenes de restricción que afectaban a 77 personas;[150] en septiembre de 1983 se decretaron 100 órdenes de restricción tras los acontecimientos de la conmemoración del

[148] Ibid.
[149] Ibid.
[150] Comité americano-árabe contra la discriminación, *The Bitter Year: Arabs Under Israeli Occupation in 1982,* Washington DC, 1983, p. 211.

primer aniversario de la masacre de Sabra y Chatila;[151] y esa política ha continuado hasta hoy.

[151] *Al-Fajr Jerusalem Palestinian Weekly.*

XI

LAS CÁRCELES

Las cárceles israelíes son esencialmente cárceles políticas. Los reclusos son sobre todo palestinos sospechosos, acusados y, a veces -sobre la base de confesiones bajo coacción- 'convictos' de realizar, incitar a o planear actos de resistencia, pacíficos o armados. Aunque no hay estadísticas de la población penal, el número de presos que cumplen condenas largas en cárceles de máxima seguridad ronda con toda probabilidad los 3.000; hay treinta mujeres palestinas encarceladas en Neve Tertza, sin incluir entre ellas a las traídas del Líbano. Los abogados estiman que cada año son encarcelados 20.000 palestinos.

Dentro de las fronteras de 1967 hay diez cárceles: Kfar Yonah, Prisión Central de Ramle, Shattah, Damun, Mahaneh Ma'siyahu, Beersheba, Tel Mond (para jóvenes), Nafha, Ashquelon y Neve Tertza.

En los territorios ocupados desde el 67 hay nueve cárceles: Gaza, Nablús, Ramallah, Belén, Fara'a, Jericó, Tulkarem, Hebrón y Jerusalén.

Hay centros regionales de detención en Yagur (Jalameh) y Atlit, cerca de Haifa, Abu Kabir en Tel Aviv y el Moscobiya (Complejo Ruso) en Jerusalén. Añádanse los cuarteles generales de la policía en Haifa, Acre, Jerusalén y Tel Aviv, las dieciocho jefaturas de policía en todo el estado y los cuarenta puestos de policía en los territorios ocupados, todos ellos utilizados para interrogar y torturar a los detenidos.[152]

Las instalaciones militares de todo el país sirven también como centros de interrogatorio y tortura. Los presos concuerdan en que el más salvaje de ellos es el de Armon ha-Avadon, conocido como “Palacio del Infierno” y “Palacio del Fin”. Está situado en Mahaneh Tzerffin, cerca de Sarafand.

Finalmente, para albergar a la gran cantidad de presos palestinos traídos del Líbano durante la invasión de 1982 así como a los jóvenes cogidos en las redadas contra la movilización actual, se levantaron campamentos de detención que no tienen más cobijo

[152] Jamil Ala' al-Din y Melli Lerman, p. 3.

que tiendas. Se han hecho famosos por lo inhumano de las condiciones y por la tortura sistemática los centros de detención de Meggido, Ansar II (en Gaza) y Dhahriyeh.

Trato discriminatorio

No son muy grandes las diferencias entre las cárceles para palestinos en los territorios ocupados desde el 67 y en el Israel de antes del 67, es decir, a uno y otro lado de la "línea verde". La prisión de Ashquelon, la de Nafha, la gran ala de la prisión de Beersheba y el ala especial de la prisión de Ramle, aunque situadas en el Israel de antes del 67, son grandes centros de detención para los palestinos de los territorios ocupados desde 1967: la Margen Occidental y Gaza. Damun y Tel Mond se utilizan para la juventud palestina.

La ubicación física de las cárceles influye poco en las condiciones. Las autoridades carcelarias israelíes mantienen una rigurosa segregación entre los acusados de crímenes y los convictos de delitos "contra la seguridad" o presos políticos.

Como sólo unos pocos judíos son presos políticos y sólo unos pocos palestinos -sobre todo de los territorios ocupados- son presos comunes, la separación es de facto una segregación entre presos judíos y detenidos palestinos. No se permite contacto ni comunicación alguno. Están en prisiones separadas o en alas distintas de la misma institución.

También distinguen entre presos palestinos de los territorios ocupados desde el 67 y reclusos árabes israelíes, que son palestinos y drusos residentes en el Israel de antes de 1967 y tienen ciudadanía israelí. Las condiciones de encarcelamiento de los presos de la Margen Occidental y Gaza son varias veces peores que las de los reclusos "israelíes" de antes del 67.

A algunos -aunque no todos- los presos israelíes de antes del 67 se les concede una cama o un colchón. Gozan de tal "privilegio" aproximadamente el 70% de los israelíes de antes del 67. También pueden recibir una visita cada dos semanas y enviar dos cartas al mes. Se les conceden tres mantas en verano y cinco en invierno.

Los presos de los territorios ocupados desde el 67 duermen en el suelo en invierno y en verano. Se les concede una colchoneta de caucho de medio centímetro de grueso, una visita y una carta postal al mes.

Mientras el espacio vital medio por preso en las cárceles europeas y americanas es de 10,5 m^2, en las cárceles para palestinos de la Margen Occidental y Gaza cuentan con una décima parte de esa extensión: 1,5 m^2 por preso.

La burocracia carcelaria es ley para sí misma. Tras entrar en ese dominio el ciudadano pierde todos sus derechos. Queda sometido a la autoridad totalmente arbitraria de gente seleccionada por su dureza.

La Ordenanza de Prisiones (revisada en 1971) tiene 114 artículos. No contiene ninguna cláusula ni párrafo que defina los derechos del preso. Esa Ordenanza da una serie de normas legalmente vinculantes al Ministro del Interior pero el propio Ministro formula esas normas mediante decreto administrativo. Ninguna provisión establece obligaciones de las autoridades ni hay cláusula que garantice a los presos un nivel de vida mínimo.

En Israel está permitido por ley internar a veinte reclusos en una celda de no más que cinco metros por cuatro y tres de alto. Espacio que incluye un aseo abierto. Los presos pueden ser confinados indefinidamente en tales celdas durante veintitrés horas al día.

El informe Kutler

El periodista israelí Yair Kutler publicó en 1978 en *Ha'aretz* una amplia investigación de las condiciones físicas en las cárceles localizadas en el Israel de antes del 67. Yair Kutler llama a la vida carcelaria en Israel "el infierno en la tierra" y describe cada cárcel con detalle.[153] Su relato es sobrecogedor:

Kfar Yonah: Altos funcionarios llaman a ésta cárcel "Kevar Yonah" (la tumba de Yonah). Es el centro de detención que aterroriza a todo el que cruza sus puertas. Los detenidos lo han llamado "Meurat Petanim" o "La Guarida de las Cobras".

«El recibimiento que aguarda a los recluidos ahí hasta ser juzgados es horripilante.» Las celdas son extremadamente frías y húmedas. Los colchones escuálidos, retorcidos y mugrientos están superpoblados. La mayor parte de los recluidos no tienen donde echarse si no es en el suelo. El dominante hedor de excrementos humanos, el sudor y la porquería nunca se alejan de las celdas cerradas con siete llaves. En el ala D hay tres habitaciones en las que se amontonan doce, dieciocho y veinte detenidos.

Cárcel Central de Ramle: Ramle es una de las cárceles más duras de Israel. Es un antiguo cuartel de policía que había sido utilizado como establo para caballerías. Superpoblada y maloliente, alberga a setecientos reclusos. Muchos presos no disponen de una cama, un rincón o unos pocos metros cuadrados. Con frecuencia cien hombres tienen que dormir en el suelo.

Hay veintiuna celdas de aislamiento (X). La luz solar nunca entra en ellas. Están

[153] Un caso: el Informe Kutler. Ibid., pp. 34-45.

herméticamente cerradas. Colgada del techo arde una bombilla día y noche.

Además de las celdas de aislamiento, Ramle tiene una serie de mazmorras. Tienen 2 m. por 80 cm. por 2 m. de alto. Son oscuras, sucias y hieden horriblemente. No hay ventanas ni bombillas. Una pequeña abertura en la puerta deja penetrar un débil reflejo de la luz del corredor.

Antes de meter a un preso en la mazmorra le desnudan y le dan una harapienta bata. Una vez al día le dejan salir al servicio; el resto del día y la noche tiene que contenerse. Puede orinar mediante un cable encajado en la puerta. No tiene ni paseo diario ni ducha.

Con frecuencia hay palizas. El más socorrido es el "método de la manta". Unos pocos guardias cubren la cabeza del preso y le golpean hasta que cae sin sentido.

Para evitar el confinamiento solitario, un preso tiene que saber cómo llevar una vida de total sumisión y autodegradación.

Damun: La vida en Damun es "el infierno en la tierra". *«Las condiciones de vida son lamentables y causan revulsión a cualquier visitante que llegue a este lugar olvidado de Dios»*. Los edificios absorben la humedad y el frío. Cinco mantas no bastarían para dar calor. *«Muchos están enfermos y la mayoría desesperados»*.

El ala de los jóvenes tiene condiciones aún peores. El hacinamiento es tan terrible que los jóvenes sólo pueden estirar sus miembros durante dos horas cada quince días y este intervalo con frecuencia se alarga.

Shattah: La superpoblación es terrible. El hedor se siente a gran distancia... Las celdas son oscuras, húmedas y heladas. El ambiente es sofocante. En verano, durante el periodo de canícula del valle de Bet Shean, la prisión es un infierno ardiente.

Sarafand: El "Palacio del Fin" se encuentra tras una alta alambrada vista por todos los turistas que pasan por el último tramo de la carretera de Jerusalén a Tel. Aviv, a sólo ocho kilómetros del aeropuerto Ben Gurión. Es el perímetro de Sarafand, que tiene 16 kilómetros cuadrados y contiene el mayor almacén y polvorín del ejército. También es el depósito del Fondo Nacional Judío, que utiliza Sarafand para almacenar equipamiento para la construcción de nuevos asentamientos en el Israel de antes del 67 y en los territorios ocupados desde esa fecha.

La relación inexorable entre ocupación, asentamientos, colonización y el sistema de tortura infligido a los palestinos salta a la vista. Sarafand -el centro de tortura- tiene un significado histórico.

Fue construido antes de la II Guerra Mundial y sirvió como principal depósito reglamentario de la Gran Bretaña. Fue uno de los más notorios campamentos para detenidos durante el levantamiento palestino contra la dominación británica y la colonización sionista de la tierra de 1936. Los antiguos edificios del Mandato Británico

fueron simplemente ocupados por las autoridades israelíes, sin alterar sus funciones, utilizándolos para encerrar a una nueva generación de detenidos palestinos. El centro, conocido por judíos y palestinos durante la era británica como el "campo de concentración" ha mantenido su carácter y utilización.

Nafha -Una cárcel política: Los presos políticos palestinos no han recibido el estatuto de Prisioneros de Guerra pero se construyen campamentos de prisioneros para ellos. Sus moradores llaman a Nafha "la cárcel política".

Está en el desierto, a ocho kilómetros de Mitzoe Raon y a mitad de camino entre Beersheba y Eilat. Se encuentra en una zona desierta con terribles tormentas de arena. La arena lo invade todo. Las noches son extremadamente frías y el calor del día es insoportable. Serpientes y escorpiones yerran por las celdas.

La celda típica tiene seis metros por tres. Hay diez colchones en el suelo y no queda espacio para más. En una esquina, un retrete primitivo. Encima, una ducha. Mientras un preso usa el servicio, los demás tienen que lavarse o fregar los platos. En una habitación como esta diez presos pasan veintitrés horas diarias. Media hora al día pueden pasar por un pequeño patio de hormigón de 5 metros por 15.

Muchos presos están enfermos, sufriendo los efectos de repetidas torturas y brutales condiciones de vida carcelarias.[154]

Práctica diaria en las cárceles israelíes

Los presos políticos han declarado con frecuencia que las condiciones en los centros de detención y las cárceles tanto del Israel de antes del 67 como de los territorios ocupados a partir del 67 están estudiadas para destruirles física y psíquicamente.

Palizas: Los presos son golpeados en todas las cárceles del Israel de antes del 67 y de los Territorios Ocupados. En Ramle, esto se hace en las mazmorras o "celdas de aislamiento". Cierto número de guardianes atacan al preso y le pegan con puños, botas y palos de azadón que se guardan en un armario que está pegado a las mazmorras.

En la cárcel de Damun se hace de manera más primitiva. Pegan a los internos públicamente en el patio. Los guardas más brutales tienen a su cargo el "Correo". Se trata del vehículo de transporte de presos que realiza tres viajes semanales del centro de detención de Abu Kabir a la prisión de Shattah. Se para en todas las prisiones del interior de Israel excepto en las de Ashquelon y Beersheba. Cada viaje del "Correo" arroja un saldo

[154] Lea Tsemel y Walid Fahoum, "Informes sobre la cárcel de Nafha", mayo 1982 - feb. 1983. Schoenman y Shone, pp. 47-54.

de palizas brutales. Al menor pretexto, los guardas del Correo sacan a la víctima del vehículo en la primera escala y le "golpean hasta dejarlo irreconocible".

Aislamiento: Legalmente, el aislamiento no es considerado castigo. En realidad, pocos pueden sobrevivir muchos meses en celdas de un metro por dos y medio durante veintitrés horas diarias. Pero ningún preso que haya hecho algún intento verbal de mantener el respeto de sí mismo ha evitado periodos en las celdas de aislamiento.

Trabajo: El trabajo carcelario es trabajo forzoso. Está organizado como "*medio para hostigar la vida de los presos*".[155] A los presos políticos les asignan deliberadamente la producción de botas para el ejército israelí, redes de camuflaje, etc. A los que se niegan les quitan "privilegios" como el dinero para la cantina, el tiempo fuera de la celda, libros y periódicos, materiales para escribir. A algunos, les castigan con el aislamiento.

El salario medio por ese trabajo es de sesenta pesetas por hora. El trabajo forzoso pretende maximizar la tensión física y emocional. También constituye una explotación.

Alimento: Es deficiente. Los presupuestos son exiguos. La carne, verduras y frutas remitidas a los reclusos con frecuencia son confiscadas por los funcionarios. Los huevos, la leche y los tomates frescos son considerados lujos de los presos.

Atención médica: En 1975, un preso de la cárcel de Damun se cortó las muñecas y piernas. Los demás reclusos llamaron a la guardia. Llegó una delegación de guardianes. El enfermero abrió la celda, cogió al preso y sin mediar palabra empezó a darle golpes en la cara. El preso cayó al suelo, el sanitario le pateó sin parar.

Los presos están encerrados en edificios inadecuados. En verano sufren un calor abrasador. En invierno la humedad les cala hasta el tuétano. En la prisión de Ramle, durante el invierno, un tercio de la población reclusa sufre hinchazón de manos y pies debido al tremendo frío. El único medicamento disponible es la vaselina, pero incluso ésta se consigue rara vez.

Los reclusos que cumplen condenas de más de unos pocos meses abandonan las cárceles con incapacidades permanentes. Las condiciones de alumbrado son tan malas que los presos sufren un deterioro de la visión. Las enfermedades de rodilla y las úlceras tienen una incidencia cinco veces mayor entre los reclusos que entre la población en general.

Asafir: A partir de 1977, los presos han informado que les torturan también un pequeño grupo de colaboradores en cada cárcel, algunos de los cuales no son realmente presos sino confidentes que se hacen pasar por tales. Sean presos que colaboran o confidentes infiltrados en la cárcel, se trata de un procedimiento institucionalizado. En cada cárcel y centro de detención, hay habitaciones especiales reservadas para los

[155] Jamil Ala' al-Din y Melli Lerman, p. 26.

colaboradores, conocidos como "asafir" o "pájaros cantores". Menudean entre ellos los criminales peligrosos seleccionados por su brutalidad. Otros son reclutados entre los que están recluidos como presos políticos aunque no tengan un historial político. A éstos les conceden privilegios según los servicios que presten.

No son casos aislados

Por muy famosas que sean las pretensiones democráticas y humanistas de Israel, las pruebas aquí presentadas, así como las acumuladas en todos los estudios sobre la colonización y dominación sionista en Palestina desenmascaran esa fachada.

Los casos individuales examinados aquí no son casos aislados ni producto de circunstancias extraordinarias. No difieren fundamentalmente de otros casos. Los torturadores no son policías aberrantes que se salen de madre. Son miembros de *todas* las secciones de la policía israelí y de las divisiones de seguridad, y operan en cumplimiento de su misión.

La violencia es la norma del trato a los palestinos, sean campesinos que llevan su producción al mercado o jóvenes que tiran piedras, ciudadanos palestinos del Israel de antes de 1967 o palestinos residentes en los territorios ocupados en el 67 y posteriormente. La tortura es parte fundamental del sistema legal, la coacción es el camino a la confesión y la confesión es fundamental para condenar.

El trato dado a los presos no cambia según el partido que ocupe el poder. Si el Primer Ministro Menajem Beguin clasificaba a los palestinos como "bestias de dos patas", la brutalidad sistemática impuesta al detenido palestino no es menos severa bajo los gobiernos de Línea Laborista. Como dijo el antiguo Primer Ministro David Ben Gurion, *«El régimen militar existe para defender el derecho a establecer asentamientos judíos en todas partes.»*[156]

[156] David Ben Gurion, "Divray ha Knesset", Actas del Parlamento, #36, p. 1217. Citado en Bober, p. 138

XII

ESTRATEGIA DE CONQUISTA

En 1982, mientras culminaban los preparativos para la invasión del Líbano y la masacre de palestinos en los campamentos de los alrededores de Beirut, Sidón y Tiro, se publicó un documento relevante en *Kivunim (Direcciones),* el periódico del Departamento de Información de la Organización Sionista Mundial. Su autor, Oded Yinon, había estado vinculado al Ministerio de Exteriores y refleja el pensamiento de estratos elevados del establishment militar y de la inteligencia israelíes.

El artículo, *"Una estrategia para Israel en los 80"* esboza un calendario para que Israel se convierta en la potencia imperial regional sobre la base de la disolución de los estados árabes. Al analizar la vulnerabilidad de los regímenes corruptos del Oriente Medio, Yinon, sin darse cuenta, denuncia el alcance de su traición a las necesidades de la población y su incapacidad para defenderse o defender a sus pueblos del yugo imperial.

Divide y vencerás

Yinon recupera la idea del antiguo Ministro de Exteriores laborista Abba Eban de que el Este Árabe es un "mosaico" de divergencias étnicas. Por tanto, la forma de dominación apropiada para la región es el sistema Millet del imperio otomano, en el que el poder administrativo se basaba en funcionarios locales que presidían comunidades étnicas diversas.

«Éste mundo con sus minorías étnicas, sus fracciones y crisis internas, asombrosamente autodestructivo, como podemos ver en el Líbano, en el Irán no árabe y ahora también en Siria, es incapaz de abordar con éxito sus problemas fundamentales.»[157] Yinon pretende que la nación árabe es una frágil concha que tiene que estallar en mil pedazos. Israel tiene que seguir éstos con la política que ha llevado desde el principio del sionismo, tratando de hacerse con agentes locales entre las fracciones y grupos comunales que se afirman contra otras comunidades en

[157] Israel Shahak, trad. y ed., *The Zionist Plan For the Middle East,* Bermont, Mass, AAUG, 1982.

beneficio de Israel.

Esto siempre será factible, argumenta Yinon, porque:

«El *mundo árabe musulmán está edificado como un castillo de naipes, ensamblado por extranjeros (Francia y Gran Bretaña en los años 20), sin tomar en cuenta los deseos y aspiraciones de los habitantes. Fue arbitrariamente dividido en diecinueve estados, todos hechos combinando minorías y grupos étnicos hostiles entre sí, de manera que actualmente cada estado árabe musulmán tieneque hacer frente a la destrucción étnica social interna, y en algunos hace estragos ya una guerra civil.»* [158]

[La mayor parte de los árabes, 118 millones de 170 en la actualidad, vive en Africa, en primer lugar en Egipto (45 millones).]

La nueva estrategia de los ochenta es el antiguo dicho imperial del divide y vencerás, cuyo éxito depende de garantizar que sátrapas corruptos abonen el terreno al orden imperial en ciernes.

'En ese mundo gigante y fracturado hay unos pocos grupos ricos y una gran masa de gente pobre. La mayor parte de los árabes tienen unos ingresos anuales medios de 300 dólares. El Líbano está desagarrado y su economía cae a pedazos; no hay ahí un poder centralizado sino sólo cinco autoridades soberanas de hecho.»[159]

Disolver el Líbano

El Líbano era el modelo, preparado por los israelíes durante treinta años para jugar ese papel, como revelaron los diarios de Sharett. Se trata de la compulsión expansionista establecida por Herzl y Ben Gurión, así como de la lógica extensión de los diarios de Sharett. La disolución del Líbano fue propuesta en 1919, planificada en 1936, iniciada en 1954 y realizada en 1982.

'La disolución total del Líbano en cinco provincias sirve de precedente para todo el mundo árabe, incluidos Egipto, Siria, Irak y la península arábiga, en un proceso que ya se está desarrollando. La disolución de Siria e Irak más tarde en áreas étnicas o religiosas uniformes, al igual que en el Líbano, es el objetivo fundamental de Israel en el frente oriental a largo plazo, en tanto que la disolución del poder militar de esos estados juega el papel de principal objetivo a corto plazo.»[160]

---

[158] Ibid., p. 5.
[159] Ibid.
[160] Ibid., p. 9.

Fragmentar Siria

«Siria se romperá siguiendo su estructura étnica y religiosa dando lugar a varios estados como sucede hoy en el Líbano, de modo que habrá un estado chiita alauita en la costa, un estado sunita en el área de Alepo, otro estado sunita en Damasco hostil a su vecino del norte y los drusos que establecerán un estado, tal vez incluso en nuestro Golán (los Altos del Golán fueron ocupados por Israel en 1967) y desde luego en el Haurán y en el norte de Jordania. Este estado de cosas será la garantía de la paz y la seguridad en el área a largo plazo, y ese objetivo está ya hoy a nuestro alcance.»[161]

Cada estado árabe es examinado con vistas a determinar en qué forma puede descoyuntarse. Cuando hay grupos religiosos minoritarios en el ejército, Yinon ve en ello una buena ocasión. Al respecto destaca a Siria. *«El ejército sirio actualmente es sobre todo sunita con un cuerpo de oficiales alauita, y el ejército iraquí chiita con mandos sunitas. Esto tiene un gran valor a largo plazo: no será posible mantener por mucho tiempo la lealtad del ejército. »*[162]

Yinon procede a analizar cómo puede extenderse a Siria la "guerra civil" inducida en el Líbano financiando al mayor Haddad en el sur del Líbano y a la Falange de los Gemayel en la zona de Beirut. *«En lo fundamental, Siria no es diferente del Líbano salvo en que la rige un régimen militar fuerte. Pero la guerra civil real que tiene lugar actualmente entre la mayoría sunita y la minoría gobernante chiita alauita (sólo un 12% de la población) atestigua la gravedad de los enfrentamientos internos.»*[163]

El asalto a Irán

El levantamiento revolucionario contra el Sha del Irán -uno de los principales subordinados del imperialismo americano, impuesto mediante un golpe de la CIA en 1953- pareció abrir el camino a la revolución en todo el Oriente Medio. No sólo Israel y su patrón los USA temieron su atractivo para los musulmanes chiitas de toda la región -que suelen pertenecer a los sectores más pobres y desfavorecidos- sino que el desafío a la dominación norteamericana encontró eco en las masas de todos los grupos étnicos, de todas las naciones.

Esta fue la base del ataque lanzado por Irak contra el Juzestán, provincia del sur de Irán en la que se sitúa la producción y refinamiento del petróleo. Como Yinon, los estrategas israelíes y americanos calcularon que dado que esa rica provincia petrolera iraní

[161] Ibid.
[162] Ibid., p. 5
[163] Ibid., p. 4

estaba poblada por la minoría árabe, sería relativamente fácil desgajarla de Irán. Esperaban que el ataque iraquí contaría con la simpatía de la minoría árabe del Juzestán. Irán es una nación formada por diversos grupos étnicos: 15 millones de presas (farsis), 12 millones de turcos, 6 millones de árabes, 3 millones de kurdos, baluchis, turkmenos y nacionalidades menores. *«Casi la mitad de la población de Irán está formada por el grupo que habla persa y la otra mitad por un grupo étnicamente turco. La población de Turquía comprende una mayoría musulmana sunita turca (alrededor del 50%) y dos grandes minorías, 12 millones de chiitas alauís y 6 millones de kurdos sunitas. En Afganistán hay 5 millones de chiitas que constituyen un tercio de la población. En el sunita Paquistán hay 15 millones de chiitas que amenazan la existencia de ese estado.»*[164]

El supuesto era que también Irán podía fragmentarse, segregando mediante la invasión las provincias productoras de petróleo. Jomeini había continuado la política del Sha de oprimir a las minorías nacionales y la represión de la minoría árabe por el gobernador provincial de Jomeini, el almirante Madani, alentó a la CIA y al Mossad israelí a empujar al régimen iraquí a la invasión.

Lo mismo que ocurre con otros regímenes del Oriente árabe. Retórica aparte, las oligarquías militares y las monarquías en el poder se venden al mejor postor. Pero los obreros del petróleo de Abadán y Ahwaz, las ciudades refinadoras de la provincia iraní del Juzestán, estaban altamente politizados. Habían constituido la columna vertebral del Frente Nacional cuando Mossadeq nacionalizó la Anglo Iranian Oil Corporation en 1952, y el Partido Comunista de Irán (Tudeh) tenía fuerte presencia entre ellos. La huelga general encabezada por los obreros del petróleo fue decisiva en la revolución iraní que en 1979 derribó al Sha.

El tiro de la invasión iraquí les salió por la culata. La minoría árabe la vio como un ataque a la revolución misma. La política de los USA e Israel giró entonces a armar a ambos bandos prolongando la guerra lo más posible e impidiendo una victoria iraní.

Yinon expone la estrategia con gran claridad: *«Todo tipo de enfrentamiento interárabe nos ayudará a corto plazo y abreviará el camino hacia el objetivo más importante de romper Irak en sectas, como Siria y el Líbano.»*[165]

Los Estados Unidos y la monarquía saudita (que también apoya a Siria con un subsidio de 10.000 millones de dólares) coordinaron un bloqueo de armas a Irán y el suministro masivo a Irak. Entretanto, la Unión Soviética y los Estados Unidos, cada uno por su lado, arman a Irak, dado que la dirección burocrática soviética trata de utilizar la influencia de ese país en los regímenes árabes para ganar posiciones que le permitan hacer arreglos de esfera de influencia con los gobernantes de los Estados Unidos -a expensas de

[164] Ibid., p. 5
[165] Ibid., p. 9

las masas árabes, que siguen viviendo en la pobreza.

Objetivo: Irak

Yinon explicita los motivos de Israel para armar a Jomeini mientras los Estados Unidos arma a Irak: «*Irak, rico en petróleo de un lado e internamente desgarrado de otro, es candidato fijo a los ataques de Israel. Su disolución es para nosotros más importante aún que la de Siria. Irak es más fuerte que Siria. A corto plazo el poder iraquí constituye la mayor amenaza para Israel. Una guerra iraquí-iraní romperá a Irak y lo hará derrumbarse internamente antes incluso de que pueda organizar un frente amplio de lucha contra nosotros.»*[166]

Hay avanzados preparativos en marcha dentro del plan de los sionistas de fragmentar Irak en una guerra civil. *«Las semillas del conflicto interno y la guerra civil ya están a la vista hoy, sobre todo tras la subida al poder de Jomeini, líder a quien los chiitas de Irak consideran su dirigente natural.»*[167]

Al analizar las debilidades de la sociedad árabe bajo los actuales regímenes, Yinon, sin darse cuenta, subraya hasta qué punto la población queda fuera de la ecuación del poder y de la toma de decisiones, la naturaleza no representativa de los regímenes árabes, su consiguiente vulnerabilidad y la inanidad de sus intentos de protegerse de la expansión sionista sometiéndose al poder e influencia de los Estados Unidos. En definitivas cuentas, todos están condenados a idéntica suerte. La pregunta es sólo cuándo: *«Irak, de nuevo, no es en esencia diferente de sus vecinos, aunque su mayoría sea chiita y la minoría gobernante sunita. El sesenta y seis por ciento de la población no tiene voz ni voto en la política, una élite del veinte por ciento detenta el poder. Además, hay una amplia minoría kurda en el norte, y si no fuese por la dureza del régimen, el ejército y los ingresos del petróleo, el estado futuro de Irak no sería diferente al del Líbano en el pasado o al de Siria.»*[165168]

El plan para disolver el estado iraquí no tiene nada de algebraico. Israel ha diseñado cierto número de pequeños estados, dónde tienen que situarse y a quién han de controlar. «En *Irak, cabe una división en provincias siguiendo las demarcaciones étnico-religiosas como en Siria durante la época otomana. De este modo existirían tres (o más) estados en torno a las tres grandes ciudades: Basora, Bagdad y Mosul, y las áreas chiitas del sur se separarían del norte sunita y kurdo.»*[169]

Israel trata de aprovechar a fondo el impacto de la pobreza y la consiguiente inestabilidad de los regímenes que tienen que controlar a una población alienada. Al

[166] Ibid.
[167] Ibid., p, 4
[168] Ibid., p.
[169] Ibid., p. 9

respecto, aunque los Estados Unidos no ven mal el deseo de los sionistas de desestabilizar a los regímenes árabes y fragmentar sus países, el Pentágono es reticente en cuanto al calendario y la realización. Hay el peligro constante de que las guerras y las divisiones internas manipuladas por el sionismo y el imperialismo USA para controlar la región puedan provocar levantamientos populares como el de Irán... y como el actual de la Margen Occidental y Gaza.

El espectro de cambios revolucionarios obsesiona a los gobernantes israelíes y norteamericanos. Y es también una perspectiva que subraya la importancia crítica de una dirección revolucionaria que lleve la lucha hasta el final. Así, los intentos de la OLP de pedir ayuda a los regímenes opresores de la región en lugar de recurrir directamente a las doloridas poblaciones de esos regímenes, han conducido a la OLP de un callejón sin salida a otro.

La falta de dirección se corresponde con las oportunidades perdidas. Al describir la opresión de las minorías nacionales por los respectivos estados árabes, Yinon señala: *«Si superponemos este cuadro al económico, vemos que toda la región es como un castillo de naipes, incapaz de aguantar sus graves pro blemas.»*[170]

En cada país estudiado aparecen esencialmente la misma serie de condiciones. *«Todos los estados árabes al este de Israel están desgarrados, rotos y acribillados por conflictos internos, más aún que los del Magreb.»*[171]

Engañar a Mubarak

El cinismo con que los sionistas analizan la ficción de su preocupación por la "seguridad" es particularmente evidente en la valoración que Yinon hace sobre Egipto. El ascenso de Sadat después de la toma por Israel del Sinaí, la Margen Occidental, Gaza y los Altos del Golán en 1967, ofreció a los Estados Unidos la ocasión de impedir que el estado árabe más populoso siguiese obstaculizando la expansión israelí y el control norteamericano. Al quitar a Egipto de la oposición asestaron un golpe desvastador no sólo al pueblo palestino sino a toda la población árabe.

La vuelta de Egipto a un grado de dependencia del imperialismo desconocido desde los tiempos de Faruk fue muy impopular entre los egipcios. Los Estados Unidos ha proporcionado a Egipto casi 3.000 millones de dólares en ayuda, préstamos y subvenciones

[170] Ibid., p. 5
[171] Ibid., p. 4

disfrazadas -la mayor cantidad después de la dada al propio Israel-, lo que viene a subrayar el papel del gobierno de Mubarak. Pero el nivel de vida cae en picado.

Al legitimar al estado colonial israelí, Sadat no sólo traicionó al pueblo palestino sino que dejó al Oriente árabe presa de los designios trazados por Oded Yinon.

Del análisis estratégico de éste se desprende claramente que para el movimiento sionista todo encaja en un calendario; cada zona señalada para la conquista o reconquista es considerada como objetivo ocasional, a la espera sólo de que se de la relación de fuerzas adecuada y la cobertura de la guerra. *«Egipto, en su actual cuadro político interno, es ya un cadáver, tanto más si tomamos en cuenta la creciente fisura entre musulmanes y cristianos. Desmembrar territorialmente Egipto en regiones geográficas diferenciadas es el objetivo político de Israel en los ochenta en su frente Oeste.»*[172]

La reintegración de Egipto por Sadat al estatus neocolonial que tuviera bajo Faruk fue recompensada con la recuperación del Sinaí. Pero no por mucho tiempo, desde el punto de vista israelí. *«Israel se verá obligado a actuar directa o indirectamente para recuperar el control del Sinaí como reserva económica y energética a largo plazo. Egipto no constituye un problema estratégico militar debido a sus conflictos internos, y podría volver a su situación de desp ués de la guerra de 1967 en el espacio de veinticuatro horas.»*[173]

A continuación, Yinon aplica a Egipto el mismo escalpelo con que cortara al Líbano, Siria e Irak: *«Egipto está dividido y desgarrado en muchos focos de autoridad. Si se rompe países co mo Libia, Sudán y otros aún más distantes dejarán de existir en su forma actual, arrastrados por la caída y disolución de Egipto. La visión de un estado cristiano copto en el Alto Egipto junto con una serie de estados débiles de poder muy localizado y sin gobierno centralizado es clave para un proceso histórico que el acuerdo de paz sólo contuvo pero parece inevitable a largo plazo.*[174]

Por lo tanto, Camp David fue una jugada táctica preparatoria de la disolución de Egipto y Sudán: *«Sudán, el estado más desgarrado del mundo árabe musulmán actual está basado en cuatro grupos hostiles entre sí una minoría árabe musulmana sunita que gobierna a una mayoría de africanos no árabes, paganos y cristianos. En Egipto hay una mayoría musulmana sunita enfrentada a una amplia minoría de cristianos que es dominante en el alto Egipto: unos siete millones. Quieren un estado propio, algo así como un "segundo" Líbano cristiano en Egipto.»*[175]

Fue en Egipto donde Gamal Abdel Nasser derrocó al rey Faruk y galvanizó al mundo árabe con su visión de la unidad árabe. Pero era una unidad basada no en la lucha revolucionaria en toda la región sino en una ilusoria federación de regímenes oligárquicos.

---

[172] Ibid., p. 8
[173] Ibid.
[174] Ibid.
[175] Ibid., p. 4

Mañana los sauditas

Si el Egipto de Naser acaba hecho pedazos, en la visión israelí, como un segundo Líbano, Arabia Saudita será mucho más vulnerable, porque los días de la Monarquía se consideran contados. *«Toda la península arábiga es candidato natural a la disolución debido a las presiones internas y externas, cosa inevitable en particular en Arabia Saudita.*

«Todos los principados del Golfo y Arabia Saudita se levantan sobre un delicado edificio de arena en el que sólo hay petróleo. En Kuwait, los kuwaitís constituyen sólo un cuarto de la población. En Bahrein los chiitas son mayoría pero están privados del poder. En los Emiratos Árabes Unidos, los chiitas son también mayoría pero los sunitas tienen el poder.»[176]

No le cabe mucha duda de que todo el Golfo seguirá la suerte de Arabia: *«Lo mismo vale para Omán y Yemen del Norte. Incluso en el marxista (sic) Yemen del Sur hay una considerable minoría chiita. En Arabia Saudita la mitad de la población es extranjera, egipcia y yemení, pero el poder lo tiene una minoría saudita.»*[177]

Despoblar Palestina

Yinon reserva su análisis más implacable para los propios palestinos. Reconoce con énfasis que el pueblo palestino nunca ha abandonado su deseo y voluntad de ser soberano en el propio país; el sionismo debe dominar toda Palestina. *«Dentro de Israel la distinción entre las áreas del 67 y los territorios de más allá, los del 48, siempre ha estado vacía de sentido para los árabes y actualmente ya no significa nada para nosotros.»*[178]

No sólo hay que echar a los palestinos de la Margen Occidental y de Gaza, sino también de Galilea y del Israel de antes del 67. Hay que dispersarlos como en 1948. *«La dispersión de la población es por lo tanto un objetivo estratégico interno de primer orden; de otro modo, dejaríamos de existir en ningún territorio. Judea, Samaria y Galilea son nuestra única garantía de existencia nacional, y si no llegamos a ser mayoría en las áreas montañosas no podremos dominar el país y seremos como los cruzados que perdieron este país que de ningún modo fue suyo y en el que para empezar eran forasteros. No hay hoy objetivo más elevado ni más central que reequilibrar el país*

[176] Ibid., p. 4 & p. 9
[177] Ibid., p. 5
[178] Ibid., p. 10

demográfica, estratégica y económicamente.»[176179]

[Actualmente los palestinos que viven bajo el control territorial israelí -los de la Franja de Gaza, la Margen Occidental y la colonización territorial anterior al 67 - son cerca de 2,5 millones. Hay actualmente unos 5,4 millones de palestinos. Más de la mitad del pueblo palestino está dispersado en una diáspora mundial. Un número significativo se encuentran en los países del Oriente árabe, donde están sometidos a todo tipo de persecuciones y discriminaciones: un 37,8% en Siria, Jordania y el Líbano; el 17,5% en los demás estados árabes.]

Lo que se plantean hoy es cómo expulsar a los palestinos que están bajo control israelí, sobre todo porque toda la estrategia regional de Israel depende de eso: *«Realizar nuestros objetivos en el frente Este, depende en primer lugar de la realización de este objetivo estratégico interno».*

Jordania: el corto plazo

El método para realizar esto requiere una delicada operación, que constituye una primera explicación de por qué sionistas y norteamericanos insisten en que Jordania represente a los Palestinos. *«Jordania constituye un objetivo estratégico inmediato, porque no es amenaza real a largo plazo tras su disolución, el término de la larga dominación del rey Hussein y la transferencia del poder a los palestinos* a corto plazo [subrayado nuestro].

«No hay posibilidad de que Jordania siga existiendo con su estructura actual mucho tiempo y la política de Israel, en la guerra y en la paz, ha de encaminarse a la liquidación del régimen actual de Jordania y la entrega del poder a la mayoría palestina.»[177180]

Tierra desierta con pocos recursos, muy dependiente del dinero saudita y de la protección militar americana e israelí, la monarquía hachemita jordana es escasamente soberana. Domina de modo draconiano a la mayoría palestina que vive en los campamentos con una administración sustitutoria. Los palestinos no tienen derecho a la expresión política y cuando Israel les deporta de la Margen Occidental y Gaza, la policía jordana los obliga a presentarse todos los días para hostigarles y vejarles.

La eliminación del régimen hachemita ha de ir acompañado por lo que en 1940 Jabotinsky, citando a Hitler, había llamado eufemísticamente, "transferencia de población".

«El cambio de régimen al este del río llevará también al fin del problema de los territorios densamente

[179] Ibid.
[180] Ibid., pp. 9-10

poblados de árabes al oeste del Jordán. Con guerra o en condiciones de paz, la emigración de los territorios y la congelación demográfica económica de los mismos son la garantía para llegar al cambio en ambas márgenes del río, y tenemos que trabajar activamente por acelerar este proceso en el futuro inmediato.

«Hay que rechazar también el plan de autonomía, así como cualquier compromiso o división de los territorios... no es posible seguir viviendo en este país en la situación actual sin separar ambas naciones, los árabes a Jordania y los judíos a las zonas del Oeste del río.»[181]

El programa de Oded Yinon sigue el patrón imperial tradicional de "divide y vencerás". Por ejemplo, el Líbano fue un blanco fijado ya en 1919. La cobertura de la guerra ha sido prerrequisito para la consumación del plan, a corto o largo plazo. El neocolonialismo sigue siendo el método preferido de la dominación imperial porque las ocupaciones equivalen a abarcar mucho y apretar poco, como bien sabía el Che Guevara.

En particular, los sionistas, con su población relativamente pequeña y su total dependencia respecto del imperialismo norteamericano, sólo pueden realizar su plan de dominio israelí mediante mecanismos necoloniales en el Oriente árabe, y éstos requieren el apoyo de su dueño imperial.

Al respecto, el esquema de Oded Yinon es la aplicación al presente y al futuro inmediato del proyecto sionista defendido por Herzl, Weizman, Jabotinsky, Ben Gurion, y, hoy, por Peres y Shamir. Los que quieren distinguir entre ellos pretenden que los palestinos elijan entre la peste y el cólera, porque las discusiones entre los dirigentes sionistas se centran en los medios y el ritmo de realización de un plan de conquista.

Así por ejemplo, cuando Moshe Dayan tomó Gaza en 1956, Ben Gurion se irritó, diciéndole: « *Yo no quería Gaza con gente, sino Gaza sin gente, Galilea sin gente.»* El propio Moshe Dayan dijo a la juventud sionista en una asamblea en los Altos del Golán en julio de 1968: *«Nuestros padres habían llegado a las fronteras reconocidas en el plan de partición; la Guerra de los Seis días ha permitido llegar a Suez, el Jordán y los Altos del Golán. Esto no es el final. Después de las actuales* líneas *de alto el fuego, habrá otras. Más allá del Jordán, hacia el Líbano... y también hacia el centro de Siria»* (*London Times,* 25 de junio de 1969).

Pero la dominación neocolonial depende, como deja claro Oded Yinon, de la relación dialéctica entre potencia militar y agentes. La fragmentación de los estados árabes se desarrollará bajo la cobertura de la guerra -ya sean ataques blitzkrieg, utilización de una fuerza armada que trabaje para Israel u operaciones encubiertas-. En última instancia, el éxito requiere dirigentes locales que puedan ser comprados o engañados.

[181] Ibid., p. 10

Por tanto, los sionistas nos han ofrecido reiteradamente no sólo su "Mein Kampf" sino la prueba de que la preservación y extensión de su dominación depende de los malos dirigentes de los pueblos víctima. El mecanismo de "divide y vencerás" del sionismo y su padrino imperial no tiene fin. Si las masas palestinas y árabes tienen que resistir a esos planes de conquista, tendrán que eliminar a los regímenes corruptos que venden las aspiraciones populares. Necesitarán forjar una dirección revolucionaria que hable abiertamente sobre el papel de esos gobiernos, denuncie los planes sionistas y muestre determinación de librar la lucha a escala de toda la región.

Los cuatro NOes

Los planteamientos de Yinon no tienen nada de extravagantes. Los defienden Sharon y el Ministro de Defensa de Beguin, Moshe Arens, y también el Partido Laborista..

Y'ben Poret, alto funcionario del Ministerio de Defensa israelí, se irritó en 1982 por las piadosas críticas a la multiplicación de asentamientos en la Margen Occidental y Gaza: *«Ya es hora, dijo, de arrancar el velo de la hipocresía. Ni hoy ni en el pasado ha habido sionismo, ni ha habido colonización ni estado judío sin echar a todos los árabes, sin confiscación.»*[182]

La plataforma política del Partido Laborista de 1984 se difundió en anuncios a toda página en los dos principales diarios israelíes, *Ma'ariv y Ha'aretz*. Esos anuncios subrayaban los "Cuatro Noes":

- No a un estado palestino
- No a negociaciones con la OLP
- No a la vuelta a las fronteras de 1967
- No a la supresión de ningún asentamiento.

El anuncio propugnaba un incremento del número de asentamientos en la Margen Occidental y Gaza, dotándoles de todos los medios financieros y la protección necesarios.

En 1985, el Presidente de Israel, Haim Herzog, dirigente del Partido Laborista, se hizo eco de los sentimientos de Sharon y Samir subrayados por Oded Yinon. *«Desde luego, no queremos hacer a los palestinos socios de ninguna manera en una tierra que fue santa para nuestro pueblo durante milenios. Nadie puede compartir con los judíos esta tierra.»*[183]

En cuanto a Camp David, incluso un bantustán en zonas de la Margen Occidental y Gaza sería sólo el preludio de otra "dispersión" posterior. Forzar a los dos millones y

[182] *Israeli Mirror*
[183] Yosi Berlin, *Meichuro Shel Ichud*, p. 14

medio de palestinos a trasladarse a Jordania sería otra medida provisional porque el "lebensraum" [la infame frase de Hitler que significa "espacio vital"] israelí no se detendrá en el río Jordán. *«En cualquier futura situación política o constelación militar tiene que quedar claro que la solución del problema de los árabes indígenas llegará sólo cuando reconozcan la existencia de Israel en fronteras seguras en el río Jordán* y más allá de éste [subrayado nuestro], *como necesidad existencial nuestra en esta difícil época, la época nuclear en la que pronto entraremos. »*[184]

Dezplazamiento de la población palestina

Las ideas de Yinon tuvieron eco en un relato importante del The Washington Post, en su primera página del 7 de febrero de 1988, bajo el título "Expulsando palestinos: No es una nueva idea y no es sólo de Kahane".

Dos periodistas israelíes, Yossi Merman, el corresponsal diplomático del diario israelí Davar, y Dan Raviv, corresponsal del CBS News de Londres, revelaron que apenas dos semanas después del fin de la guerra de junio de 1967, se acordaron reunions del gabinete secreto israelí para discutir los "nuevos asentamientos de los árabes". La información fue obtenida de diarios privados conservados por Ya'acov Herzog, director general de la oficina del Primer Ministro. La transcripción official de la reunion sigue siendo secreta.

Según el artículo del Post, el Primer Ministro Menachem Begin recomendó la demolición de los campos de refugiados y transferir a los palestinos as Sinai. El Ministro de Finanza, Pinhas Salir, y del Exterior, Abba Eban, ambos sionistas, no estuvieron de acuerdo. Ellos proponían transferir a todos los refugiados "a países árabes vecinos, sobre todo Siria e Irak".

La reunion de gabinete de 1967 no llegó a tomar una decision.

"Los sentimientos parecían estar a favor de la propuesta del Diputado Primer Ministro Yigal Allon en el sentido de que los palestinos…debían ser transportados al desierto del Sinai", declara el Post. De acuerdo con esto, la oficina del Primer Ministro, el Ministerio de la Defensa y el ejército organizaron conjuntamente una "unidad secreta encargada de 'estimular' el embarco de los palestinos a puertos extranjeros". El plan secreto fue revelado por Ariel Sharon ante un auditorio en Tel Aviv el 19 de noviembre. Al sacar a luz la existencia de una "organización" que durante años había transferido a palestinos a otros países, incluyendo Paraguay, con cuyo gobierno Israel había hecho los arreglos necesarios.

---

[184] Shahak, *The Zionist Plan.*

Estos desplazamientos estaban a cargo de la oficina del gobernador militar israelí en Gaza. Las complicaciones empezaron cuando uno de los desplazados, Talal ibn-Dimassi, atacó el consulado de Israel en Asunción, Paraguay, matando al secretario del Cónsul.

El ataque en Paraguay puso un abrupto fin al plan secreto israelí, en el cual el gobierno había puesto esperanza para resolver el problema de los palestinos a través de su 'exportación', añade el Post.

Se tení contemplado desplazar más de un millón de personas. Finalmente, sólo mil salieron.

Mermany Raviv señalaron que la reubicación de palestinos no es nueva, "según muestran las discusiones del gabinete de 1967". Afirman que un esquema similar sería atractivo para un creciente número de israelíes "a medida que presencian el reciente levantamiento del Margen Occidental y de Gaza".

Opción largamente considerada

Los autores reconocen que el desplazamiento de los palestinos ha sido el foco central de la planificación sionista desde el principio del movimiento. Expresan lo siguiente:

"Desde los primeros días del Sionismo, la reubicación ha sido una opción para tartar el problema planteado por la enorme población árabe en las tierras históricas de Israel".

Merman y Raviv recuentan una serie de esquemas diseñados para llevar a cabo el desplazamiento del pueblo palestino. El Margen Oriental del Río Jordán (el Estado de Jordania) fue contemplado como un esquema que salió en Marzo de 1988 en una página entera de publicidad que reproducía una columna de George Will, que identificaba a Jordania con Palestina.[185a]

A Labor Sionista y los Revisionistas los unió la necesidad de transferir a los palestinos a otro lugar. Vladimir Jabotinsky expresó los esfuerzos hechos desde la Primera Guerra Mundial en una carta escrita en Noviembre de 1939.

"Debemos instruir a la judería Americana a que movilice un medio billon de dólares para que Irak y Arabia Saudita absorban a los árabes palestinos. No hay otra salida: los árabes deben dejar lugar a los judíos en Eretz Israel. Si fue possible desplazar a la gente del Báltico, es possible hacerlo también con los árabes palestinos".[185b]

Para 1947, Labor Sionista y los Revisionistas se unieron en la expulsion masiva de 800.000 palestinos. En 1964, un joven coronel israelí llamado Ariel Sharon instruyó a su

---

[185a] *New York Times*, 27 mar., 1988.
[185b] *The Washington Post*, 7 Feb., 1988.

equipo de trabajo a determinar "el número de camions y camionetas requeridas para transportar a los árabes, en caso de guerra…fuera del norte de Israel".[185c]

En 1967, los comandantes militares israelíes iniciaron el proceso. "Un general mandó bulldozers para la demolición de tres poblados árabes cerca de Latrun, en el camino de Jerusalén, expulsando a sus residents". Dicha orden de expulsión fue dirigida a la ciudad de Qalqilya en el Margen Occidental y después fue cancelada.

Desde el Levantamiento, iniciado en diciembre de 1987, Michael Deel del Likud ha levantado la consigna de "desplazar a los árabes", y Gideon Patt, un ministro del gobierno del Partido Liberal, declaró que los palestinos deben ser transportados a la frontera en camions.

Merman y Raviv concluyen con el siguiente pronóstico:

El mensaje de Kahane de expulsar a los palestinos, so pena de perder el control sobre la tierra de Israel, sigue teniendo mucha fuerza. Y a falta de una solución política para el problema palestino (sic), Israel puede verse empujado a tomar medidas desesperadas.[185d]

Una advertencia de Sharon

Es en este contexto que la declaración de Ariel Sharon, del 24 de marzo de 1988, debe interpretarse. Sharon afirmó que si el Levantamiento palestion continuaba, Israel tendría que hacerles la guerra a sus vecinos árabes. La guerra, declaró, proporcionaría "las circunstancias" para el desplazamiento de toda la población palestina fuera de Israel y del Margen Occidental y Gaza.

Quedó claro que estas declaraciones no se restringían a Sharon cuando Yossi Ben Aharon, director general de la oficina del Primer Ministro, anunció en Los Angeles:

"Israel ha adquirido una reputación de no esperar hasta que un peligros potencial se haga realidad".

Ben Aharon se refería a la adquisición, por parte de Arabia Saudita, de misiles 'gusano de seda' de China, con la intención de amenazar a Irán. La declaración israelí fue tomada muy en serio por Arabia Saudita, por el Presidente Mubarak de Egipto y la administración Reagan, lo cual propició una "inquietante actividad diplomática".[185e]

El New York Times del 23 de marzo de 1988 informaba:

La administración Reagan ha expresado su preocupación por la posibilidad de que Istael conduzca un ataque preventivo por los misiles construidos en China ye comprados recientemente por Arabia Saudita. Israel no ha dado ninguna respuesta definitive al llamado de

[185c] Ibid.
[185d] Ibid.
[185e] Ibid.

esta Administración en el sentido de abstenerse de atacar los misiles sauditas, los cuales fueron discutidos durante la visita del Sr. Shamir a Washington la semana pasada.

A los dos días de la declaración de Aharon, Hosni Mubarak le advirtió a Israel que Egipto "reaccionaría a un ataque israelí contra los misiles de mediano alcance de Arabia Saudita, con la misma firmeza y decision que si fuera una ataque a Egipto mismo".[185f]

Esta afirmación fue seguida por una Segunda declaración de Mubarak, en lo que se describió como "la profundización de una crisis".

Mubarak les comunicó a los reportero que consideraba 'graves' los informes en el sentido de Israel estaba considerando lanzar un ataque aéreo para destruir los misiles. "Este es un asunto muy grave. Un ataque israelí…haría explotar todo el proceso de paz. Yo hago una advertencia contra cualquier ataqu sobre Arabia Saudita, que es un país amigo y hermano".[185g]

Estas respuestas públicas del Presidente Mubarak indican que la posibilidad de una aventura israelí, tendiente a dar cobertura a la expulsión de los palestinos así como a la fragmentación de Arabia Saudita, no es para tomarse a la ligera.[185h]

Lo oportuno de la historia del Washington Post del 7 de febrero de 1988 puede ser fortuito. Las autoridades israelíes no tienen ninguna respuesta al Levantamiento del pueblo palestin que no se sea la intensificación de la represion.

Israel y el poder USA

Si el pueblo palestino se enfrenta a la destrucción de su existencia organizada por Israel, hay que subrayar un hecho: el estado sionista no es sino la extensión del poder de los Estados Unidos en la región. Los planes israelíes de exterminio, ocupaciones y extensiones territoriales son en favor del principal poder imperialista del mundo.

Sean las que sean las divergencias tácticas que de cuando en cuando surgen entre Israel y los Estados Unidos, ninguna campaña sionista puede sostenerse sin el respaldo de su principal patrocinador. Entre 1949 y 1983, el gobierno de los Estados Unidos ha entregado 92.200 millones de dólares en ayuda militar, económica, préstamos, donaciones especiales y "bonos y donaciones" fiscalmente deducibles.[186]

Como planteaba Joseph C. Harsh en el número del 5 de agosto de 1982 de *The Christian Science Monitor: «Pocos países ha habido en la historia tan dependientes de otro como lo es Israel de los Estados Unidos. Las grandes armas de Israel son de los Estados Unidos -en forma de regalos*

[185f] *New York Times*, March 23, 1988
[185g] *Los Angeles TimesI,* March 25, 1988
[185h] Ibid.
[186] Shahak, *The Zionist Plan.*

o de créditos a largo plazo y bajos intereses que pocos esperan seriamente lleguen a pagarse.

«La supervivencia de Israel es suscrita y subsidiada por Washington. Sin las armas americanas, Israel perdería la ventaja cuantitativa y cualitativa que el presidente Reagan ha prometido mantener. Sin el subsidio económico, el crédito israelí se desvanecería y su economía se colapsaría.

«Dicho de otro modo, Israel sólo puede hacer lo que Washington permite que haga. No osa realizar una sola operación militar sin el consentimiento tácito de Washington. Cuando emprende una ofensiva militar, el mundo supone con razón que cuenta con el consentimiento tácito de Washington.»

El Estado de Israel no es coextensivo con los judíos como pueblo. Históricamente, el sionismo ha sido una ideología minoritaria. Pero un estado es un aparato que unas relaciones económicas y sociales específicas. Es una estructura de poder y su objetivo, se disfrace como se disfrace, es obligar e imponer obediencia.

Aunque el estado de apartheid de Israel estuviese anclado en un barco delante de Haifa, sería un oprobio. Como el estado sudafricano, como el Chile de Pinochet o el estado americano (dirigido por el 2% de la población que controla el 90% de la riqueza nacional): no le debemos ninguna lealtad.

Sangre, sudor y lágrimas

Hace casi cincuenta años, un orador respondía no a la ocupación de su país o a la liquidación de las tres cuartas partes de sus ciudades y pueblos. No reaccionaba a una masacre, a encarcelamientos masivos, a campamentos de detención y tortura. No clamaba contra el robo de la tierra y propiedad de todo un pueblo y su transformación de la noche a la mañana en refugiados pauperizados que viven en campamentos de tiendas, perseguidos y cazados a donde quiera que huyan. No denunciaba una tortura de cuarenta años salpicada de constantes bombardeos, invasiones y nuevas dispersiones. Sólo respondía a unas pocas semanas de bombardeos esporádicos cuando tronaba en forma memorable:

«No tengo nada que ofreceros más que sangre, sudor y lágrimas. Me preguntáis: "¿Cuál es nuestra política?" Y yo os digo: librar la guerra, por tierra, mar y aire. Con toda nuestra fuerza y con toda la fuerza que Dios pueda darnos para librar la guerra contra una tiranía monstruosa, nunca superada en el siniestro y lamentable catálogo de crímenes humanos. Tal es nuestra política.

«Me preguntáis: "¿Cuál es nuestro objetivo?" Os respondo con una sola palabra: la victoria. La victoria a toda costa. La victoria a pesar de todo el terror. La victoria por largo y duro que pueda ser el camino. Porque sin victoria para nosotros no hay supervivencia, que quede claro esto, no puede haber

sup ervivencia. Estoy seguro de que nuestra causa no fracasará y me siento legitimado para exig ir la ayuda de todos.»

Y una semana más tarde declaraba: *«Defenderemos nuestra isla cueste lo que cueste. Lucharemos en las playas. Lucharemos en los campos de aterrizaje. Lucharemos en el campo. Lucharemos en las calles. Lucharemos en las montañas. Nunca nos rendiremos. Y aun en el caso, que ni por un momento quiero creer, de que esta isla fuese subyugada y machacada, continuaríamos la lucha.»*

¿En virtud de qué puede permitirse el cabeza del Raj, del Raj imperial, Winston Churchill, expresar esos sentimientos... y en cambio se pretende que no le sean lícitos al pueblo palestino? Sólo puede ser obra del endémico racismo que tiñe la conciencia de nuestra sociedad.

Winston Churchill era el portavoz beligerante del imperialismo británico, en particular en el mundo palestino y árabe. Si puede permitirse a Churchill que lance demagógicamente un llamamiento a resistir a la agresión y el ataque, cuánto mayor es la legitimidad del pueblo palestino para defenderse, para luchar contra la ocupación, para combatir por su supervivencia y la justicia social.

XIII

UNA ESTRATEGIA PARA LA REVOLUCIÓN

En Sudáfrica hay más de seis millones de colonos de origen europeo. La población afrikaner y la de ascendencia británica llevan muchas generaciones viviendo en Sudáfrica. Pero muy poca gente, y menos los que se consideran partidarios de la autodeterminación de los negros en África del Sur, propone que se establezcan dos estados: un estado europeo blanco con la seguridad garantizada por un estado africano desmilitarizado.

De hecho, es precisamente la existencia de tal plan en forma de bantustanes en África del Sur lo que ha hecho totalmente indefendible esta cobertura para el mantenimiento de la dominación racista.

En forma semejante, en la Argelia colonial y en la Rodesia del Norte y del Sur, a los numerosos colonos europeos -muchos de ellos descendientes de generaciones de colonos- no se les concedió un status separado, no digamos ya un estado colonial en las tierras arrancadas a los oprimidos.

Al contrario, en África del Sur -como en Argelia, Zambia o Zimbabwe- se considera que la autodeterminación de un pueblo colonizado no puede realizarse con un estado colonial. Es un juego de manos pretender que habiendo expoliado por la fuerza a la población, los colonizadores tienen luego un derecho igual al territorio conquistado.

Si esto se admite universalmente en todas partes, ¿por qué cuando llegamos a Israel hay un excepcionalismo indecente?

Los que endosan a los palestinos la exigencia de que reconozcan a un estado israelí de apartheid saben muy bien que los derechos nacionales de un pueblo colonizado no se pueden aplicar a los colonizadores.

En Israel, no menos que en Sudáfrica, la mínima justicia requiere el desmantelamiento del estado de apartheid y su sustitución por una Palestina democrática y laica, en la que la ciudadanía y los derechos no vengan determinados por criterios étnicos.

En realidad, los supuestos defensores de los derechos humanos palestinos que urgen la aceptación y reconocimiento del estado israelí, se disfracen como se disfracen, están actuando como abogados del estado colonial establecido en Palestina. Utilizan la cobertura pseudoizquierda de la autodeterminación para “ambos” pueblos, pero esa sofisticada

utilización del principio de autodeterminación equivale a un llamamiento encubierto a la amnistía para Israel.

Muchos llamados "realistas" argumentan que el reconocimiento del "derecho" del estado de apartheid de Israel a existir acercará el día en que los sionistas permitan la existencia de un estado palestino. Pero este razonamiento no es muy convincente. Los sionistas no confían en la aceptación formal de su estado, sino en la fuerza armada.

El que los palestinos acepten, reconozcan y con ello legitimen la conquista asesina de su tierra sólo permitiría que los sionistas pretendan que cuarenta años de intransigencia de los oprimidos son responsables del sufrimiento de éstos. Sancionaría la pretensión de que Israel es desde el principio un montaje legítimo. Invalidaría retroactivamente el derecho de resistencia de los oprimidos y daría cobertura a la exigencia sionista de que sólo tienen derecho a negociar con Israel los palestinos que en el pasado capitularon y sancionaron la legitimidad de Israel. Cuando uno baila con el diablo, sus palabras llevan el aliento de él.

¿Qué pasaría con los palestinos que viven dentro de las fronteras de 1967, y con los propios judíos? ¿Es que el apartheid se terminaría en Sudáfrica o el estado se transformaría porque se reconozca su derecho a existir? ¿Serviríamos a los intereses del pueblo de Paraguay o el de Chile aceptando las reivindicaciones de legitimidad de Stroessner o Pinochet o sancionando los estados que ellos han construido?

Conferencia Internacional por la Paz

A pesar de lo obvio de las respuestas a esas preguntas, hay sin embargo cada vez más gente que hoy propugnan activamente una conferencia internacional de paz sobre Oriente Medio con el fin de establecer un "miniestado" palestino junto al Estado de Israel.

El 10 de enero de 1988, por ejemplo, Al-Fajr, semanario palestino de Jerusalén, publicó un anuncio firmado por destacados judíos y árabes que propugnaba *"una solución pacífica del conflicto israelí-palestino" que "garantice a la vez los derechos nacionales israelíes y palestinos"*.

El 18 de enero, en una entrevista del servicio de prensa de Reuter, Hanna Siniora, director de *Al Fajr,* especificaba que los "derechos nacionales" israelíes y palestinos podían garantizarse con esa conferencia de paz internacional.

Siniora propugnaba *«una asociación entre Israel, Jordania y un estado palestino del tipo de la de los países del Benelux, con una margen Occidental desmilitarizada como Luxemburgo»*

«Los palestinos, incluido Arafat, aceptarían la autonomía como paso provisional hacia la independencia, decía Siniora. *«La autonomía es un paso que puede llevar ulteriormente a negociaciones*

entre el Estado de Israel y la OLP, conduciendo como resultado al surgimiento de un estado palestino.»

Siniora se entrevistó con el Secretario de Estado George Shultz en Washington el 28 de enero para analizar esta propuesta. La entrevista se produjo sólo días después de que el Presidente de la OLP Yasir Arafat anunciase que tenía interés en llegar a un acuerdo con Israel y con los Estados Unidos. Un despacho de Associated Press del 17 de enero explicaba la oferta de Arafat: "*Arafat dice que si esos países* [Israel y los Estados Unidos] *aceptan una conferencia internacional sobre la paz en Oriente Medio, él reconocerá el derecho de Israel a existir. La Casa Blanca dice que esto constituiría una señal alentadora...»*

Un estado-rabadilla palestino

George Ball, que fue Subsecretario de Estado en las administraciones Kennedy y Johnson, explicó cómo tendrían que enfocar los Estados Unidos e Israel una conferencia internacional de paz. El artículo de Ball, titulado *"La paz de Israel depende de un estado para los palestinos"* afirma lo siguiente:

«La preocupación de Israel por la seguridad podría satisfacerse en buena medida redactando un tratado formal con salvaguardias vinculantes y ejecutables que impidan al nuevo estado palestino tener ninguna fuerza armada propia y limiten el número y tipo de armas que puede usar su policía.

«Como salvaguardia adicional, el acuerdo podría incluir la instalación de puestos de vigilancia más amplios, numerosos y efectivos que los que actualmente funcionan en el Sinaí a partir del acuerdo de paz de Israel con Egipto.»[186a]

Ball explica que es urgente establecer lo que él abiertamente admite sería *un "estado-rabadilla palestino en la Margen Occidental"* . *«Si los Estados Unidos no se emplean a fondo en conciliar a las partes* -advierte Ball- *la guerra en Tierra Santa se extenderá e intensificará; tarde o temprano los estados árabes vecinos -incluso Egipto- se verán arrastrados por el remolino.»*

El torbellino que tanto teme este portavoz imperialista es la emancipación de las masas árabes de la región del estado colonial de ocupación israelí; de los jeques feudales del Golfo y de la -península arábiga; y del régimen de Egipto, que ha reducido a los obreros y campesinos de Egipto a un nivel de pobreza desconocido incluso en tiempos del rey Faruk.

Una conferencia internacional destinada a legitimar los intereses de seguridad del apartheid Israel a cambio de un "bantustán" palestino no puede ser viable salvo que una dirección palestina le dé al plan un tinte protector.

[186a] *Los Angeles Times,* 10 de enero de 1988

Una solución así no haría sino confiar a la OLP la tarea nada envidiable de policía del pueblo palestino y de convertir la autodeterminación en otra triste réplica de los regímenes vendepatrias que infestan a las masas árabes –desde Jordania a Siria y desde Egipto al Golfo-.

Hace muy pocos años ningún nacionalista palestino hubiera osado asociarse con un intento tan descarado de traicionar largos años de lucha por la autodeterminación y emancipación palestina, no digamos ya transformar la causa palestina en pretexto para reclamar un papel en el mantenimiento del status quo de la región -con su agobiante pobreza e implacable explotación y subordinación al control de los Estados Unidos-.

Los que arguyen que la solución de dos estados es práctica porque este plan será aceptado con más facilidad, aparte de la indecencia, son culpables de lo que C. Wright Mills llama "realismo chiflado".

Nunca ninguna componente del movimiento sionista -desde la llamada "derecha" hasta la supuesta "izquierda"- ha aceptado que los palestinos tengan ninguna forma de estado compatible con la autodeterminación.

Un ejemplo revelador de los peligros que se ciernen sobre la revolución palestina para una propuesta de 'mini-estado' surgió de la pluma de Jerome M. Segal, investigador de la Universidad de Maryland y fundador del Comité Judío para la Paz Palestino-Israelí.

Segal, que representa el 'ala izquierda' del movimiento Sionista, escribe lo siguiente en un artículo del 16 de Febrero de 1988 en el *Los Angeles Times* intitulado "Un Estado palestino también sirve a los intereses de los israelíes":

«Irónicamente, de todas las alternatives posibles, un Estado palestino independiente en la Margen Occidental y Gaza es la solución que major sirve a la seguridad israelí.

«Un Estado palestino constituiría la más plena satisfacción possible de las demandas del nacionalismo palestino … ganaría el apoyo de la O.L.P. y es la única base factible sobre la cual la O.L.P. abandonaría formalmente el derecho de regresar a las tierras y pueblos perdidos en 1948. En su calidad de corporación más reconocida de la causa palestina, solo la O.L.P. puede comprometerse en nombre de los palestinos.

«Un Estado palestino sería un mini-estado desmilitarizado. Estaría completamente delimitado por Israel por un lado y por Jordania en el otro.

«Ninguna fuerza o aprovisionamiento military podría ser introducido sin pasar por Israel o Jordania.

«La política exterior de tal mini-estado estaría dominada por sus lazos con la economía israelí y por su realidad de seguridad nacional. En caso de una Guerra, su propia existencia estaría en juego…Israel no se vería seriamente amenazado si se desataran las hostilidades…

«Para Israel, un Estado palestino no es un prospecto atractivo. Simplemente es major que las alterantivas. »

El llamado de Segal a formar lo que sería un fragmentado Estado palestino en la

Margen Occidental es una burla de la auto-determinación palestina.

De hecho, lejos de estar dispuestos a soltar el control de la Margen Occidental y de Gaza, los sionistas –como dejaron en claro Ben Gurion, Dayan y Oded Yinon- se encuentran demasiado ocupados tramando la conquista de Kuwait.

El día en que los derechos africanos o palestinos estén garantizados por la sanción de una Sudáfrica de apartheid o de un Estado de Israel bajo control americano, Calígula será discípulo de Jesús, Hitler marxista y Bull Conner cantará con mirada celestial "Juntos venceremos".

Entretanto, los torturados, los agonizantes, los oprimidos, no pueden permitirse las fantasías de sus "prácticos" amigos reformistas; el precio de tales ilusiones se paga en sangre. El "estado palestino rabadilla" de George Ball lo gestionarán los privilegiados sobre los lomos de los pobres palestinos. Los dirigentes palestinos que aceptan esa entidad artificial -calcada de los ejemplos de los emiratos dependientes del Golfo y de los bantustanes sudafricanos- se convertirán en los Chiang Kai Cheks, los Tshombes, en los reyes Hussein de la dolorida Palestina. Los derechos del pueblo palestino no pueden defenderse por ese camino.

Por una Palestina democrática laica

La alternativa la tenemos en el levantamiento de las masas palestinas. Lucha que reclama una estrategia política que plantee la necesidad de desmantelar el estado sionista de Israel y establecer una Palestina democrática y laica.

Una Palestina en la que todo el mundo goce de derechos independientemente de su etnia y religión.

Ese programa fue avanzado por la organización de Arafat, Fatah, en 1968, aunque posteriormente ha sido abandonado en beneficio de la solución de dos estados. La Palestina democrática propugnada por el Fatah era un país *"en que judíos y palestinos puedan vivir como iguales y sin discriminación"*.

Arafat describía esta propuesta en la forma siguiente: *«Estábamos diciendo No al estado sionista, pero Sí al pueblo judío de Palestina. A ellos les decíamos "Bienvenidos a vivir en nuestra tierra, pero con una condición, que estéis dispuestos a vivir entre nosotros como iguales, no como dominadores".*

«Yo mismo he dicho siempre que hay una única garantía para la seguridad del pueblo judio en

Palestina y esa es la amistad de los árabes entre quienes viven.» [187]

Un documento presentado por la organización de Arafat, Fatah, al II Congreso Mundial sobre Palestina, en septiembre de 1970, precisa aún más claramente el perfil de una Palestina democrática. (Hay que señalar que ese documento rechaza categóricamente el concepto de un "miniestado".) Dice así el documento del Fatah de 1970: *«El territorio que hay que liberar es la Palestina de 1948 -con los límites que tenía bajo el Mandato Británico... A estas alturas debería ser muy obvio que cuando aquí hablamos de la nueva Palestina no nos referimos a la ocupada Margen Occidental o a la Franja de Gaza, ni a ambas dos. Eso son zonas ocupadas por los israelíes desde junio de 1967. La patria de los palestinos usurpada y colonizada en 1948 no es menos importante ni menos querida que la parte ocupada en 1967.*

«Además, para la revolución es inaceptable la propia existencia del estado racista opresor de Israel, basada en la expulsión y el exilio forzoso de parte de sus ciudadanos, aunque fuese en una pequeña aldea. Es inaceptable cualquier acuerdo que concilie con el estado colonial agresor...

«Todos los judíos, musulmanes y cristianos que viven en Palestina o que han sido exiliados de ella por la fuerza tendrán derecho a la ciudadanía palestina... Eso significa que todos los judíos palestinos -actualmente israelíes- tienen los mismos derechos, con tal de que, por supuesto, rechacen el chovinismo racista sionista y acepten plenamente vivir como palestinos en la nueva Palestina... La revolución está convencida de que la mayoría de los actuales judíos israelíes cambiarán de actitud y asumirán la nueva Palestina, sobre todo una vez que sea destruida la maquinaria del estado oligárquico, el aparato económico y militar.» [188]

El papel de la burócracia soviética

La burócracia soviética reaccionó fuertemente ante el intento de Fatah de convertir a la O.L.P. en un movimiento revolucionario con un programa y una estrategia dirigidos a la movilización de las masas y ganarlas para una transformación revolucionaria de un régimen colonial.

Según Alan Hart, cuya biografía de Arafat fue escrita en cooperación con Yasir Araft y la alta dirigencia de la O.L.P., *«los líderes soviéticos dijeron a Arafat que*

[187] Citado en Hart, Alan, *Arafat: Terrorist or Peacemaker*, Sidgwick and Jackson, edición revisada, p. 275.

[188] Citado en *Documents of thepalestinian ResistanceMovement*, Merit pamphlet, Pathfinder Press, 1971. La declaración de Fatah se publicó también completa en el nº del 16 de octubre de 1970 del periódico *The Militant.*

estaban plenamente comprometidos para con la existencia del estado de Israel y que no tenian la menor intención de apoyar o alientar ni la militancia palestina ni su capacidad militar».[189]

Dos de los príncipales jefes de Fatah, Khalid al-Hassan and Khalil al Wazir (Abu Jihad), viajaron a Moscú para explicar el programa de Fatah. Abandonaron Moscú, según Khalid al-Hassan, *«con la clara impression de que mientras no estuvieran dispuestos a aceptar la existencia de Israel dentro de las fronteras tales como eran en la víspera de la Guerra de los Séis Días (1967), los palestinos no recibirían apoyo soviético para su causa.»*[190]

Reflexiona Hani al-Hassan, hermano de Khalid: *«Por que nosotros mismos empezabamos a educarnos sobre la realidad de la política internacional, nos dimos cuenta de que no podríamos tener esperanza de avanzar nuestra causa sin el apoyo de por lo menos una de las dos superpotencia. Habíamos tocado a la puerta de los Estados Unidos y sus aliado en Occidente sin respuesta así que queríamos intentar con los soviéticos. No teníanos opción. »*[191]

Retrocediendo a la posición de "mini-Estado"

Los dirigentes de Fatah pronto perdieron toda confianza en la posibilidad de sostener el programa politico que alguna vez proclamaron: el de una Palestina democrática y secular para la que habían planeado luchar movilizando a las masas palestinas y judías.

En febrero de 1974, fue formulado un documento de trabajo de la O.L.P. en el que se retiraba de dicho programa. El documento proponía "establecer una autoridad nacional en cualquier territorio que pudiera ser arrancado de la ocupación sionista".[192]

Arafat y la mayoría de sus colegas del Fatah tenían el compromiso de trabajar por un "acuerdo" negociado que implicaba que el pueblo palestino aceptara perder "para siempre" el 70% de su territorio original a cambio de un "Mini-Estado" en la Margen Occidental y Gaza.

Arafat reconoció abiertamente que el pueblo palestino se oponía, en su totalidad, a esta política. Alan Hart escribió:

[189] Hart, p. 279
[190] Ibid., p. 277
[191] Ibid., p. 278
[192] Ibid., p. 379

«Arafat y la mayoría de sus colegas dirigentes sabían que necesitaban tiempo para vender esta idea a las bases del movimiento de liberación. Si en 1974, Arafat y sus colegas hubieran admitido abiertamente la verdadera dimension del compromiso que estaban dispuestos a hacer, habrían sido repudiados y rechazados por la mayoría de los palestinos.»[193]

Aaraft se había embarcado en un camino que le impedía hablar con verdad a su propio pueblo sobre la línea política que él y sus colegas habían tomado. Estas son sus palabras:

«Nuestra tragedia en ese tiempo era que el mundo se negaba a entender que había dos aspectos, dos lados, ante la pregunta: ¿qué es possible hacer? Primero, estaba la cuestión de qué era possible que los palestinos lograran en terminus practices – considerando que las dos superpotencias apoyaban la existencia de Israel.

«Pero también estaba la cuestión de hasta dónde era possible que el liderazgo palestino persuadiera a su pueblo a aceptar. Cuando un pueblo esta reclamando que le regresen el 100% de su tierra, no es fácil para la dirigencia decir "No, solo pueden acceder al 30%".»[194]

La disparidad entre la postura pública y la práctica privada se convirtió en la piedra de toque de la práctica política de la O.L.P. en ese período; lo que causó no poca confusion y desmoralización entre las masas que surgieron de ella. Arafat fue franco al respecto:

«Ustedes me dicen, con toda razón, que nuestra posición pública respecto al compromiso que estábamos dispuestos a hacer fue ambigua durante muchos años, al tiempo que educábamos a nuestra gente acerca de la necesidad de negociar. Pero también debo decirles que nuestra verdadera posición siempre fue del conocimiento de los gobiernos del mundo, incluyendo el gobierno de Israel.

«¿Cómo? Desde 1974 o fines de 1973, gente nuestra fue oficialmente autorizada a mantener contactos secretos con israelíes y con personas importantes de Occidente. Su responsabilidad era decir, en secreto, lo que en aquel tiempo no podíamos decir públicamente.»[195]

Esta política clandestine se llevó a cabo durante cinco años, de 1974 a 1979, sin el conocimiento ni aval de los miembros elegidos del Consejo Nacional Palestino. Requería maniobras y cabildeo diplomático.

También requería , para citar a Alan Hart, "maniobrar hacia fuera y convencer a aquellos que (en la 'izquierda' de la O.L.P.) se oponían al 'Mini-Estado." Hart explica:

«Si se hubiera sometido al examen de las negociaciones reales con Israel entre 1974 y 1979 … Arafat no habría podido ofrecer la paz sobre la base de la formula del "Mini-Estado" sin dividir a la O.L.P.»[196]

Pero inducir a la "izquierda" a aceptar, resultó ser como empujar una puerta abierta. Y para la fecha del Congreso Nacional Palestino de 1979, George Habash y el Frente Popular para

[193] Ibid., p. 379
[194] Ibid., p. 379
[195] Ibid., p. 379
[196] Ibid., p. 379

la Liberación de Palestina ya habían endosado el plan del "Mini-Estado". En efecto, para 1979 todos los integrantes de la O.L.P. habían adoptado el llamado para un "Mini-Estado" en la Margen Occidental y Gaza. De 1974 en adelante, todas las corrientes de la O.L.P. habían demonstrado su incapacidad de formular una estrategia independiente y revolucionaria para la lucha palestina.

Dirigirse a la clase obrera judía

Como correctamente señala el documento del Fatah de 1970, el futuro de la lucha del pueblo palestino está vinculado a una estrategia política que se dirija a los judíos obreros y llame a los judíos a unirse a los palestinos en una lucha por una Palestina democrática y laica.

En realidad, dentro del estado sionista un 70% de la población colonizadora está formada por judíos orientales (sobre todo sefardíes). Vienen de países empobrecidos, muchos de ellos con regímenes retrógrados.

La gran masa de los judíos orientales son pobres. Por tanto los medios utilizados para mantenerles sometidos económica y políticamente son los mismos utilizados en cualquier ghetto o barrio obrero de los Estados Unidos o de otra parte.

Los judíos orientales *tienen* los mismos derechos bajo la ley israelí... formalmente. Ahí está el problema. En Israel, a partir del nivel 9, la educación es privada y muy cara. Esto significa en la práctica que sólo un pequeño porcentaje de judíos orientales logra llegar a la educación superior. Los judíos orientales son el 10% de los estudiantes universitarios y el 3% de los titulados universitarios. Esto se deriva de la explotación económica.

Su representación política no refleja su proporción en la población. Los judíos orientales ocupan actualmente una sexta parte de los escaños de la Knesset (el parlamento israelí). Elie Eliachar, destacado líder de la comunidad oriental y ex-miembro de la Knesset, explicaba que incluso esa representación es nominal. En realidad, los diputados orientales representan *"partidos políticos completamente ashkenazíes a los que deben lealtad exclusiva, y no a la comunidad oriental-sefardí-. "Esto,* escribe, *convierte a la democracia de Israel en una mera caricatura".*[197]

Pero no hay que confundirse. Los judíos orientales son con mucha frecuencia sionistas. Llamaría a engaño hablar de ellos sin dejar claro que los israelíes, como todas las potencias imperialistas y coloniales, han empleado con ellos la táctica de divide y vencerás.

[197] Naseer H. Aruri, "The Oriental Jews of Israel", *Zionism and Racism*, p.113.

Los judíos orientales tienen en Israel un estatus socioeconómico muy precario. No están mucho mejor que los propios palestinos. Además, un judío de Irak, Marruecos o el Yemen es un árabe de origen religioso judío. En sus costumbres, talante, aspecto, son como sus hermanos y hermanas musulmanes y cristianos. También ellos sufren discriminación. Los sionistas constantemente tratan de inculcar en los judíos orientales el odio racista contra las masas palestinas.

Cuando mandan a los jóvenes judíos orientales a luchar en el Líbano, la Margen Occidental y Gaza, se les abren los ojos sobre la política bélica de Israel. Vuelven a la misma posición económica y social miserable que tenían antes. Esto fue lo que condujo en años pasados al surgimiento de un movimiento de Panteras Negras en los suburbios sefardíes y a un inicio de radicalización entre los sefardíes. No hay que rascar mucho la superficie para encontrar la rabia, y cualquier día la comunidad sefardí estallará. Es inevitable.

Cuando el pueblo palestino empieza a movilizarse no puede sino hablar a la condición de la clase obrera judía. Corresponde a una dirección palestina revolucionaria dirigirse a los judíos con un planteamiento de Palestina democrática, laica. En su momento, los obreros judíos responderán a la movilización palestina. El primer paso es pensar "si ellos pueden hacerlo, nosotros también". El segundo es buscar aliados en torno. Ese es el camino para un movimiento revolucionario antisionista.

Crisis de dirección revolucionaria

A pesar de las tremendas ocasiones revolucionarias de los últimos años, la dirección de la OLP se ha mostrado incapaz de desarrollar una estrategia para la movilización en Palestina de las masas palestinas y judías contra el estado sionista. Ni la dirección "moderada" de Yasir Arafat, ni las "progresistas" de los Frentes Popular y Democrático, ni las "disidentes" de los rebeldes del Fatah han formulado una estrategia para el pueblo palestino independiente de los regímenes capitalistas podridos de la región.

Los dirigentes de la OLP tan pronto buscan el favor del imperialismo y sus agentes, los regímenes vendepatrias del Oriente árabe, como se lanzan a esporádicas acciones de fuerza. Ambas líneas pretenden, erróneamente, inducir al imperialismo a apoyar el establecimiento de un "miniestado" palestino.

Pero esos regímenes -desde Siria a Jordania y Egipto- miran a la revolución palestina como peligro claro y actual. Comprenden que la lucha revolucionaria de la nación

palestina -incluso bajo la dirección de la OLP- recuerda a sus baqueteados pueblos lo que hay que hacer y cuál es el camino.

Una dirección palestina revolucionaria lucharía, como muchos hacen, por el desmantelamiento del estado israelí.

El asesinato de Khalid al-Wazir (Abu Jihad) el 17 de abril de 1988, constituyó un clarp mensaje para el ala Fatah de la O.L.P. y para los gobiernos árabes. Resulta virtualmente imposible, ahora, que esta dirigencia proyecte un "acuerdo" factible con Israel. Sus expectativas de negociación que podrían resultar en alguna forma de auto-determinación de Palestina, han probado ser ilusorias. La intención de Israel era provocar una respuesta armada desde el interior del Levantamiento; efectivamente, no se excluye una provocación fabricada por la inteligencia israelí, en nombre de la Intifada. Pues la agenda básica sionista es desdoblar Palestina, y la cobertura de la Guerra resulta necesaria para llevar a cabo, una vez más, un expulsion masiva de palestinos.

La prensa israelí unánimente atribuyó el asesinato a las unidades de commando naval y a la Mossad, asalto que involucró a treinta personas. *Davar* informó el 18 de abril que la decision de asesinar a Abu Jihad fue aprobada a nivel de Gabinete mientras el Secretario de Estado George Shultz estaba en Jerusalén y no procedió sino hasta que recibió luz verde de los Estados Unidos.

La editorial de *Davar* confirmó que el asesinato debe ser "acreditado a los Ministros Shamir, Rabin y Peres".[198] *Davar* reportó que el Primer Ministro Yitzhak Shamir "se regocijaba" al escuchar la noticia y mandó telegramas de felicitación a cada uno de los perpetradores. Shamir había llevado a cabo asesinatos semejantes en el pasado, notablemente el del mediador de Naciones Unidas, el conde Folke Bernadotte, el 17 de septiembre de 1948. Tal operación, con todas sus implicaciones, no podría ocurrir sin el acuerdo de los Estados Unidos. Esto revela la verdadera naturaleza de las propuestas de "paz" de Shultz. No es más que una mascara para aplastar el Levantamiento y para preparar una nueva Guerra.

La trágica muerte de Abu Jihad es particularmente reveladora por el tiempo en que sucedió. La Mossad había tenido la habilidad de asesinar a destacadas figures, como la de Abu Jihad, en el pasado. Su muerte es el equivalente de una declaración de Guerra. Subraya, una vez más, la necesidad de una nueva estrategia por parte de una dirigencia revolucionaria palestina, basada en un programa politico dirigido a las masas palestinas y judías para remplazar el estado sionista.

[198] *New York Times*, 18 de abril, 1988.

El camino adelante

Las masas palestinas están en movimiento. La extraordinaria voluntad de lucha por parte de la población entera ha mostrado que ya no hay vuelta atrás. La Intifada necesita centrarse en aspectos específicos de la opresión y lanzar un desafío reclamando la tierra, sembrando cultivos prohibidos, hundiendo pozos y deteniendo las labores al tiempo que exigent la salida incondicional de los israelíes.

Una dirigencia revolucionaria palestina deberá diseñar un programa para el interior de la Línea Verde que se dirija tanto a los judíos en Israel como a los musulmanes y cristianos. En suma, lo que se necesita es una copia calcada como guía para una sociedad post-sionista que inspire al pueblo y asocie las desigualdades de sus vidas con el estado sionista.

Dado que el estado sionista es al mismo tiempo una especie de dominio de clase capitalista y una extension del poder imperial de los Estados Unidos en la region, la lucha contra el sionismo se convierte, programaticamente, en una lucha por una Palestina socialista y, así como la aurora aparece después de la larga noche, una lucha por un Oriente Arabe socialista –desde el Mediterráneo hasta el Golfo.

Una OLP fiel a su promesa de una Palestina democrática y laica incluiría en su dirección a los judíos antisionistas que han combatido contra el estado colonial de ocupación. De esa forma, las masas judías mismas podrían ver quién habla de verdad por ellas y quién les ofrece un camino de guerra perpetua, inseguridad y privaciones.

Un claro llamado a una Palestina democrática y secular es esencial para unir las fuerzas socials de las masas, capaces de desmantelar el estado sionista y remplazarlo por una sociedad comprometida en acabar con la opresión nacional y opresión de clase.

El movimiento revolucionario palestino sólo puede avanzar esculpiendo una nueva estrategia basada en la combinación de la lucha nacional palestina con la lucha de los obreros y campesinos de todo el Oriente Medio por la liberación de las dominaciones capitalistas e imperialista –por un Oriente Medio socialista.

No hay atajos para la liberación, como ha mostrado un siglo de tormentos del pueblo palestino. El camino hacia la victoria sólo se abrevia cuando surge una dirección que sabe a dónde va y propone el camino con un lenguaje que enrola a la gente, la moviliza en defensa de sus intereses y de paso denuncia implacablemente a los falsos líderes.

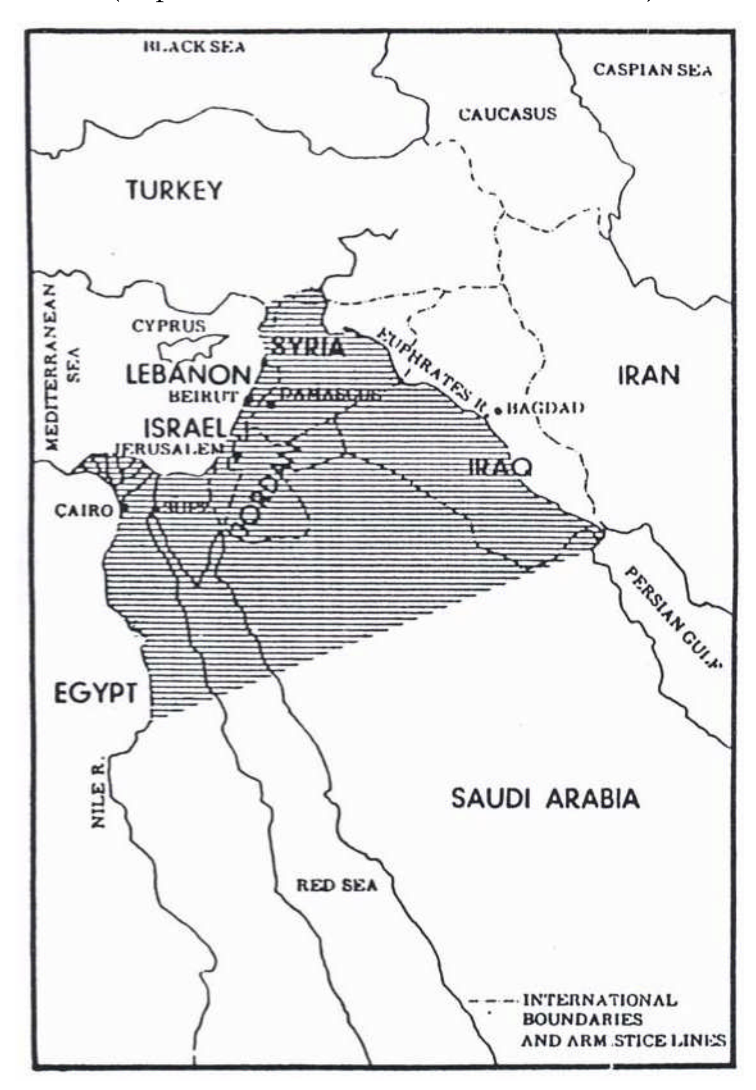
La respuesta palestina a los planes sionistas e imperialistas puede hallarse en los niños de Jabalya, el Campamento de la Playa, Balata y Dheisheh que tiran piedras. Porque, como ellos obligaron a Jabotinsky a reconocer, esto es un pueblo, un pueblo vivo -no una

chusma sino un pueblo consciente que lucha con piedras y hondas contra la cuarta potencia militar del mundo.

Como mínimo les debemos fidelidad a su lucha revolucionaria, que no podrá completarse hasta extenderse del Mediterráneo al Golfo Pérsico, del Río de Egipto al Eufrates... y, como proclaman siempre sus opresores sionistas, “más allá”.

EL ISRAEL DE THEODOR HERZL (1904) Y DEL RABINO FISCHMANN (1947)

(mapa extraído de la edición norteamericana)



En el vol. II, pág. 711 de su Diario *(Complete Diaries),* Theodor Herzl, fundador del sionismo, dice que el territorio del estado sionista se extiende *"desde el río de Egipto hasta el Eufrates"*.

RALPH SCHOENMAN

Ralph Schoenman es una de las más destacadas personalidades de la izquierda norteamericana. En 1958, fue a Gran Bretaña, donde estudió en la London Scol of Economy. Allí, en 1960, se asoció con el filósofo liberal, positivista y pacifista Bertrand Russell, formando el "Comité de los 100" que impulsaba marchas contra el armamento nuclear. Fue secretario personal de Russell, director de la Fundación Russell por la paz, hasta que Russell rompió con él en 1969 acusándole de "fanático" y "no digno de confianza" en una carta publicada póstumamente. El viejo filósofo consideraba demasiado radical a su secretario.

En 1963, Schoenman encabezó la rama británica de norteamericano "Comité de Investigación de los Ciudadanos" así como el británico "Comité quién mató a J. F. Kennedy" que él y Russell formaron; siempre dejó claro que no simpatizaba en absoluto con el presidente asesinado, sino que sólo quería sacar a la luz los mecanismos de virtual dictadura en la que viven los Estados Unidos. Descubrió conexiones aún no aclaradas de agentes de la CIA con el atentado.

En 1967 estuvo en Bolivia, enviado por la fundación Russell por la paz para comprobar la "justicia" del juicio al intelectual francés Régis Debray, que había acompañado al Che Guevara. Denunciando que los que lo juzgaban habían torturado previamente a Debray. Fue tiroteado, capturado y deportado a Miami, donde las autoridades norteamericanas le retiraron el pasaporte como represalia por haber visitado Vietnam de norte, y le mantuvieron cuatro meses detenido sin permitirle

volver a Gran Bretaña. Cuando pudo salir e intentó acudir a Estocolmo, a una sesión del Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra Norteamericanos en Indochina (creado por Russell, del cual Schoenman era Secretario General), fue repetidamente detenido en Holanda, Alemania y Finlandia, impidiéndole acudir, siendo deportado de varios de estos países, hasta finalmente ser deportado de Gran Bretaña hacia los Estado Unidos en 1968. Allí fue fundador y director de la Campaña en Solidaridad con Vietnam.

Ralph Schoenman también ha sido miembro del Comité por la Libertad Artística en Irán, y actualmente es director del Comité en Defensa de los Pueblos Palestino y Libanés, director de Trabajadores y Artistas Americanos por la Solidaridad, director ejecutivo de la Campaña por Palestina, miembro del Comité Internacional Contra la Represión, del la Conferencia Mundial Abierta en Defensa de la Libertad Sindical y los Derechos Democráticos y de la Organización Trotskista norteamericana "El organizador". Es autor de ***Bertrand Russell, filósofo del siglo*** ***Muerte y saqueo en el Congo: un estudio del dominio occidental***" (junto con Jalid Ahmed Zaki), ***Prisioneros de Israel*** (con su mujer, Mya Shone***), "Iraq y Kuwait: una historiasuprimida***, ***Homenaje a Palestina*** (con Mya Shone), ***La lucha palestina por la autodeterminación***, ***"Las naciones unidas y las ilusiones en el movimiento antiguerra***, ***¿Qué estrategia para combatir al capitalismo global***, ***Una nueva etapa en la lucha negra en América***, ***"¡Resistamos la agresión***

norteamericana! ¿Quiénes son los verdaderos terroristas Y ***World Trade Center: la historia sin censurar***. Actualmente reside en San Francisco.

Su obra ***Historia oculta del sionismo***" ha sido traducida a varios idiomas; su firme denuncia de la colaboración entre sionistas y nazis le ha conllevado a su autor el ser unánimemente atacado por todo el stablishment político norteamericano como "antisemita". Lejos de eso, Schoenman se negó a participar y envió una dura respuesta cuando fue invitado en abril de 2000 a asistir a una conferencia de "historiadores revisionistas" (es decir, de los que niegan el Holocausto) auspiciada en el Líbano por activistas palestinos y de otros países árabes, que capitulaban así a los neonazis en nombre de la lucha contra el estado de Israel: "para activistas árabes y palestinos, darle una colaboración protectora a la mentira revisionista es profundamente reaccionario". Su posición totalmente hostil al estado de Israel sigue firmemente anclada en los principios del internacionalismo proletario.

ÍNDICE